



**UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN**

**GENERACIÓN DE LA FIGURA DE ESTUDIANTE-AYUDANTE EN ELECTIVOS DE CIENCIAS Y
HUMANIDADES EN IV° MEDIO EN UN LICEO MUNICIPAL, DURANTE EL AÑO 2025**

**TRABAJO FORMATIVO EQUIVALENTE PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN
CURRÍCULUM EDUCACIONAL**

Autor: Randall Carmona V.

**PROFESOR/A PATROCINANTE:
Pilar Eugenia Mazo Figueroa**




SANTIAGO DE CHILE, Marzo, 2025

1. Dedicatória

2. Agradecimientos

Anexo : AUTORIZACIÓN PARA USO DE MATERIALES DE POSTGRADO EN SIBUMCE

La presente autorización faculta al Sistema de Bibliotecas UMCE para alojar y publicar el trabajo de investigación identificado más abajo, en las plataformas electrónicas que estime conveniente, a fin de permitir el libre acceso a los materiales producidos por la institución y su comunidad, entre ellos tesis, memorias, seminarios y otros. Contribuyendo de esta forma a la preservación digital, difusión y visibilidad nacional e internacional de las investigaciones, siempre patrocinando el respeto de los derechos establecidos por la Ley de Propiedad Intelectual vigente.

 UMCE el poder transformador de la educación	UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION, SISTEMA DE BIBLIOTECAS – DIRECCION DE INVESTIGACION		
IDENTIFICACION DE TESIS/INVESTIGACION			
Título de obra : <u>Generación de la figura de estudiante-ayudante en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio en un liceo municipal, que fortalezcan proyectos de vida personal y preparación para la vida universitaria, durante el año 2025</u>			
Fecha de publicación : <u>Marzo 2025</u>			
Facultad : <u>Filosofía y Educación</u>			
EMBARGO: Se refiere a la restricción temporal impuesta por un autor o autores a su investigación, impidiendo su acceso público hasta que se cumpla cierto plazo acordado.			
<input checked="" type="checkbox"/> <u>X</u> Sin embargo <input type="checkbox"/> <u>1</u> Año <input type="checkbox"/> <u>2</u> años <input type="checkbox"/> <u>3</u> años <input type="checkbox"/> <u>4</u> años			
AUTORIZACIÓN A través de este documento autorizo la reproducción total de este trabajo de investigación para fines académicos, su alojamiento y publicación en las plataformas electrónicas que estime conveniente el Sistema de Bibliotecas UMCE para su difusión			
<u>Randall Andrés Carmona Valdés</u> Nombre/Firma			_____ Nombre/Firma
Santiago de Chile, 24 de febrero 2025.			_____ Nombre/Firma
Se sugiere realizar el licenciamiento de su trabajo bajo licencia creative commons, más información en: https://www.umce.cl/index.php/dir-biblioteca-recursos-tecnologicos/dir-formulario-de-autorizacion-2			
Imprima más de una autorización en caso de que los autores excedan la cantidad de firmas para este documento <i>* Este documento quedará en los archivos internos de Biblioteca.</i>			

3. Resumen

El proyecto expuesto propone la implementación de la figura de estudiante-ayudante en los electivos de ciencias y humanidades de IV° medio en un liceo municipal chileno, con el objetivo de fortalecer proyectos de vida personal y preparar al estudiantado para la educación superior.

Fundamentado en principios teórico-pedagógicos, se diseña un modelo innovador de la figura de estudiante ayudante, donde estudiantes experimentados en las asignaturas electivas asumen un rol activo en la mediación del aprendizaje y la enseñanza.

La propuesta aborda problemáticas como la enseñanza tradicional centrada en la figura del profesor y la falta de conexión entre el aprendizaje escolar y las demandas de la educación superior. Se plantea una formación integral que fomente habilidades del siglo XXI, como liderazgo, pensamiento crítico, trabajo colaborativo y autonomía.

El proyecto considera nueve actividades a desarrollar durante dos semestres, incluye un plan formativo para los estudiantes ayudantes, basado en el Modelo de Estudiante-Ayudante, con estrategias didácticas para su construcción y planes de planificación para activar metodologías colaborativas, configurando un enfoque que promueve una cultura educativa preuniversitaria y prepara al estudiantado para desafíos académicos y sociales.

Palabras clave

Estudiante-ayudante, Modelo de Estudiante-Ayudante, electivos de ciencias y humanidades, Bases Curriculares de III° y IV° medio

3.1 Project Summary

The project proposes the implementation of student assistants in the science and humanities electives for 12th-grade students in a Chilean public high school. Its goal is to strengthen personal life projects and prepare students for university education. Grounded in the National Curriculum Framework and pedagogical principles, it seeks to establish an innovative collaborative learning model where advanced students actively mediate knowledge among their peers.

The proposal addresses issues such as teacher-centered traditional teaching and the disconnect between school learning and higher education demands. It emphasizes

comprehensive training to foster 21st-century skills, including leadership, critical thinking, teamwork, and autonomy.

The project includes a training plan for student assistants, teaching strategies, and active methodologies, creating an approach that promotes a pre-university educational culture and prepares students for academic and social challenges.

Keywords:

Student Assistant, Student Assistant Model, electives of sciences and humanities, National Curriculum Framework of Third and Fourth grade

Índice

1. Dedicatoria

2. Agradecimientos

Anexo : AUTORIZACIÓN PARA USO DE MATERIALES DE POSTGRADO EN SIBUMCE

3. Resumen

3.1 Project Summary

Índice

4. Introducción

5. PRIMERA FASE: CONSTRUCCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

5.1. Contextualización – Diagnóstico

5.1.1. Contextualización

5.1.2. Diagnóstico

5.1.2.1 Diagnóstico descriptivo

- 5.1.2.1.1 Ilustración N° 1 Organigrama del establecimiento
- 5.1.2.1.2 Gráfico N° 1 Procedencia de matrícula LAL 2024
- 5.1.2.2 Diagnóstico analítico
 - 5.1.2.2.1 Tabla N°1: Características de Preuniversitario presencial
 - 5.1.2.2.2 Tabla N° 2: Promedios de resultados ensayos PAES
 - 5.1.2.2.3 Tabla N° 3: Puntajes de ensayos PAES competencia lectora
 - 5.1.2.2.4 Tabla N° 4: Puntajes de ensayos PAES matemáticas 1
- 5.2 Definición de la problemática
 - 5.2.1 Diagrama Árbol de problemas
 - 5.2.1.1 Tabla N° 5: Árbol de problemas que define la problemática
 - 5.2.2 Explicación del diagrama
 - 5.2.3 Problemática
 - 5.2.4 Efectos
 - 5.2.5 Oportunidades
- 5.3 Objetivo general, objetivos específicos y resultados esperados
 - 5.3.1 Tabla N° 6: Tabla de objetivo general, objetivos específicos y resultados esperados
- 5.4 Justificación del proyecto
 - 5.4.1 Ámbito académico
 - 5.4.2 Ámbito formativo
 - 5.4.3 Ámbito social
- 5.5 Posición personal sobre el problema abordado

6. SEGUNDA FASE: ANTECEDENTES TEÓRICO-CONCEPTUAL

- 6.1 Posición teórica conceptual
 - 6.1.1 Introducción a la segunda fase
 - 6.1.2 Liceo Bicentenario Amanda Labarca
 - 6.1.3 Modelo de Estudiante-Ayudante
 - 6.1.3.1 Ilustración N° 2 Expresión gráfica del Modelo de Estudiante-Ayudante
 - 6.1.4 Características del Modelo de Estudiante-Ayudante
 - 6.1.5 Dimensión relacional
 - 6.1.5.1 Ayudantía: aprendizaje bidireccional y cultura preuniversitaria
 - 6.1.6 Dimensión pedagógica
 - 6.1.6.1 Bases Curriculares: autonomía y aprendizaje colaborativo
 - 6.1.6.2 El enfoque sociocultural de Vygotsky y las ayudantías
 - 6.1.7 Dimensión didáctica-disciplinar
 - 6.1.7.1 Ilustración N° 3 Organigrama de electivos
 - 6.1.7.2 Ilustración N° 4 Instrumentos curriculares
 - 6.1.7.3 Ilustración N° 5 Programas de estudio de electivos área A “Estética, taller de literatura y economía y sociedad”
 - 6.1.7.4 Ilustración N° 6 Programas de estudio electivos área B “Geometría 3D, ciencias de la

salud y Probabilidades y Estadísticas, Descriptiva e Inferencial”

6.2 Contribución a la innovación educativa

7. TERCERA FASE: CONSTRUCCIÓN DE PLAN DE ACCIÓN

7.1 Coordinación entre profesional, participantes o grupos

7.2 Definición del campo de acción con la comunidad

7.3 Cuadro de actividades

7.4 Cronograma de actividades

7.5 Recursos y presupuestos: operación e inversión

7.5.1 Tabla 4: Recursos y presupuestos

8. CUARTA FASE: SISTEMATIZACIÓN REFLEXIVA

8.1 Reflexión del aprendizaje profesional

8.2 Proyecciones y limitaciones del proyecto

9. Bibliografía

10. Anexos

10.1 Anexo actividad 1: Muestra de rúbrica de evaluación para la postulación a ayudantías

10.2 Anexo actividad 2: Muestra lista de cotejo para evaluación de la capacitación en el ámbito pedagógico

10.3 Anexo actividad 3: Muestra de evaluación con la lista de cotejo

10.4 Anexo actividad 4: Muestra rúbrica de evaluación del desempeño del estudiante ayudante

10.5 Anexo actividad 5: Muestra de criterios de evaluación del trabajo semestral del estudiante ayudante

10.6 Anexo actividad 6: Muestra de mapa de trayectoria académica y formativa del estudiante ayudante

10.7 Anexo actividad 7: Muestra de encuesta de evaluación del conversatorio

10.8 Anexo actividad 8: Muestra de encuesta de percepción sobre el impacto de las ayudantías

10.9 Anexo actividad 9: Muestra de encuesta de percepción sobre el impacto de las ayudantías en el profesorado

4. Introducción

La educación escolar en Chile, específicamente en los niveles de III° y IV° medio, enfrenta el desafío de preparar a las y los estudiantes no solo para superar las evaluaciones académicas y el ingreso a la educación superior, sino también para enfrentar un mundo dinámico, globalizado y lleno de desafíos propios del siglo XXI. Este escenario exige una transformación en las prácticas pedagógicas tradicionales, que a menudo se centran en la enseñanza unidireccional, limitando el protagonismo del estudiantado en su proceso de aprendizaje.

En este marco, el proyecto de mejora curricular de ayudantías escolares propone la incorporación de la figura del estudiante-ayudante en los electivos de ciencias y humanidades de III° y IV° medio, como una respuesta innovadora y contextualizada que fomenta el aprendizaje entre estudiantes, el desarrollo integral y la preparación a la vida universitaria.

El sistema educativo escolar chileno, especialmente en sus últimos niveles de formación, enfrenta tensiones entre los objetivos de formación integral planteados por las Bases Curriculares de aquellos niveles y la práctica diaria en las aulas. Por un lado, estas Bases Curriculares enfatizan la importancia de que el estudiantado desarrolle habilidades críticas, creativas, colaborativas y autónomas, en línea con la densidad y dinámica del mundo actual. Y, por otro lado, la enseñanza tradicional tiende a centrarse en la transmisión de contenidos enfocados en las pruebas estandarizadas, dejando de lado el desarrollo de competencias transferibles y exploratorios de proyectos de vida personal y profesional. Este proyecto surge como una oportunidad para equilibrar estas dinámicas, generando espacios donde el aprendizaje trascienda la mera acumulación de conocimiento y se conecte con los intereses y aspiraciones del estudiantado, teniendo presente el desarrollo personal y social.

El objetivo principal de este proyecto se orienta al diseño e implementación de un modelo de ayudantías donde estudiantes experimentados en el electivo de ciencias o humanidades asuman un rol activo como mediadores del aprendizaje. Para lograrlo, se establecen objetivos más específicos como la formación pedagógica y disciplinar de los estudiantes ayudantes, el diseño de un plan de trabajo para las ayudantías y la evaluación del impacto de esta estrategia en el desarrollo personal y académico de los participantes.

El proyecto se compone de tres etapas claves:

1.- Formación de estudiantes-ayudantes: Los estudiantes ayudantes recibirán capacitación de estrategias pedagógicas y planificación de actividades, incluyendo el análisis y la formulación de objetivos de aprendizaje, la organización de conocimientos, habilidades y actitudes, además de la creación de instrumentos de evaluación

formativa. Este proceso busca garantizar que los estudiantes ayudantes sean capaces de liderar sesiones efectivas y adaptadas a las necesidades del grupo curso.

2.- Diseño de actividades estructuradas: Se proponen un total de 9 actividades a lo largo de un año escolar, divididas en sesiones de trabajo colaborativo, experimentación práctica y reflexiones grupales. Estas actividades se centran en conceptos clave de los electivos, desarrollar habilidades y actitudes críticas, y fomentar la transferencia de conocimientos y experiencias a contextos reales.

3.- Evaluación y retroalimentación: Se implementarán acciones de evaluación formativa que incluye autoevaluaciones, retroalimentación entre pares y seguimiento docente. Esto permitirá monitorear el progreso de los beneficiados y estudiantes ayudantes, además de ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades detectadas.

Las actividades del proyecto están diseñadas con un enfoque integral, abarcando tanto el aprendizaje disciplinar como el desarrollo de habilidades transversales. Estas incluyen formación de comisiones de trabajo, capacitaciones de formación, actividades de práctica y simulación y elaboración de ABP proyectos que vinculen los aprendizajes con las aspiraciones personales y académicas de los estudiantes ayudantes.

En términos de contexto, el proyecto se implementará en un liceo público del sector oriente de Santiago de Chile, con un perfil académico orientado a la excelencia académica y la preparación para la educación superior. La figura del estudiante ayudante responde a estos desafíos al introducir un modelo horizontal de aprendizaje, donde los propios estudiantes lideren iniciativas que promuevan el mérito académico, el trabajo colaborativo y la construcción de proyectos de vida significativos.

Finalmente, se puede decir que la generación de estudiantes ayudantes y el Modelo de Estudiante-Ayudante es una propuesta transformadora que combina innovación pedagógica, formación integral y alineación con las Bases Curriculares del Mineduc. Al implementar un modelo que sitúa al estudiante como protagonista del proceso de aprendizaje, no sólo busca enriquecer los aprendizajes disciplinarios de los electivos, sino también empoderar a los jóvenes para enfrentar con éxito los desafíos de la vida

universitaria y el mundo actual. Con una planificación clara, objetivos específicos y un enfoque en el impacto social de esta propuesta, esta iniciativa pretende convertirse en un referente para futuras estrategias educativas del sistema escolar chileno.

Este informe se estructura en cuatro fases fundamentales que reflejan el desarrollo de la estructura de la propuesta curricular, desde su diagnóstico hasta su evaluación y proyecciones futuras. Estas fases son:

1. Primera fase: construcción de la problemática

En esta fase se contextualiza el problema que busca abordar el proyecto, describiendo el entorno institucional y las características del electivo en el que se implementará la propuesta. Se realiza un diagnóstico basado en observaciones, análisis y diagnóstico de la comunidad educativa, a través de su PEI y características institucionales, lo que permite definir de manera clara la problemática y sus efectos en la comunidad educativa. Finalmente, se establecen los objetivos generales y específicos, junto con los resultados esperados.

2. Segunda fase: Antecedentes teórico-conceptuales

En este apartado se presentan los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el proyecto. Se propone un Modelo de Estudiante-Ayudante abordando el aprendizaje colaborativo, la figura del estudiante ayudante y su impacto en la enseñanza. Se incluyen referencias a autores clave como Vigotsky, quien con su concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) respalda la idea de que el estudiantado pueda progresar con la guía de sus pares más experimentados. Asimismo, se analiza la relación entre el proyecto y las Bases Curriculares de III° y IV° medio, centrado en la creación del Modelo de Estudiante-Ayudante con tres dimensiones teórico-prácticas.

3. Tercera fase: Definición de plan de acción

En esta sección se detallan las estrategias específicas para la implementación del proyecto. Se describen las actividades planificadas para el desarrollo de las

ayudantías, el cronograma de ejecución y los recursos necesarios. Se incluyen además indicadores de evaluación y mecanismos de retroalimentación para garantizar la efectividad del proyecto.

4. Cuarta fase: Sistematización reflexiva

Finalmente, esta fase presenta un análisis crítico de los aprendizajes obtenidos durante la implementación del proyecto, identificando tanto sus logros como sus desafíos y limitaciones. Se proponen mejoras y ajustes para futuras iteraciones del modelo, asegurando su sostenibilidad a largo plazo. También se proyecta la posibilidad de expandir la iniciativa a otras asignaturas, niveles educativos y contextos diferentes.

5. PRIMERA FASE: CONSTRUCCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

5.1. Contextualización – Diagnóstico

5.1.1. Contextualización

El corazón de este proyecto se sitúa dentro de los márgenes conceptuales del currículum educacional, rastreando sus características dentro del contexto educacional estudiado y cartografiando las necesidades y problemáticas esenciales de un proyecto educativo.

Las siguientes premisas de nuestro proyecto curricular, se deben entender como el levantamiento de las características académicas, teóricas y experienciales del contexto donde está pensada nuestra propuesta, entregando tanto conceptos y territorios generales de la acción a producir (ayudantías) y las características centrales de las

Bases Curriculares que proporcionan un soporte legal de esta acción. El concepto de ayudantía nace por una serie de razones de índole pedagógica y académica que planteamos a lo largo de estas líneas, especialmente las que abordan las estructuras que sostienen esta acción de enseñanza-aprendizaje.

Ahora bien, preliminarmente podemos caracterizar el concepto de “ayudantía” a partir de líneas generales, más bien márgenes entendibles dentro del mundo académico, y que es nuestro propósito abrir esos márgenes dentro del nivel educacional de la enseñanza media, específicamente en los electivos que se proporcionan a los estudiantes de 3° y 4° medio, de un liceo público con un régimen científico-humanista. Se entiende que este concepto, en su práctica, hace referencia a una relación entre estudiantes académicamente adelantados, que proporcionan un soporte en el espacio del aprendizaje y la enseñanza, que se suelen también entender en otros contextos pedagógicos, pero que, en este proyecto, recae justamente en aquella relación escolar. Los estudiantes ayudantes y el concepto de ayudantía van necesariamente de la mano, en cuanto es una práctica inalienable con ciertos conceptos del currículum, como los caminos que toma el trabajo colaborativo, el mérito académico, el trabajo entre pares, entre otras características que iremos tejiendo a partir de estas líneas.

Sin embargo, debemos advertir que propondremos generar puentes metodológicos y conceptuales entre el sistema universitario y el escolar, ya que no hemos tenido a la vista literatura e investigaciones académicas, para esta propuesta curricular en torno a la construcción de ayudantías en el nivel escolar. Ya que, al igual que en el nivel universitario, es actualmente un área de estudio en construcción, es decir, que no se ha puesto el foco necesario para verlo como una posibilidad pedagógica en nuestro sistema educativo escolar, que propende, en sus mismas Bases Curriculares, al protagonismo del estudiantado en sus procesos de aprendizaje. Por lo pronto, mencionaremos en este estadio inicial de nuestra propuesta curricular, que las ayudantías pueden ser un espacio y un tiempo propicio para el aprendizaje y la enseñanza de instancias que se practican en el ámbito universitario, y que amerita ser pensado en el nivel escolar, por las herramientas académicas y formativas que entrega,

especialmente para las y los estudiantes que se preparan para el horizonte del nivel universitario.

Así, esta propuesta curricular en torno a la generación de la figura de estudiante ayudantes, nace a partir de las experiencias vividas y proyectadas por el responsable de este proyecto, en su actual establecimiento educacional donde ejerce como profesor: un liceo público del sector oriente de la capital de Chile, que propende a formar a sus estudiantes a partir de la excelencia académica, la proyección universitaria como núcleo del proyecto de vida y las metodologías innovadoras de enseñanza (PEI, LAL, 2022-2023). El contexto, sin embargo, se debe entender en profundidad a partir de definiciones conceptuales, principios y características que sustentan teóricamente la propuesta de la figura del estudiante ayudante, es decir, perspectivas sociales, políticas y educativas.

En principio, debemos establecer definiciones que son relevantes para la contextualización de nuestra propuesta. Así, por ejemplo, en torno al concepto de *currículum* se han vertido ríos de tinta en relación con cuál es su definición más precisa y completa, generando debates en torno a las causas y consecuencias que aquel concepto tiene en nuestra realidad educativa, y por qué no, en nuestra realidad social y cultural. Por lo pronto, es importante señalar que los *curricula* han sido establecidos en distintas categorías, pero la estructura que señala la presente propuesta, se hace eco de la definición establecida por la profesora Shirley Grundy (Grundy, 1991), específicamente al currículum con un interés emancipatorio.

Grundy nos informa que, en el nivel de la práctica:

El currículum emancipador implicará a los participantes en el encuentro educativo, tanto profesor como alumno, en una acción que trate de cambiar las estructuras en las que se produce el aprendizaje y que limitan la libertad de modos con frecuencia desconocidos
(Grundy, 1991, p.134).

Habría que precisar algunos conceptos y expresiones aquí citadas: por lo pronto, el concepto de “encuentro educativo”, lo interpretamos como el espacio y la dinámica que se da en la sala de clases, específicamente las actividades y los caminos hacia los OA que propone el profesorado, y que existen diversas formas de dinamizar y orientar las

acciones propiamente pedagógicas. Por otra parte, la premisa de “cambiar las estructuras en las que se produce el aprendizaje” en esta propuesta, se presenta de una manera simple y práctica: se trata de aprovechar los mismos insumos materiales y teóricos de nuestras actuales Bases Curriculares, para generar una oportunidad y un sello significativo en el PEI del actual liceo público donde se genera esta problemática, proponiendo una práctica y relación con la excelencia académica y el bien superior del estudiante que se entiende, clásicamente a estas alturas, como generar aprendizajes significativos y el aprender haciendo.

Así, considerando los criterios antes planteados, las características sociales que existen en torno al concepto de “ayudantías” está culturalmente relacionada con la etapa universitaria del estudiantado escolar. Existen varias directrices y orientaciones en torno a las prácticas de la ayudantía en varias universidades de nuestro país, tanto públicas como privadas. Ellas ya se consideran como parte de la cultura universitaria, es decir, como un proceso de aprendizaje y enseñanza a priori a ser parte de una comunidad universitaria. Por lo tanto, comprenden objetivos y finalidades similares, como, por ejemplo, que sea una herramienta crucial de aprendizaje y enseñanza en la etapa de una persona en formación profesional y académica. También, se suelen presentar como “entornos de aprendizaje enriquecedores”, “espacio de aprendizaje bidireccional”, entre otros (Cabrera-Murcia, 2017).

Si bien estos criterios podrían aunarse en la categoría de educación generalizada, nuestro propósito en este apartado es sugerir que las características antes mencionadas en torno a las ayudantías en un espacio universitario, debe y puede tener objetivos transversales en la etapa secundaria de la educación escolar, en consideración a los conceptos de aprendizaje y enseñanza, en torno a la generación de espacios donde el estudiantado toman un rol protagónico, y finalmente, tal como menciona Piedad Cabrera-Murcia, “(...) *a visualizar cómo estas estrategias le ayudan al estudiante a reflexionar sobre qué sabe, qué sabe hacer con ello y cómo poder avanzar en su aprendizaje*” (Cabrera-Murcia, 2017, p.9). Por lo pronto, mencionamos estas características de las ayudantías y de la figura de estudiante ayudante en el

apartado teórico conceptual de nuestro proyecto, para sentar las bases de nuestro plan de acción.

En un segundo aspecto a considerar, nos hemos inspirado básicamente en torno a los lineamientos que entrega, tanto legal como legítimamente, nuestras actuales Bases Curriculares, especialmente las que se enfocan en los niveles de nuestra propuesta: 3° y 4° medio. Bien sabemos que las “Bases Curriculares” reúnen todos los elementos exigidos constitucional y legalmente en torno a nuestro sistema de educación, por lo que en esta propuesta se tomarán como premisas fundamentales algunos planteamientos de ellas.

Por ejemplo, consideramos necesario e importante generar prácticas que realmente concreten las llamadas *habilidades para el siglo XXI*, especialmente si consideramos que el estudiantado, en este momento, se mueven dentro del auge de las inteligencias artificiales y los retos que supone, en el ámbito educacional, tomar estas inteligencias como herramientas para el aprendizaje y la enseñanza. Así, las Bases Curriculares nos plantean lo siguiente:

Los avances de la automatización, así como el uso extensivo de las herramientas digitales y de la inteligencia artificial traerán como consecuencia grandes transformaciones y desafíos en el mundo del trabajo, por lo cual los estudiantes deben contar con herramientas necesarias para enfrentarlos (Bases Curriculares Mineduc, 2019, p.22).

Esta premisa, en nuestra propuesta, toma en consideración esencialmente aquellas “herramientas necesarias”, de las que sólo podrían nacer desde una perspectiva educativa emancipadora, que prepara al estudiantado a establecer lazos educacionales con sus pares y profesores. Establece también una relación humana de aprendizaje-enseñanza, en medio de un mundo movido por la digitalización y las herramientas de la inteligencia artificial. Es decir, qué podemos proponer como profesorado a nuestro estudiantado para que puedan manejar la información que ya está contenida en un gran repositorio digital, qué habilidades y actitudes debemos desarrollar y fomentar en nuestra sala de clases en desmedro de los contenidos, que ya están sostenidos por

una estructura virtual, y de qué manera las y los preparamos para los desafíos de su proyecto de vida y de los proyectos colectivos que tenemos como sociedad.

Ahora bien, de acuerdo con la contextualización de esta propuesta, basada en los elementos de excelencia y academicismo que se encuentran situados en el PEI de nuestro establecimiento a desarrollar el proyecto, las Bases Curriculares proponen diversificar las maneras de enseñar, diversificar las estrategias, situadas claramente en un contexto educativo singular. La figura del estudiante ayudante y las ayudantías se presentan, en este caso, como una propuesta innovadora en torno a los lineamientos de las Bases Curriculares. A partir de las premisas que fundamentan la elección de electivos, en distintas áreas del conocimiento humano, las asignaturas electivas se nos presentan como un espacio oportuno para generar ayudantías que vayan en directa relación con el protagonismo que debe tener el estudiantado en sus procesos de aprendizaje, el desarrollo de habilidades blandas, además del desarrollo de valores intrínsecamente humanos, como lo son la empatía y la solidaridad. En esta experiencia, proponemos activar un rol protagónico en los procesos de aprendizaje entregando un sentido a lo que se hace, cómo se hace y por qué se hace. Las Bases Curriculares son explícitas en este sentido, así:

(...) los estudiantes aprenden con mayor profundidad distintos conocimientos y habilidades. Estos deben aportar en la construcción de un proyecto de vida propio de manera autónoma. En este ciclo es muy importante saber lo que los estudiantes desean aprender y cómo utilizan y valoran aquello que aprenden, qué disposiciones presentan hacia el aprendizaje, y con qué elementos relacionan sus capacidades o dificultades en la escuela (Bases Curriculares Mineduc, 2019, p.21).

Por lo pronto, en esta contextualización, habría que preguntarse qué disposiciones presenta actualmente el sistema educativo, qué elementos lo componen y de qué manera disposiciones y elementos se muestran como etapas cruciales en el aprendizaje y enseñanza del estudiantado.

Finalmente, la contextualización de nuestra propuesta tiene un ámbito político que transversalmente se encuentra tanto en el ámbito universitario como en el ámbito escolar. Esto, en torno a dos motivos esenciales: el primero de ellos es pensar en el

sujeto que estamos educando, a partir de las herramientas y oportunidades que tenemos actualmente. En este sentido, se comparten objetivos transversales que sitúan esta reflexión más allá de la sala de clases, tanto universitaria como escolar. En las Bases Curriculares podemos leer lo siguiente: *“La educación capacita a las personas para conducir su propia vida, convivir y participar en forma responsable, tolerante, solidaria, democrática y activa en la comunidad”*. (Bases Curriculares Mineduc, 2019, p.19). Si consideramos que la práctica de la Política, tal como se entiende clásicamente, era nuestra responsabilidad como ciudadanos ante nuestros pares (y no por una concepción religiosa o trascendente, sino un asunto humano, demasiado humano), la educación, y específicamente la propuesta de ayudantías en torno a estudiantes ayudantes, acerca al estudiantado a un ámbito mucho mayor de su espacio experiencial y existencial: reúne, en una práctica compartida con pares y profesores, una instancia dialógica, horizontal y permisiva en el desarrollo de sus propias capacidades e intereses. Les recuerda, de cierta manera, que su conocimiento debe y puede ser compartido; les entrega un espacio de autonomía y autoestima que se proyecta en prácticas colectivas e individuales, fomenta el liderazgo y la instancia para hacerse valer en aquello que son destacados, a la par con sus intereses asentados en sus propios proyectos de vida. Propio del fundamento de la educación que demanda nuestro siglo, es que nuestras y nuestros estudiantes comprendan que la suma de las asignaturas de su etapa de aprendizaje es un mero pretexto para desarrollar lo más esencial del ser humano: capacidades, actitudes, habilidades más que la memorización de contenidos y estructuras. Las Bases Curriculares actuales son constantes en la siguiente premisa. El aprendizaje tiene como finalidad:

(...) formar personas críticas, creativas, autónomas, que construyen su identidad y su proyecto de vida, que tengan una conciencia ciudadana que les permita participar en la vida cívica de manera activa y responsable y que sean un aporte para la sociedad, la cultura, la política, la capacidad productiva y la economía del país. (Bases Curriculares Mineduc, 2019, p.21).

Así, las ayudantías proponen acercar este aspecto que mayoritariamente, en nuestro sistema educacional, por la tendencia tecnocrática y burocrática que subsiste en toda realidad educativa, se echa al olvido, obviando que estas actitudes y habilidades de

nuestras y nuestros estudiantes deben desarrollarse dentro de su etapa preparatoria, y de no olvidar que todo acto humano conlleva, necesariamente, un acto político.

5.1.2. Diagnóstico

5.1.2.1 Diagnóstico descriptivo

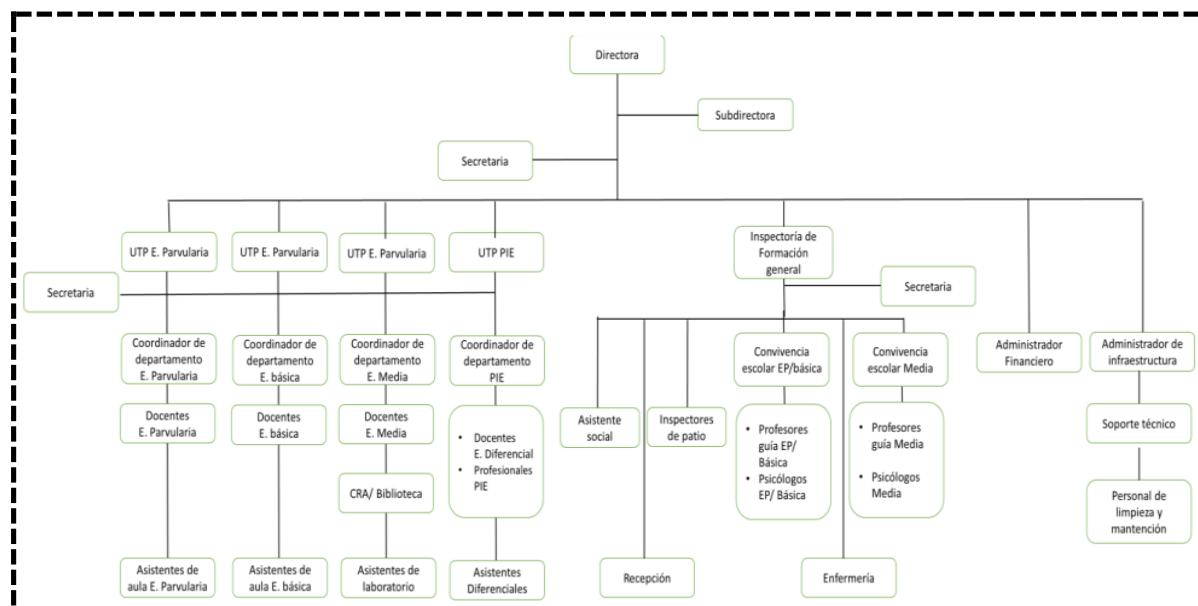
Es momento de describir el establecimiento en el cual se sitúa esta propuesta curricular, considerando su contexto, características y composición. El establecimiento es un liceo público de la comuna de Vitacura, que desde 1993 comienza a funcionar como tal y que se ha consolidado en diferentes áreas tanto académicas como de actividades extraprogramáticas. Actualmente cuenta con una matrícula de 1.398 estudiantes, distribuidos en niveles desde educación de párvulos, educación básica y educación media, todos ellos contando con 3 cursos por nivel. También, ofrece una modalidad de estudio diurno, siendo un liceo mixto y laico.

El Liceo Bicentenario Amanda Labarca atiende estudiantes desde el primer nivel de transición hasta IV° año medio, organizándose en tres ciclos. El primer ciclo considera los niveles desde prekindergarten a 2° básico; el segundo ciclo está formado por 3°, 4°, 5° y 6° básico, y el tercer ciclo comprende desde 7° básico a IV° medio.

Por otra parte, su sostenedor es la Municipalidad de Vitacura, gestionado por el Departamento de Educación (DEM). Estas dos entidades son las que procuran que los niveles de gestión y dirección del establecimiento vayan en la dirección correcta, haciéndolos partícipes de diferentes instancias de trabajo colaborativo, como la creación del PADEM. A nivel comunal, de igual manera se implementan diferentes instancias que lo diferencian de otros establecimientos públicos, como lo es su acceso al Financiamiento Compartido (FICOM) desde el año 1994.

Ahora bien, el establecimiento se organiza de manera vertical, cada una con una funcionalidad determinada, siendo el director la entidad líder de esta organización, velando por la gestión y administración de todo el liceo. Así, el organigrama se construye de la siguiente manera:

5.1.2.1.1 Ilustración N° 1 Organigrama del establecimiento



Fuente: PEI 2022-2023, LAL, 2023

Como se puede apreciar, cada sector de la funcionalidad del liceo se corresponde con un coordinador o administrador, generando una armonía entre las necesidades académicas y materiales del establecimiento.

Por otra parte, específicamente dentro de la organización curricular y gestión del profesorado, estos se distribuyen en distintos departamentos, pertenecientes a las distintas asignaturas que imparte el establecimiento. Sin embargo, lo particular de estos departamentos es que, a partir del año 2022, y de acuerdo con sus propósitos curriculares, cuenta con un departamento de STEAM, que aúna los departamentos de ciencias y matemáticas, y un departamento de Pensamiento Humanista, que gestiona los departamentos de lenguaje, historia y filosofía.

Finalmente, el establecimiento educacional manifiesta en su PEI algunas de sus principales estrategias, que proporcionan mayor contenido y coherencia con sus propuestas educativas y los valores que se proyecta a construir en su práctica pedagógica. Así, entre estas estrategias se cuenta el Aprendizaje Basado en proyectos (ABP), que abarca casi la totalidad de los niveles que imparte, generando un impacto en el trabajo interdisciplinario.

Otras de las instancias curriculares del liceo se encuentra un programa de inglés intensivo, considerando que esta es una herramienta útil para la formación del siglo XXI, y que se imparte desde pre-kinder a IV° medio, estableciendo más horas de las propuestas por el currículum tradicional. Por último, la Metodología activa educativa (MAE) que se imparte específicamente en los niveles de transición 1 y 2, proyectando esta estrategia en niveles de primer ciclo.

Por lo pronto, estas estructuras administrativas y académicas se sustentan en un PEI, que se construyó mancomunadamente con todos los actores de la comunidad escolar, es decir, todos los estamentos en diferentes instancias, a través de encuestas, grupos focales y mesas de trabajo. En cuanto a período de tiempo, se establece desde el año 2022-2023, poniendo siempre el foco en la mejora y la actualización que se pueda realizar luego de este período. Así, se establecieron dos elementos importantes de toda conducción educacional, como lo son la *visión* y la *misión*.

Dentro de la *visión*, y siempre de acuerdo con el PEI del establecimiento educacional, este declara:

“Aspiramos a formar ciudadanos que se puedan desarrollar plenamente en la sociedad del siglo XXI, ciudadanos con sentido crítico de la realidad, propositivos, creativos, respetuosos, que valoren las diferencias individuales, con competencias socioemocionales, comprometidos con la sustentabilidad local y global.” (PEI LAL, 2022, p. 13)

Se puede apreciar que la visión del establecimiento se enmarca en dos propósitos centrales: formar ciudadanos con ciertas características que involucra su formación académica que proporciona el liceo (considerando, además, la formación de ciertas actitudes en el ámbito del siglo XXI, como comunicabilidad, pensamiento crítico, etc. Y, por otra parte, tiene la particularidad de declararse comprometido con la sustentabilidad, en todo ámbito. Esta marca particular está acorde con los principios de su sostenedor legal, la municipalidad de Vitacura, que también fomenta significativamente las iniciativas que van contra el cambio climático y la sustentabilidad.

Por otra parte, la *misión* del establecimiento se establece en elementos similares a su misión. En el PEI se manifiesta:

“Nuestra misión es formar, a través de una educación integral de calidad, ciudadanos con pensamiento crítico, propositivos, creativos, innovadores y responsables, que posean competencias socioemocionales que les permitan valorar las diferencias individuales y colectivas para desarrollarse plenamente en la sociedad del siglo XXI.” (PEI LAL, 2022, p. 14)

Podemos ver que hay una tendencia sólida de proporcionar una educación que se enmarque en los propósitos formativos y académicos de lo que se titula como “sociedad del siglo XXI”, a la vez que también proyecta una educación ambiental, en cuanto considera la sustentabilidad local y global. Bajo estos parámetros nacen los sellos educativos que proporcionan integralidad al PEI.

Así, los sellos educativos proporcionan una singularidad e identidad al establecimiento educacional, especialmente en los ámbitos que ya hemos mencionado anteriormente. Así, declaran los siguientes sellos educativos en su PEI:

- Comunidad Viva
- Formación integral
- Inclusiva

De acuerdo con las características que nos proporciona el documento del PEI, entienden como una **comunidad viva** la participación de la comunidad escolar en distintas instancias que se generan dentro del establecimiento (ferias de innovación, feria de ABP, eventos conmemorativos y festivos, etc.), como también las instancias que lo relacionan con su contexto social (eventos de la comuna, participación de campeonatos de diversa índole, vínculo con otras entidades educativas, etc.).

En segundo lugar, la **formación integral** se entiende como una estrategia para construir una educación académica de excelencia, abarcando los planos cognitivos, sociales y valóricos. Esto se puede entender a partir de su proyecto de integrar metodologías activas, un reordenamiento de las estructuras del capital humano del liceo, además de proporcionar aprendizajes contextualizados, que entregan una formación autónoma y crítica.

Por último, respecto del elemento de **inclusión** de los sellos educativos, promueven y educan en la integridad y la diversidad, en todos los ámbitos que abarca este concepto, considerando que los estudiantes están inmersos en un mundo cambiante, multicultural y social.

De igual manera, dentro de la dimensión valórica del establecimiento, y de acuerdo a la visión, misión y sellos educativos, el PEI declara los siguientes valores que apuntan a la formación de los estudiantes:

- Respeto
- Tolerancia
- Solidaridad
- Honestidad
- Responsabilidad
- Participación y creatividad
- Veracidad
- Multiculturalidad

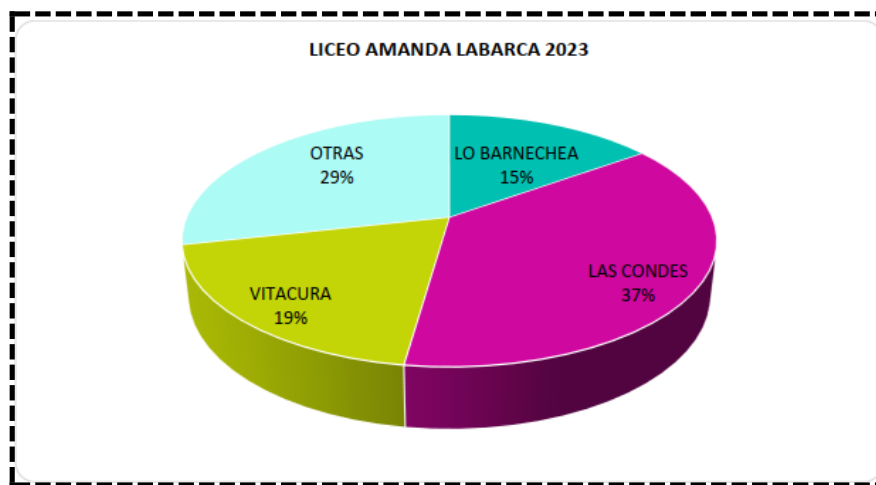
Por lo pronto, estos distintos valores responden a distintas prácticas que se proyectan en toda la comunidad escolar, sustentando los pilares académicos y formativos que se imparten en este liceo.

Ahora bien, los actores de la comunidad educativa también cumplen con un perfil que proporciona el PEI. En esta sección nos encargaremos de reproducir lo que se declara en el proyecto educativo, como la observación de los sectores socioeconómicos que se agrupan en la comunidad escolar.

Así, dentro del perfil del apoderado que se proyecta, se encuentran características como comprometidas con la institución educativa, que cumplan con el protagonismo propio de las familias en la formación académica y especialmente valóricas, y que participen de las distintas actividades que proporciona el establecimiento educacional.

Considerando estos elementos, la fragmentación socioeconómica de los apoderados del establecimiento es diversa, y no solamente proporciona educación pública a sectores de Vitacura, sino a comunas colindantes, o trabajadores y trabajadoras de la comuna y sectores aledaños, además de una fuerte presencia de apoderados que trabajan en la Fuerza Área, específicamente en el Hospital de la FACH, cerca del sector donde se encuentra el establecimiento. De acuerdo al siguiente gráfico, esta diversificación está representada de la siguiente manera:

5.1.2.1.2 Gráfico N° 1 Procedencia de matrícula LAL 2024



Fuente: PADEM, 2024, municipalidad de Vitacura

Como se puede apreciar, gran parte de la matrícula del establecimiento procede de comunas aledañas en el sector oriente, y un no menor 29% de comunas de otras procedencias, dando a entender que aquí se refuerza el argumento de una población escolar que va al establecimiento por cercanía con los trabajos de los apoderados, además de perseguir cierta trayectoria académica en el liceo.

De igual manera, cabe recordar que el liceo aún mantiene una particularidad que es el FICOM, donde se proporciona, por parte de los apoderados, recursos económicos, con el fin de mejorar las condiciones materiales del establecimiento. Esto proporciona, de igual manera, una información interesante, al momento de analizar cuantitativamente el sector económico desde donde provienen los apoderados del establecimiento.

Respecto del perfil del estudiante, el PEI proporciona una información que se declara como propositiva, es decir, que apunta a que se construya ese estudiante en la formación que recibirá en el establecimiento. Así, se declara en el documento, que es deber del establecimiento trabajar en pos de una figura del estudiante que sean participativos, perseverantes, empáticas, además de otros valores formativos. Sin embargo, queda la duda de quién realmente es el estudiante que pertenece a la comunidad educativa, ya que esta declaración se encumbra en un “posible” perfil del estudiante.

Por lo demás, en cuanto a la realidad inmediata de cómo es el perfil del estudiante del establecimiento, se puede contar con una diversidad de respuestas, tanto de un perfil educacional promedio (aunque, si bien existen estudiantes con aptitudes destacadas, tanto del ámbito académico, como de los ámbitos científicos, deportivos, culturales, etc., la estructura se sostiene por la realidad académica múltiple de un liceo público), como de un perfil extraprogramático (ya que, se ofrecen distintos talleres - en conexión con el régimen de JEC del establecimiento – entre los cuales destacan robótica, baile, expresión corporal, debate, entre otras actividades). Sin embargo, el sentido común del estudiantado es ir a la educación superior como un proyecto de vida esencial para sus experiencias personales, aportar a la sociedad en cada una de sus aspiraciones profesionales, inclusivos, diversos, con un alto promedio de estudiantes que practican deportes y vida sana. Por lo pronto, pertenecen a un capital cultural y económico diverso, en íntima conexión con el perfil del apoderado.

Además, el establecimiento educacional trabaja muy a la par con las distintas actividades y propuestas que emanan del DEM y de la municipalidad de Vitacura (no hay que olvidar que esta comuna sólo cuenta con dos establecimientos públicos, de similares características, a diferencia de otras comunas que cuenta con un número mucho mayor de liceos públicos). Esto se traduce en distintas instancias que involucran aspectos de la sustentabilidad, la educación superior, salidas pedagógicas financiadas por entidades privadas, participación de distintos eventos que involucran el vínculo de la municipalidad de Vitacura con otras organizaciones no gubernamentales, entre otros.

De ahí que el establecimiento educacional sea uno de los baluartes más significativos y aplaudidos por las autoridades municipales.

Finalmente, es posible relacionar una cultura institucional fuertemente arraigada en ámbitos que son propios de su contexto social. Esto se traduce en la línea religiosa del establecimiento, a pesar de que en su PEI se declara como laico, pero “respetuoso de todas las creencias religiosas” (bastaba con sólo declararse laico para no levantar las sospechas de que se suele entender erróneamente el laicismo con el ateísmo), pero que cuenta, en algunos sectores físicos del establecimiento, con estatuas y signos católicos. Además, explícitamente en sus valores institucionales, hace hincapié de la necesidad de demostrar el respeto y la tolerancia a través de “mantener una actitud de respeto” hacia los símbolos patrios. Esto no es casual, si consideramos que es un liceo con una alta matrícula de estudiantes que pertenecen a lo que se denomina como “familia militar”, además de mantener vínculos activos con la Escuela Militar (entregando un premio a un estudiante de IV° medio que represente lo más altos valores “patrios”), además de no contar con matrícula de estudiantes migrantes tan alta como otros establecimientos públicos de, al menos, la región metropolitana (si fuera otro el contexto, esto claramente atentaría contra la no discriminación de las distintas manifestaciones culturales de los estudiantes).

Finalmente, podemos considerar que este establecimiento público de la comuna de Vitacura contiene varias particularidades que lo hacen ser muy diferente de todo otro establecimiento público del país. Las razones son evidentes, y resultaría una tautología establecer las características que unen al liceo con su sostenedor. Sin embargo, resulta interesante insistir en que la matrícula del establecimiento no la sostienen personas que son propiamente de la comuna (de hecho, es poco el porcentaje de vecinos que matriculan a los estudiantes en este liceo, optando por la educación particular, o, a lo menos, a la educación católica en particular), se respetan los valores de la multiculturalidad y la inclusión, que cuenta con un apoyo profesional de alta calidad en el PIE, en los talleres extraprogramáticos, en el preuniversitario que se realiza en horario de clases y en conjunto con un preuniversitario privado, que sostiene y financia la municipalidad, y que la he hecho valer distintos reconocimientos intercomunales y

distintos puntajes nacionales, en pruebas estandarizadas con la PSU, PDT y PAES, en años anteriores.

Estas afirmaciones abren la posibilidad de incorporar a su proyecto educativo la figura del estudiante ayudante y las ayudantías como una herramienta adicional a la consolidación de sus horizontes y valores. Al modo en que se entienden en el ámbito universitario, pueda ser posible en este contexto que hemos descrito, si consideramos que la tendencia a afirmar y destacar la educación superior como algo sustancial del proyecto de vida que se permite desarrollar, en su PEI, este liceo público.

5.1.2.2 Diagnóstico analítico

Respecto del área académica, a nivel curricular se trabaja con las Bases Curriculares actuales y en III° y IV° medio con el Decreto 193/2019. Esta propuesta curricular trae un desafío para la formación en la modalidad científico-humanista. Estas bases se organizan en un plan común de formación general, un plan común electivo, un plan de formación diferenciada y tiempo de libre disposición. El plan de formación diferenciada está estructurado por tres áreas. A su vez, cada una de ellas compuesta por asignaturas diferenciales, que vienen a profundizar ciertas áreas del conocimiento y la cultura. Es aquí donde se presenta el desafío tanto para el profesorado como para el estudiantado.

Esta profundización recoge las habilidades y actitudes del siglo XXI y prepara en áreas más específicas para la inserción a la educación superior. El liceo, por su parte, también está preocupado por la prosecución de estudios de su estudiantado en la educación superior, por lo cual ha implementado un preuniversitario que prepare en forma específica para el ingreso al próximo nivel educativo.

La modalidad de trabajo del preuniversitario está diseñada en un formato tradicional y no se articula con la estructura diferenciada de los planes de estudio de III° y IV° medio, en cuanto a las premisas fundamentales de las Bases Curriculares de este nivel.

De acuerdo con lo descrito en la sección anterior, es importante destacar, en este momento, dos premisas que van a guiar el aspecto analítico de esta propuesta curricular en torno a la figura del estudiante ayudante y las ayudantías en electivos de

ciencias y humanidades, específicamente en los niveles de III° y IV° medio de la enseñanza secundaria en Chile.

Por una parte, ya hemos visto que uno de los fundamentos esenciales del PEI del establecimiento estudiado, se basa en la formación de excelencia y de generar habilidades del siglo XXI, encauzando estas características en formar estudiantes que proyecten la educación universitaria como uno de los ejes principales de su proyecto de vida. Así, de acuerdo con estas descripciones, la propuesta de generar estudiantes ayudantes en los electivos de ciencias y humanidades parece una alternativa atractiva e interesante, si consideramos y valoramos la estructura y la cultura escolar de este establecimiento y de estos niveles de enseñanza. Es decir, la idea es construir una cultura “pre-universitaria”, acorde con lo que les espera en una etapa tan crucial como los primeros años de vida universitaria.

Por otra parte, el establecimiento educacional, en conjunto con el trabajo que realiza el DEM de la municipalidad de Vitacura, ha creado y generado instancias que apuntan a mejorar la calidad de la educación que se imparte en los liceos públicos de la comuna. Por lo demás, este esfuerzo se ve reforzado por las condiciones materiales y económicas que cuenta el sostenedor, considerando que es una de las comunas con más ingresos de Chile, tanto en el nivel estatal como comunal. Por lo pronto, comenzaremos a analizar esta particularidad en el establecimiento que estamos proyectando nuestra propuesta curricular.

Es así como, según datos del PADEM de la municipalidad de Vitacura, en la sección de “programas e iniciativas que promueven la calidad educativa”, encontramos los datos que han fundamentado el establecimiento de un preuniversitario dentro de los dos liceos públicos con que cuenta la comuna. Comparte lugar junto a iniciativas como PENTA UC, codocencia, certificación de nivel de inglés por la Universidad de Cambridge, entre otras. Desde ya se puede visualizar que las iniciativas no solamente varían según sus propósitos, sino que también según el área o nivel hacia la cual están dirigidas, tanto para la enseñanza básica como la enseñanza media. Por lo pronto, a partir de Marzo del año 2023, en conjunto con un acuerdo con el preuniversitario CEPECH, se implementa el programa de preuniversitario en el liceo, contando con

clases presenciales de lenguaje y matemáticas (impartidas por docentes del preuniversitario, y no por los docentes del establecimiento, generando una tensión entre la dotación docente), una plataforma digital para el repositorio del material, resultados y ensayos, así como la posibilidad de hacer una tercera asignatura (ciencias, matemáticas 2 o historia) con clases sincrónicas.

Así, ante el acoplamiento de clases presenciales del preuniversitario, el establecimiento opta por utilizar las horas de lenguaje y matemáticas establecidas por el Mineduc, dejando solo una hora con el profesor de la dotación docente del liceo. El docente tiene la tarea, entonces, de ser un codocente dentro del aula, también velando por el comportamiento de los estudiantes y su atención en clases. De cualquier manera, todas estas prácticas apuntan al cumplimiento de entregar una clase de excelencia y que aporte en el contenido del proyecto de vida del modelo de estudiantes. Así, las clases se distribuyen de la siguiente manera:

5.1.2.2.1 Tabla N°1: Características de Preuniversitario presencial

IV° MEDIO
<ul style="list-style-type: none"> • Modalidad presencial durante la jornada escolar . Prueba de Competencia Lectora y Matemática 1. Cuatro horas pedagógicas semanales cada una • Preparación para una tercera prueba de forma online-sincrónica (Ciencias, Historia, Competencia Matemática 2) • Plataforma adicional de ejercitación • Apoyo de orientación vocacional • 183 estudiantes beneficiados
III° MEDIO
<ul style="list-style-type: none"> • Modalidad presencial durante la jornada escolar. Prueba de Competencia Lectora y Matemática 1. Dos horas pedagógicas semanales para cada una. • Plataforma adicional de ejercitación. • 200 estudiantes beneficiados.
I° Y II° MEDIO
<ul style="list-style-type: none"> • Acceso a plataforma e-learning para reforzar contenidos y habilidades de las asignaturas de Lengua y Literatura y Matemática.

Fuente: Padem 2024, Municipalidad de Vitacura

Habría que agregar a esta información, el hecho de que se realizan seis ensayos generales de la PAES para el nivel de IV° medio, cada uno incluyendo una jornada que

abarca todas las asignaturas de esta prueba, y cuatro ensayos generales para el nivel de III° medio. Todas estas jornadas se realizan, como cambio de actividad, en las horas que proporcionan las asignaturas de los electivos de ciencias y humanidades, es decir, seis horas semanales por área de los electivos.

Es importante señalar que algunos estudiantes de estos dos niveles, especialmente los que están en IV° medio, cuentan con preuniversitarios que pagan particularmente sus apoderados, agregando una carga académica significativa, por no decir de la carga, además, psicoemocional que generan estos espacios.

De igual manera, nos parece importante señalar los logros cuantitativos de este contexto académico, donde a la fecha los resultados de los ensayos PAES de IV° medio son los siguientes:

5.1.2.2.2 Tabla N° 2: Promedios de resultados ensayos PAES

INDICADOR	COMP. LECTORA	MATEMÁTICAS
	LAL	LAL
Promedio	598	491
Mayor puntaje	858	786
Menor puntaje	348	260

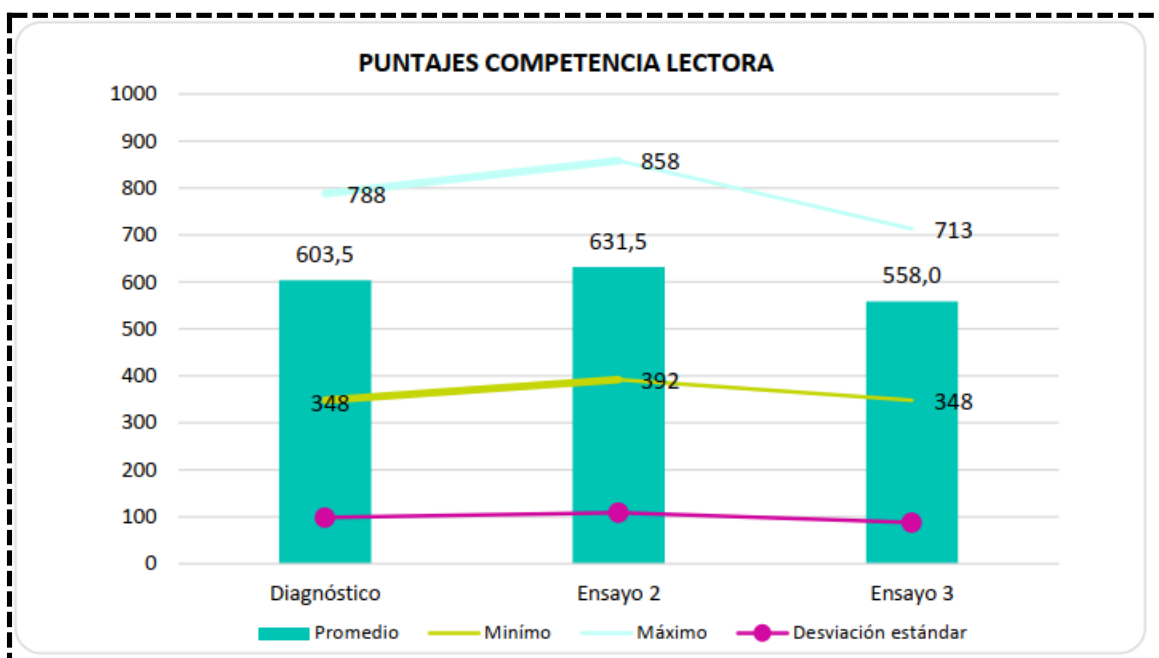
Fuente: Padem 2024, municipalidad de Vitacura

Como se puede apreciar, el nivel de los resultados de las dos pruebas estructurales de la PAES, cuentan con un nivel promedio, que no logra cruzar, aún, la barrera de los 600 puntos, y que en matemáticas se sitúa por debajo de la media del puntaje total de la PAES. Y es que esta evidencia no tiene una explicación solamente de orden cuantitativo, sino también cualitativo. Una de ellas es la sobrecarga académica de las clases del preuniversitario, lo que perjudica la disposición y apertura de los estudiantes a aprovechar estas instancias. En III° medio, estas horas dedicadas al preuniversitario, se traducen en un sinsentido para los estudiantes, ya que genera un estrés respecto de

lo que les espera en el futuro. En IV° medio, que es donde se traduce finalmente el cultivo de estas horas de preparación para la PAES, ha generado una desmotivación significativa a realizar los ensayos, o incluso aprovechar las horas de clases. Estas premisas nos llevan a pensar que, si utilizando los mismos criterios expuestos en el PEI respecto de construir un proyecto de vida en torno a ser parte de la educación superior, parece necesario generar instancias reales de una cultura pre-universitaria, aunadas en prácticas de aprendizaje colaborativo y el fomento de las áreas específicas de ciencias y humanidades, a estudiantes que demuestran un interés y un conocimiento auténtico.

Por lo demás, el PADEM transparenta el impacto inicial de esta iniciativa preuniversitaria, en cuanto que sus resultados han sido variables a lo largo del año, especialmente en las áreas de lenguaje y matemáticas. Así, vemos los siguientes cuadros de análisis:

5.1.2.2.3 Tabla N° 3: Puntajes de ensayos PAES competencia lectora

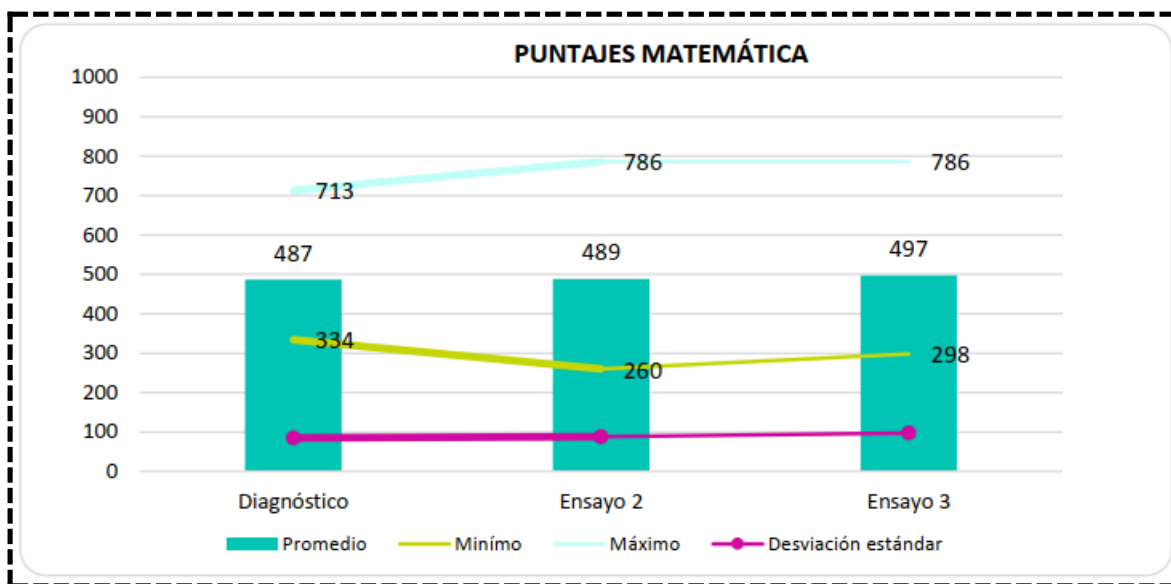


Fuente: Padem 2024, municipalidad de Vitacura

Se puede apreciar que los resultados, en general, resultan satisfactorios, en el sentido que cruzan la barrera de la mitad del máximo de puntaje actual de la PAES (mil

puntos), sirviendo como piso mínimo para futuras proyecciones. Por otra parte, se cuenta con máximos de puntajes, que también resultan interesantes, en el sentido de que es posible potenciar a estos estudiantes, para un futuro puntaje nacional (de significancia importante para el sostenedor y la comunidad escolar).

5.1.2.2.4 **Tabla N° 4:** Puntajes de ensayos PAES matemáticas 1



Fuente: Padem 2024, municipalidad de Vitacura

En cuanto a matemáticas, se denota un promedio un poco menor respecto de comprensión lectora, en cuanto aún no logra cruzar la barrera del 50% del puntaje máximo de la PAES. Se entiende que estos resultados, de igual manera, están determinados por factores externos (pandemia y recuperación de aprendizajes mínimos), además de factores internos (agobio de las clases del preuniversitario, y en consecuencia, dejar al azar las respuestas del ensayo).

Si bien se puede anticipar que, al ser un plan de tipo piloto respecto de la implementación de clases de preuniversitario, no generaría un impacto significativo en sus primeros meses de vida. Se logra ver, sin embargo, una cierta tendencia al diagnóstico y las posibles causas que acusen recibo de una cierta causa que explique que, dentro del rango de tiempo de un ensayo en relación a otro, no haya sufrido un repunte de sus resultados iniciales. Es posible suponer que esto se debe a la falta de

una cultura pre-universitaria que no solamente se resiste a crear nuevas facetas de esta cultura, sino también de entregarle sentido y proyectar los posibles efectos que puede provocar una sobrecarga académica significativa.

Así, de acuerdo con los antecedentes aquí recogidos, estamos en disposición de presentar las principales problemáticas, causas y consecuencias de la ausencia de la figura de estudiante ayudante y ayudantías, en los niveles de III° y IV° medio, específicamente en los electivos de ciencias y humanidades. Para ello, hemos de utilizar el formato de “árbol de problemas” de manera que, a partir de la problemática de este proyecto, se logren visibilizar las principales variantes que sostienen la legitimidad y proyectabilidad de nuestra propuesta curricular.

5.2 Definición de la problemática

De acuerdo con los antecedentes que hemos recogido (ver anexo 1) y atendiendo a las premisas que sostienen las Bases Curriculares de III° y IV° medio, esto es, “adaptarse a los nuevos conocimientos curriculares, las innovaciones que ocurren permanentemente en materias pedagógicas y las demandas al sistema educativo de una sociedad compleja y cambiante” (Mineduc, 2019, p. 16), nos es posible plantear el núcleo central de nuestra propuesta curricular.

En el contexto actual del sistema educativo en III° y IV° medio, los electivos de ciencias y humanidades se desarrollan dentro de un modelo de enseñanza tradicional, centrado exclusivamente en la figura del profesorado como único responsable de la planificación, conducción y evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje. Este modelo, aunque efectivo en ciertos aspectos, presenta limitaciones importantes: no fomenta la participación activa del estudiantado como agentes de su propio aprendizaje, ni permite el desarrollo de habilidades transversales esenciales para la vida universitaria y profesional. En última instancia, no se condice de igual manera con las orientaciones para el aprendizaje, que establecen las Bases Curriculares, en cuanto “se espera que el aprendizaje trascienda la etapa escolar, se proyecte y se siga desarrollando a lo largo de la vida” (Mineduc, 2019, p. 21).

En particular, la ausencia de la figura del estudiante ayudante en estos electivos crea una brecha significativa en el desarrollo de competencias de liderazgo, trabajo colaborativo y construcción de proyectos de vida personal, dejando al estudiantado con una preparación limitada y principalmente orientada al ingreso de la educación superior, y no a la preparación de la vida universitaria, en específico en las dinámicas académicas de esta.

Parte del planteamiento de esta problemática se basa en las declaraciones que se establecen en las Bases Curriculares de III° y IV° medio, donde lo discursivo entra en conflicto con la praxis de las últimas etapas de la vida escolar. Por ejemplo, las Bases Curriculares “(...) fomentan una actitud orientada a la acción, la colaboración, la comunicación y el compromiso, que se fortalece con las amplias posibilidades de elección de asignaturas que tienen los estudiantes en este ciclo” (Mineduc, 2019, p. 21).

De igual manera, como hemos mencionado anteriormente, el desarrollo de habilidades para el siglo XXI es fundamental para llevar a cabo las pretensiones del PEI del establecimiento donde se diagnostica y se propone este proyecto curricular. Si bien se establecen distintas características del PEI y de las Bases Curriculares, existen pocas iniciativas que incentiven habilidades tan importantes como la comunicación y la colaboración. En cuanto a esta última habilidad, las Bases Curriculares establecen que la colaboración “(...) conlleva, a su vez, actitudes clave para el aprendizaje en el siglo XXI, como la responsabilidad, la perseverancia, el liderazgo y la empatía” (Mineduc, 2019, p. 26). A partir de la definición de la problemática, nos parecen elementos esenciales para el desarrollo pleno del estudiantado hacia la vida de la educación superior y de la vida en sociedad.

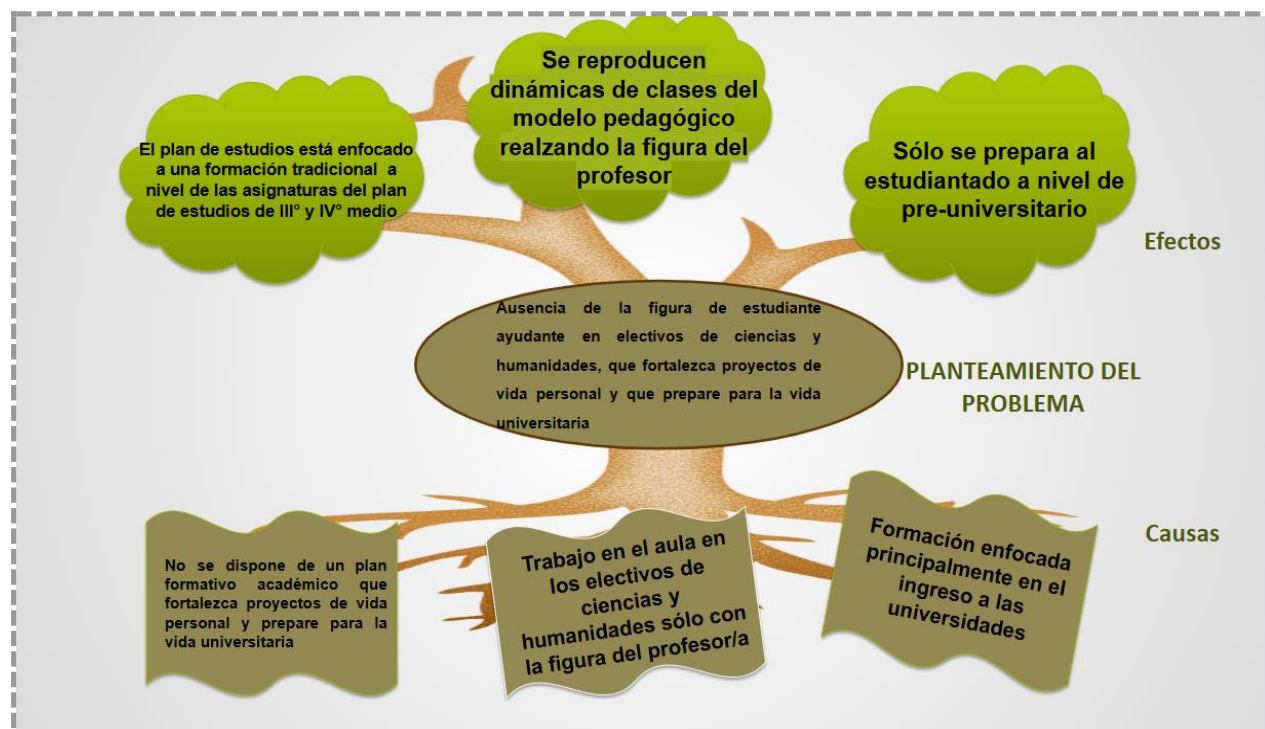
La ausencia de la figura del estudiante ayudante en los electivos de ciencias y humanidades evidencia una desconexión entre las prácticas pedagógicas tradicionales y las demandas formativas actuales establecidas en las Bases Curriculares. Estas orientaciones destacan la importancia de desarrollar competencias transversales que preparen al estudiantado no solo para el ingreso a la educación superior, sino también para la vida personal y profesional, generando la inquietud de cuál es el elemento clave

de compartir habilidades para con otros, fomentando el pensamiento crítico, la colaboración y la autonomía del aprendizaje.

Así, el plan de estudios en estos niveles mantiene un enfoque tradicional centrado exclusivamente en el rol del profesorado como único mediador del aprendizaje, limitando las oportunidades para que el estudiantado, y en particular el estudiante ayudante, se conviertan en agentes activos de su formación. Esto refuerza dinámicas pedagógicas unidireccionales que dificultan la integración de metodologías participativas y colaborativas. Además, los electivos tal como están formulados actualmente, carecen de un enfoque que conecte el aprendizaje disciplinar con proyectos y perspectivas personales y académicas, generan una praxis que no desarrollan habilidades específicas que sean transferibles a la educación superior o la vida en sociedad.

5.2.1 Diagrama Árbol de problemas

5.2.1.1 Tabla N° 5: Árbol de problemas que define la problemática



Fuente: Elaboración propia

5.2.2 Explicación del diagrama

De acuerdo con el PEI del establecimiento abordado es una preocupación mayor la excelencia académica, como una meta que se busca constantemente en el quehacer escolar. Sin embargo, a partir de nuestras reflexiones, aún carece de una mirada amplia, con una estrategia que no responda a los mismos cometidos que conocemos sobre la formación de una “excelencia académica”. Creemos que es necesario, previo a cualquier tecnicismo o enseñanza tradicional, generar una cultura pre-universitaria, que realmente prepare a los estudiantes a la educación superior en todas sus dimensiones, a través de la generación de la figura del estudiante ayudante y de las ayudantías en electivos de ciencias y humanidades.

El diagrama del árbol de problemas estructura la problemática central en torno a la ausencia de la figura de estudiante ayudante en los electivos de ciencias y humanidades, lo que nos permite visualizar las causas y efectos de esta ausencia, como también la posibilidad de proyectar nuestro plan de actividades para contener los efectos de esta ausencia.

El problema central radica en que los electivos de ciencias y humanidades, tal como están puestas en marcha actualmente, carecen de un enfoque pedagógico que contemple la participación activa del estudiantado, como agentes clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que debe darse en la etapa escolar. Es decir, carece de lo que actualmente se espera de la electividad de las Bases Curriculares, en cuanto durante este ciclo es “(...) fundamental que los estudiantes tomen sus propias decisiones con respecto de los conocimientos, habilidades y actitudes que deseen desarrollar de acuerdo con sus propios intereses y proyectos de vida” (Mineduc, 2019, p. 32). Por lo pronto, la mera transmisión de conocimientos y la resistencia al cambio de enfoque en el aula, impide que el currículum y el saber pedagógico fomente habilidades transversales necesarias para el desarrollo personal, social y académico.

Así, en primer lugar, una de las causas identificadas es la falta de un plan formativo, paralelo al plan académico, que prepare proyectos de vida personal y vida universitaria. La educación escolar, especialmente en III° y IV° medio, sigue centrándose en objetivos estrictamente académicos, relacionados con el ingreso a la educación

superior, pero carente de planes de acción que desarrollen las habilidades y actitudes necesarias para la vida de aquella etapa terciaria de la educación. Los electivos no solamente pueden ser un plan integrador de los conocimientos y contenidos curriculares de la actualidad, sino un espacio y un tiempo donde se sitúen las oportunidades para desarrollar las habilidades del siglo XXI. Sin embargo, tal como se ha diagnosticado en este proyecto curricular, no se dispone de un plan que vincule los aprendizajes con competencias prácticas y reflexivas que contribuyan, realmente, a la formación integral del estudiantado. Según las Bases Curriculares, los electivos deben ser espacios para explorar intereses, aplicar conocimientos en contextos reales y fomentar la autonomía (Mineduc, 2019).

Por otra parte, existe un trabajo pedagógico centrado exclusivamente en la figura del profesorado. Si bien el enfoque tradicional de aprendizaje y enseñanza es oportuno en el contexto escolar, de acuerdo a nuestro proyecto curricular es pertinente que durante las últimas etapas de la escolaridad, se permita el trabajo autónomo y colaborativo, por parte del estudiantado, guiados por la figura de un par adelantado en la experimentalidad de los electivos. Tal como lo plantean las Bases Curriculares:

“(...) en este ciclo es muy importante saber lo que los estudiantes desean aprender y cómo utilizan y valoran aquello que aprenden, qué disposiciones presentan hacia el aprendizaje, y con qué elementos relacionan sus capacidades o dificultades en la escuela (Mineduc, 2019, p. 21).

El modelo pedagógico limita la participación activa del estudiantado en el aula y desaprovecha la oportunidad de incorporar dinámicas de coenseñanza o aprendizaje entre pares, que son esenciales para desarrollar habilidades como la colaboración y el liderazgo. La falta de metodologías activas perpetúa una cultura escolar en la que la medición del conocimiento recae exclusivamente en el profesorado.

En último lugar, la formación y desarrollo de los electivos, tal como se ponen en práctica en el aula, está enfocada principalmente en el ingreso a la educación superior, dejando de lado varias directrices que apuntan a que sea una primera experiencia en la adquisición de un conocimiento integral del mundo y la sociedad.

De acuerdo a la organización y oferta que debe ofrecer el establecimiento educacional, los electivos deben ser un caleidoscopio académico y formativo en pos de desarrollar habilidades y actitudes que complementen la vida personal, profesional y social del estudiantado. La orientación de los electivos hacia la preparación para pruebas estandarizadas, especialmente la PAES, refuerza un modelo donde los aprendizajes están desvinculados de la aplicación práctica que ofrecen los programas de los electivos de ciencias y humanidades, así como del desarrollo de habilidades más amplias, como es el caso de la responsabilidad social y personal (Mineduc, 2019). Esto contrasta con el enfoque planteado por las Bases Curriculares, que establece la importancia de integrar competencias transversales en los electivos, como las maneras de vivir en el mundo, maneras de trabajar y maneras de pensar (Mineduc, 2019).

Estas causas no sólo han generado una tensión diaria en la vida escolar de los estudiantes, sino que sus efectos se despliegan en todas las áreas de la vida estudiantil. La disminución de la motivación y pertenencia escolar se traduce en un desinterés palpable en las actividades con las otras asignaturas y un alejamiento en la vida emocional de la comunidad educativa, excepto en los eventos extraprogramáticos que realiza el establecimiento. La búsqueda de proyectos de vida y la aspiración a la educación superior se ven comprometidas en cuanto a la declaración del proyecto educacional de la institución, llevando a una falta de claridad en la disposición de los electivos, en cuanto a su sentido curricular, esto es, la preparación para la vida universitaria del tipo bachillerato. Además, existe una merma en el logro del mérito y excelencia académica, en el sentido que propone este proyecto, se ha convertido en un círculo vicioso, donde la falta de reconocimiento y participación ha perjudicado la participación de los estudiantes en sus clases de electivos de humanidades y ciencias.

5.2.3 Problemática

De acuerdo con las premisas planteadas en el capítulo anterior, es momento de establecer argumentalmente la problemática que nuestro proyecto intenta abordar, así como sus causas que se vierten a partir de la experiencia docente en el establecimiento estudiado, y finalmente los posibles efectos que se espera que surjan luego de realizar nuestra intervención en la comunidad escolar.

Este proyecto nace desde una necesidad que se ha visto diagnosticada en el ambiente escolar de los niveles III° y IV° medio, sostenido por el PEI institucional del establecimiento que, entre otras características, apunta a la excelencia académica de los estudiantes y su proyecto de vida que se sostiene a partir del acceso a la educación superior. Estas dos variantes del PEI se sostienen, materialmente, en el acoplamiento de clases presenciales de un preuniversitario particular, dentro del horario de clases de los estudiantes, con una constancia de los ensayos generales, y una plataforma digital que proporciona un repositorio del material estudiado en clases.

La ausencia de la figura del estudiante ayudante en los electivos de ciencias y humanidades plantea una problemática central que impacta negativamente en la calidad y la relevancia de la formación del estudiantado en sus últimas etapas escolares. Este vacío en el diseño curricular y metodológico no solo limita las oportunidades de aprendizaje profundo, significativo y colaborativo, sino que también afecta la preparación del estudiantado para los desafíos que enfrentarán tanto en la educación superior como en la vida social y profesional. A continuación se profundizan los efectos identificados, así como la importancia de implementar la figura del estudiante ayudante como una estrategia clave para el pleno desarrollo de las premisas de las Bases Curriculares.

5.2.4 Efectos

En primer lugar, existe en la situación actual una reproducción de dinámicas tradicionales de enseñanza. En los electivos de ciencias y humanidades, la estructura tradicional de enseñanza se centra exclusivamente en la figura del profesor como único transmisor de conocimientos. Esto perpetúa un modelo pasivo en el que el estudiantado no asume roles activos en su aprendizaje ni en el de sus pares. Por lo pronto, no existe la oportunidad de practicar las maneras de ser y estar en el mundo que proponen las Bases Curriculares, como la colaboración y la responsabilidad social (Mineduc, 2019). La falta de diversidad metodológica impide que las y los estudiantes desarrollen habilidades como la autonomía y la autodeterminación de su preparación a la vida social y profesional, además de las habilidades que les permitirán enfrentar escenarios complejos de la vida cotidiana.

Por otra parte, hay una falta de aprendizaje auténtico y transferible. Al priorizar únicamente el contenido disciplinar en función de pruebas estandarizadas como la PAES, los electivos pierden su potencial para generar aprendizajes auténticos y significativos. El estudiantado no logra conectar los contenidos con situaciones reales, o, en principio, de consolidar los aprendizajes a través de la enseñanza de la misma. Tampoco se sitúan dentro de sus intereses personales, considerando que la figura del estudiante ayudante aporta en el mérito académico y el reconocimiento por parte de la institución de estudiantes que destaquen por sus cualidades formativas y académicas de los distintos electivos, lo que genera desmotivación y una percepción de inutilidad en relación con los conocimientos adquiridos.

En tercer lugar, existe una preparación limitada para la educación superior y la vida profesional. La educación superior del sistema educacional chileno y el entorno laboral del mundo actual, exigen competencias que van más allá de la mera productividad y alineamiento. El trabajo en equipo, la resolución de problemas en entornos colaborativos y la gestión del tiempo, son habilidades que no se desarrollan adecuadamente en el modelo tradicional de enseñanza, especialmente de los electivos de III° y IV° medio. El estudiantado escolar egresa sin una preparación adecuada y necesaria para adaptarse a los contextos a los que apuntan las habilidades para el siglo XXI, lo que podría repercutir tanto en una generación completa como en las potenciales características que cultivan las ayudantías.

Así, la falta de espacios pedagógicos donde las y los estudiantes puedan explorar sus intereses, asumir roles de liderazgo y participar activamente en su formación limita el desarrollo de proyectos académicos y personales. Esto afecta, de igual manera, la capacidad de la población escolar de estos niveles a tomar decisiones informadas y experimentadas sobre su futuro académico y profesional, lo que puede derivar en elecciones erradas o en una desconexión profunda entre lo que hacen y sus consecuencias en el mundo que les rodea.

Así, desde una perspectiva personal, se podría considerar que esta propuesta ofrece una intervención innovadora, detallada en el centro del problema de la dinámica estudiantil, que estructura desafíos en cuanto propone la implementación de una

cultura pre-universitaria que abarca tanto el ámbito formativo como académico. Esta propuesta destaca las conexiones entre causas y efectos, proporcionando una base sólida que diseña una estrategia efectiva de intervención, poniendo en el centro de la dinámica al estudiante de los electivos, elevando los factores de mérito y profundidad. Este enfoque de nuestra propuesta aborda las raíces que nosotros mismos hemos proporcionado, en lugar de simplemente tratar sus manifestaciones superficiales.

5.2.5 Oportunidades

En cuanto a la propuesta en sí, pensamos que podría tener una buena recepción por parte de la comunidad educativa, centrado especialmente en el mérito y el trabajo colaborativo. La idea de potenciar a estudiantes con habilidades avanzadas de los electivos, y además que sirva de pilar para el trabajo entre pares, podría fomentar un ambiente colaborativo y promover la comprensión profunda de los electivos de ciencias y humanidades. Además, la diversificación de metodologías y enfoques dentro de las ayudantías podría contribuir a una experiencia de aprendizaje más enriquecedora, adaptada a las necesidades individuales de los estudiantes.

El árbol de problemas expresa el reconocimiento de las causas y efectos, en pos de un ambiente de aprendizaje y enseñanza acorde con las necesidades actuales de nuestra sociedad individualista y competitiva. En esencia, esta propuesta promueve la participación activa de los estudiantes, diversificando las estrategias pedagógicas del aula, contribuyendo a una educación inclusiva y eficaz, y por sobre todo, una herramienta vital para combatir los desafíos del futuro, que solo el trabajo colectivo podría enfrentar.

La implementación del programa de ayudantías y la generación de la figura del estudiante ayudante, responde de manera directa a los efectos identificados, transformando estas instancias en espacios dinámicos, horizontales, participativos y relevantes para la formación integral del estudiantado.

Entre los elementos que fortalecen este proyecto, en relación con las oportunidades que ofrece se encuentra el fomento del aprendizaje colaborativo, fortaleciendo la cohesión grupal y enriquece el proceso de aprendizaje, al realizarse de manera

horizontal y bidireccional. Construye competencias transferibles a distintos contextos, especialmente en torno a proyectos de vida personal y profesional. Transforma el rol del profesorado, quien pasa de ser un transmisor de conocimientos a un facilitador del aprendizaje, permitiendo que se concentren en orientar a las y los estudiantes a aprendizajes profundos y significativos.

Así, la ausencia de la figura del estudiante ayudante en los electivos no sólo podría perpetuar problemas estructurales de la enseñanza en III° y IV° medio, sino que también desaprovecha la oportunidad de formar ciudadanos autónomos, críticos y comprometidos con su rol social. Implementar esta estrategia no sólo permite abordar los efectos negativos identificados en este árbol de problemas, sino que también impulsa una transformación pedagógica alienada con los desafíos del siglo XXI, potenciando a estudiantes regulares, ayudantes y al cuerpo docente.

5.3 Objetivo general, objetivos específicos y resultados esperados

En la siguiente tabla, se detallan el objetivo general, objetivos específicos, resultados esperados e indicadores de logros del proyecto de generación de la figura de estudiante ayudante en electivos de ciencias y humanidades:

5.3.1 Tabla N° 6: Tabla de objetivo general, objetivos específicos y resultados esperados

Generar la figura de estudiante-ayudante en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio en un liceo municipal, que fortalezcan proyectos de vida personal y preparación para la vida universitaria, durante el año 2025		
Objetivos específicos	Resultados esperados	Indicadores de logro
Formar estudiantes-ayudantes en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio, en el ámbito pedagógico y en el ámbito disciplinar	Postulación del alumnado de IV° medio a la figura de estudiante ayudante	Formación de comisión de profesores para coordinar postulaciones
		Criterios de selección para la figura de estudiante ayudante
		Selección de estudiantes ayudantes para electivos

		de ciencias y humanidades
	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito pedagógico	Formulación de objetivos de clases
		Definición de los conocimientos, habilidades y actitudes a desarrollar en clases
		Presentación de actividades a realizar
		Definición de indicadores de evaluación
	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito disciplinar	Organización de estudiantes ayudantes por área disciplinar
		Formulación de objetivos de clases de la disciplina humanista-científico
		Presentación de unidades de aprendizaje y planificaciones disciplinares
		Definición y presentación de planes e instrumentos de evaluación
		Aplicación de conceptos y conocimientos del electivo
Desarrollar un plan de trabajo de ayudantía en el aula en cada una de las asignaturas electivas que incorporan la figura de estudiante ayudante	Plan semestral de trabajo de ayudantías en electivos de ciencias y humanidades	Presentación de dinámicas, responsabilidades e intervenciones de estudiantes-ayudantes
		Definición de plan de trabajo por unidad de aprendizaje en la

		disciplina electiva
		Definición de cobertura curricular de la disciplina electiva
		Evaluación de conocimientos de la disciplina electiva
	Plan de evaluación del trabajo semestral de estudiantes ayudantes en electivos de ciencias y humanidades	Presentación y definición de indicadores de satisfacción académica, cumplimiento de objetivos, actividades y cobertura curricular
		Definición cualitativa de participación, cumplimiento y satisfacción de procedimientos curriculares
		Construcción de plan de retroalimentación y cumplimiento de cobertura curricular
Analizar el impacto académico y profesional de los participantes de las ayudantías, considerando su formación escolar y profesional en el área de ciencias y humanidades	Descripción de proyectos de vida de los estudiantes	Evaluación de criterios de satisfacción, a partir de competencias clave: liderazgo, trabajo colaborativo, ayudantías y formación de proyectos de vida
		Evaluación del nivel de satisfacción de estudiantes ayudantes, en su planificación de proyectos de vida, a través de instrumentos cuantitativos y cualitativos

		Evaluación del desarrollo de habilidades transversales, a partir de la elaboración de proyectos de vida: comunicación efectiva, organización, resolución de problemas
	Proyección del estudiante en su continuación de estudios a la vida universitaria	Conversatorio en torno a la experiencia de las ayudantías (estudiantes-ayudantes y estudiantes regulares)
		Evaluación de plan de postulación a programas universitarios, relacionado con las ayudantías aplicadas
	Evaluación formativa de estudiantes regulares participantes en las ayudantías de los electivos	Aplicación de instrumento de evaluación a partir de criterios evaluativos y formativos de las ayudantías
	Evaluación formativa del profesorado de electivos participantes de las ayudantías	Aplicación de instrumento de evaluación a partir de criterios profesionales y académicos de las ayudantías

5.4 Justificación del proyecto

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, hay varios conceptos y características de este proyecto que ya van tomando fuerza y resonancia en el corpus de su estructura. Si bien, hemos partido proponiendo la alternativa curricular de instalar una dinámica de enseñanza y aprendizaje innovadora y acorde con las premisas que bordean las Bases Curriculares de los electivos de ciencias y humanidades, tejiendolas en la categoría de

ayudantías (tomando en consideración la dinámica universitaria), hemos logrado visualizarlas y relacionarlas con distintos enfoques formativos y académicos que amplían y profundizan las características del PEI del establecimiento. Por lo pronto, estos enfoques los hemos de situar, asimismo, en nudos curriculares que expliquen y justifiquen las estructuras de esta propuesta curricular:

5.4.1 Ámbito académico

Existen dos consecuencias de la presentación de este proyecto curricular en torno al ámbito académico, y que podemos justificar con dos conceptos y sus características.

En primer lugar, existe una justificación académica y pedagógica, en torno a los procesos de aprendizaje y enseñanza. Existe variada literatura (que presentaremos en la segunda fase, en torno a las justificaciones teóricas y conceptuales) que justifican la importancia de que los estudiantes sean actores principales no solamente del contenido y las habilidades que motivan los objetivos de aprendizaje, sino también de la posibilidad de poner en práctica lo aprendido, a partir del aprendizaje colaborativo entre pares. Esto permitirá a los y las estudiantes compartir un espacio y tiempo que aúna un tipo de trabajo que escapa de las lógicas competitivas e individualistas de la dinámica curricular actual, coincidiendo con las premisas de la educación que se espera plenamente establecida para el año 2030, a partir de las justificaciones que han planteado desde la ONU y desde las Bases Curriculares. Así, la producción del conocimiento no pasará solamente por la interacción con el docente del electivo en particular, sino que será un trabajo mancomunado entre estudiantes, ayudantes y docente, de acuerdo a los propósitos y objetivos que se han propuesto y resuelto a alcanzar.

En segundo lugar, esta misma disposición en la posición sociopedagógica del trabajo colaborativo, debe repercutir en las mismas disposiciones sólidas y concretas de la dinámica del establecimiento educacional. Es decir, se pueden aprovechar los beneficios de las ayudantías y sus consecuencias, en el ámbito del preuniversitario que imparte el establecimiento, en conjunto con el preuniversitario externo. Si bien, es conocida la estructura de estos preuniversitarios (privados, sin ningún vínculo con los

alcances curriculares del Mineduc, y un largo etc.), dentro de las justificaciones académicas de esta propuesta curricular, se encuentra el necesario acoplamiento entre el establecimiento educacional y la institución externa, que debe, por necesidad académica y curricular, flexibilizar sus estrategias en torno a los alcances del PEI, de las Bases Curriculares y de la manera práctica de concretar la visión y misión del liceo público. Por lo demás, estas mismas características tienden puentes con el siguiente ámbito que justifica esta propuesta curricular.

5.4.2 Ámbito formativo

Pues bien, en el contexto educativo actual, es imperante y fundamental desarrollar proyectos curriculares que no sólo se centren en la transmisión de conocimientos, sino que también promuevan el crecimiento integral de los y las estudiantes, especialmente de habilidades y actitudes que les servirán como herramientas para la construcción de la sociedad del futuro.

Un concepto que ha atravesado esta propuesta y que es un punto de justificación de nuestro proyecto, es el de liderazgo, específicamente en la vida académica, pero también en el ámbito social y cultural. Al fomentar el desarrollo del concepto de liderazgo entre los estudiantes, se les proporciona las herramientas necesarias para influir positivamente en su entorno, especialmente en el quehacer pedagógico de cada asignatura, especialmente de los electivos de ciencias y humanidades. Esta característica apunta a que los y las estudiantes puedan ser, fuera del establecimiento educacional, agentes de cambio en la sociedad que se está gestando a medida que ellos mismos se están formando. Así, dentro del ámbito formativo, las ayudantías son un punto de encuentro con la posibilidad práctica y concreta de orientar, guiar y enseñar en diversos contextos, ya sea dentro de los electivos como de la importancia que tiene la preparación de la prueba PAES en el preuniversitario que se imparte en el liceo. Los y las estudiantes, a partir de este ámbito formativo, aprenden a tomar decisiones, resolver problemas y trabajar de manera efectiva en equipo.

Por otra parte, y antes de entregar las características de este concepto, es bueno hacer una diferenciación conceptual entre el mérito académico de este proyecto y de la

dudosa procedencia holística de la meritocracia. Para empezar, la meritocracia se ha instalado (y se instaló, durante varios años en nuestro sistema educacional), a partir de principios estructurales del sistema competitivo que tenemos actualmente en la práctica pedagógica, pero no así en nuestras prácticas curriculares. Es decir, se sigue reproduciendo (o al menos, sintiendo la nostalgia de volver, por ejemplo, al sistema de selección de estudiantes en liceos y escuelas públicas de este país) la falsa conciencia de que el mérito repercute en el sistema social y político de la vida cotidiana. No es posible adentrarnos con datos o teorías dentro de esta polémica, pero es bien sabido que la meritocracia en nuestro país fue más un pretexto para seguir reproduciendo la fragmentación social de Chile, más que la posibilidad de escalar socialmente, más allá de todo ámbito particular.

En el caso del mérito académico, este se basa en principios colectivos o horizontales. Prueba de ello es la importancia que tiene el trabajo colaborativo y la necesidad de instalar una cultura preuniversitaria a partir de los referentes positivos que tienen los y las estudiantes entre pares. Es casi como la lógica romana clásica de *primus inter pares*, donde sólo se diferencia de que todos tienen igual relevancia, en tanto todos y todas partícipes de la lógica enseñanza-aprendizaje. Digamos que las pretensiones reales del mérito académico implosionan dentro de la misma práctica pedagógica de estudiantes y docentes. Así, estamos ante la posibilidad de potenciar el reconocimiento de las características específicas del ámbito académico junto con la relación esfuerzo, disciplina e interés por parte de los estudiantes ayudantes. Contribuye, finalmente, a fortalecer la autoestima y la confianza de los estudiantes en un sistema que ya viene cojeando desde hace bastante tiempo.

Finalmente, pero con la intención de desplegarlo más profundamente en el siguiente ámbito, se encuentra la importancia del trabajo colaborativo dentro del espacio formativo de los y las estudiantes. De acuerdo a varias premisas fundamentales, tales como la agenda 2030 de la ONU, como de nuestras actuales Bases Curriculares, es esencial y crucial desarrollar en el mundo contemporáneo, donde la capacidad de trabajar en equipo y comunicar asertivamente, se vuelven vitales para la educación que propende a la sostenibilidad y la nueva relación que debemos establecer con nuestro

mundo circundante. Es importante que este ámbito justifique las consecuencias formativas de los y las estudiantes, especialmente si consideramos la escucha activa, el proceso de llegar a soluciones consensuadas y la alta consideración que solamente el trabajo colectivo y colaborativo podrá sanear, de cierta manera, la grave crisis social y ambiental que vivimos actualmente

5.4.3 Ámbito social

El proyecto de ayudantías en electivos de ciencias y humanidades no sólo se centra en el desarrollo académico y formativo de los y las estudiantes, sino que también busca promover un cambio social positivo. Al proporcionar a los estudiantes oportunidades para ejercer el liderazgo, el mérito académico y el trabajo colaborativo, se les forma para convertirse en agentes de cambio, allá donde los lleven sus pretensiones académicas y profesionales.

Así, es posible justificar este proyecto curricular a través de las pretensiones profesionales y proyectos de vida que tengan los estudiantes, con el compromiso del cambio social y el fortalecimiento de prácticas que escapen de la lógica competitiva e individualista que impera en nuestra sociedad actualmente. Se fomenta una ética del servicio y la responsabilidad social que los motiva a utilizar no sólo sus conocimientos, sino las habilidades transversales que construyen nuestro actual currículum en los electivos de ciencias y humanidades. De manera que estén preparados para abordar los desafíos sociales y contribuir al bienestar de la sociedad en su conjunto.

A través de las actividades y proyectos que fomentan los objetivos de este proyecto curricular, se aborda en conjunto prácticas que repercuten directamente en los desafíos sociales y medioambientales de la sociedad en su conjunto, identifican problemas que no sólo los aquejan particularmente, sino también en medio de sus comunidades sociales, contando con herramientas para diseñar soluciones innovadoras a partir de la colaboración con otros para implementar cambios significativos en la sociedad por construir.

5.5 Posición personal sobre el problema abordado

Ahora bien, es preciso argumentar nuestras posiciones ideológicas y personales respecto de las premisas que sustentan este proyecto de intervención curricular. En nuestra perspectiva, la construcción de una sólida cultura pre-universitaria es esencial para impulsar la productividad y el desarrollo integral en el sistema educativo escolar actual que vive nuestro país. Consideremos, de cierta manera, que la implementación del currículum de los electivos del año 2018, abrió la puerta para interpretar este nivel de estudios como una experiencia similar al bachillerato de otros países, o incluso del bachillerato que ofrecen algunas universidades de nuestro país.

Así, nuestra propuesta se enmarca en un área de productividad del sistema educativo escolar, promoviendo una construcción y adecuación de los elementos curriculares del actual sistema de electivos que cuentan las Bases Curriculares de III° y IV° medio, relacionando el área curricular con el área de gestión educacional.

Esta postura se basa en la creencia fundamental de que la educación debe ser más que la transmisión de conocimientos; debe ser una experiencia formativa que prepare a los estudiantes para los desafíos del mundo académico y profesional. Aparte de esto, consideramos que la formación integral también se entiende por desarrollar la autonomía de los aprendizajes, la independencia del área investigativa de los estudiantes y la necesidad de trabajar colaborativamente, en función de los desafíos que presenta la sociedad actual, ya de por sí fragmentada y dispersa.

Desde el área de currículum, consideramos imperativo diseñar programas y propuestas educativas que no solo aborden los aspectos académicos, sino también que propongan el desarrollo de habilidades fundamentales, a la luz de los nuevos desafíos que propende la Inteligencia Artificial y sus consecuencias: desarrollo de habilidades blandas, competencias en el área afectiva y emocional, además de la necesidad de resguardar la salud mental de nuestros estudiantes. Un currículum innovador debe ir más allá de la memorización y promover el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo. La inclusión de una cultura pre-universitaria en el currículum no solo prepara a los estudiantes para la educación superior, sino que también los equipa con habilidades transferibles esenciales para la vida y sus desafíos.

En el ámbito de la gestión, abogamos por un enfoque integral que vea a la educación como proceso holístico. La creación de espacios para el trabajo colaborativo, la gestión eficiente de la carga académica y la promoción de un sentido de pertenencia son elementos clave de este proyecto. Una gestión educativa efectiva debe ir más allá de la administración de recursos y enfocarse en nutrir el crecimiento personal y académico de cada estudiante.

Destacamos la importancia de la cultura pre-universitaria en el ámbito escolar, ya que actúa como un catalizador para la motivación y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Más allá de la promoción de que culturalmente los estudiantes deben ir a la universidad, debemos prepararlos para darle un sentido a su vida académica, y después la elección plena de una vida universitaria acorde no solamente con las directrices del mercado, sino del sentido de la existencia de los jóvenes. Una cultura que promueva la excelencia académica y el compromiso con la educación superior no solo beneficia al desempeño estudiantil, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos y participativos en la sociedad, que saludan y felicitan las características diversas de sus pares.

Finalmente, abogar por diseños curriculares innovadores es esencial para mantener la relevancia y el valor de la educación. Estos diseños deben ser flexibles, adaptándose a las necesidades cambiantes de la sociedad y preparando a los estudiantes para enfrentar los retos futuros con creatividad, autonomía, pasión y resiliencia. Implementar diseños curriculares innovadores no solo mejor la calidad de la educación, sino que también estimula la curiosidad y el amor por el aprendizaje de los estudiantes.

6. SEGUNDA FASE: ANTECEDENTES TEÓRICO-CONCEPTUAL

6.1 Posición teórica conceptual

6.1.1 Introducción a la segunda fase

La implementación de la figura del estudiante-ayudante en los electivos de ciencias y humanidades para 3° y 4° medio del sistema escolar chileno constituye una innovación pedagógica que responde tanto a las exigencias de las “Bases Curriculares” como a los desafíos de la educación del siglo XXI. Este proyecto busca aprovechar el potencial del aprendizaje entre pares, promoviendo un espacio educativo donde los estudiantes no solo desarrollen competencias disciplinares, sino también habilidades transversales esenciales para su formación integral. Por lo pronto, nuestra justificación conceptual y teórica, pretende ser un espacio acotado pero preciso, en torno a las premisas que sustentan nuestro proyecto curricular. Así, en esta propuesta convergen los principios del aprendizaje sociocultural de Vygotsky (1995), las premisas legales y los objetivos formativos establecidos en las Bases Curriculares (Mineduc, 2018) y la aproximación al concepto de ayudantía, trazado en el Manual de Ayudantías (Cabrera-Murcia, 2017), configurando una tríada teórico-conceptual.

En este proyecto se diseña un Modelo de Estudiante-Ayudante que sirve de guía para la implementación de la figura de estudiante ayudante en la propuesta formativa del liceo Amanda Labarca. Por lo pronto, la incorporación de las posiciones teórico-conceptuales se encontrarán en las características y fundamentos del Modelo de Estudiante-Ayudante.

6.1.2 Liceo Bicentenario Amanda Labarca

El Liceo Bicentenario Amanda Labarca, es un establecimiento municipal ubicado en la comuna de Vitacura. Se caracteriza por ser un establecimiento público con orientación científico-humanista y un fuerte enfoque en la excelencia académica y la preparación para la educación superior. Estas características están situadas dentro del proyecto educativo de su sostenedor, la municipalidad de Vitacura, a través del departamento de

educación (DEM). El liceo atiende estudiantes desde prekínder hasta IV° medio, organizado en tres ciclos:

- **Primer ciclo:** Prekínder a 2° básico
- **Segundo ciclo:** 3° a 6° básico
- **Tercer ciclo:** 7° básico a IV° medio

Por otra parte, cuenta con un régimen mixto y laico. Cuenta con departamentos innovadores que agrupan asignaturas por áreas de saber, como STEAM o del departamento de Pensamiento Humanista. Tiene un fuerte énfasis en la preparación hacia la vida universitaria, ofreciendo un preuniversitario particular integrado en su horario de clases, financiado por la municipalidad, enfocado sólo en el ingreso a la educación superior.

Para fines de este proyecto curricular, el PEI del establecimiento cuenta con una serie de características que consolidan su proyección social y personal del estudiantado. Especialmente, en cuanto a los valores como la solidaridad, la diversidad, responsabilidad, participación y creatividad. Nuestro enfoque conceptual está precisado en el desarrollo de las habilidades del siglo XXI, que se verán enriquecidas por el plan de acción del proyecto.

6.1.3 Modelo de Estudiante-Ayudante

En esta sección presentaremos el Modelo de Estudiante-Ayudante que guía este proyecto de innovación curricular. Es necesario construir los principios que guiarán el campo de acción de la figura del estudiante ayudante. Este modelo educativo está orientado en torno a tres dimensiones que se interrelacionan mutuamente (dimensión personal, dimensión pedagógica y dimensión didáctica disciplinar), para formar la dimensión personal del estudiante ayudante.

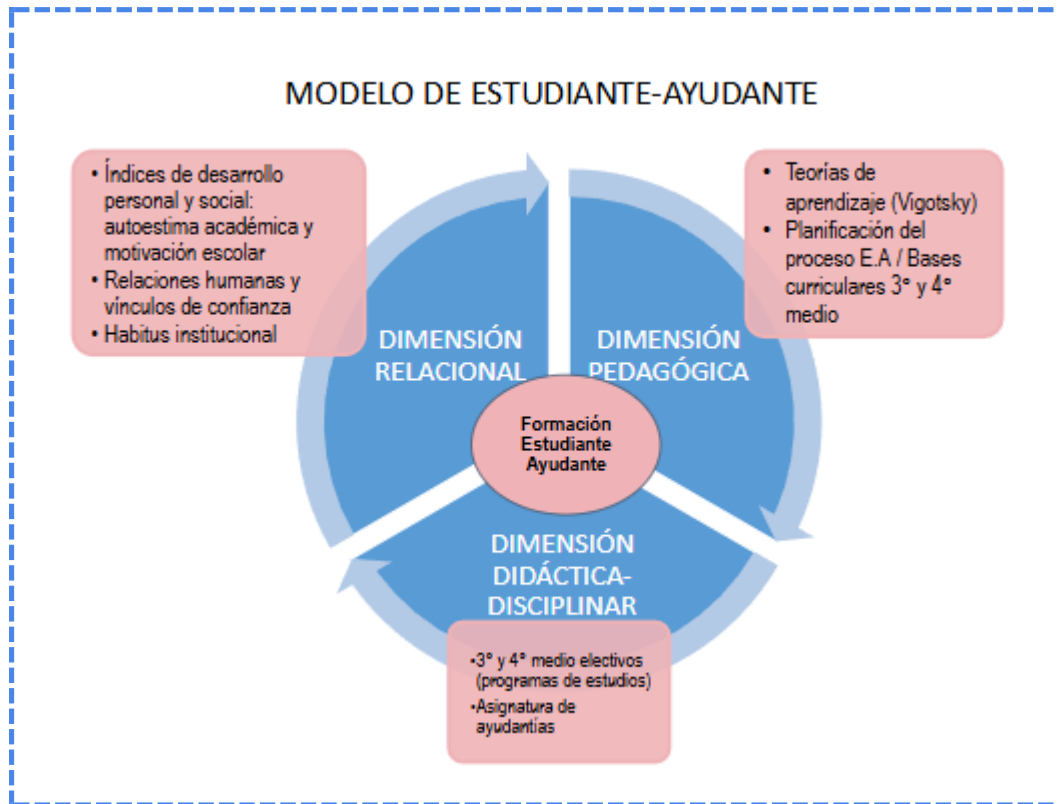
Como se ha expuesto anteriormente, el contexto educativo actual del Liceo Bicentenario Amanda Labarca, se caracteriza por la diversidad de estudiantes tanto del ámbito económico como del ámbito sociocultural. Así, existe una necesidad de estructurar metodologías activas, que preparen a esta diversidad de estudiantes en un mundo

globalizado. A nivel general, más allá del contexto de nuestro establecimiento de estudio, el sistema escolar enfrenta el desafío de promover aprendizajes significativos, equitativos e integrales. Para abordar estas demandas, surge el Modelo de Estudiante-Ayudante, caracterizado por el aprendizaje entre pares, las interacciones colaborativas y la creación de una cultura académica orientada hacia el desarrollo integral del estudiantado.

El Modelo de Estudiante-Ayudante propone incorporar la figura del estudiante ayudante en los electivos de ciencias y humanidades. Este enfoque reconoce que el estudiantado regular y de ayudantías no solo son receptores de conocimiento, sino también agentes activos capaces de contribuir al aprendizaje de sus pares mediante relaciones horizontales, apoyo mutuo y la consolidación de una comunidad educativa inclusiva.

Más allá del ámbito académico, este modelo promueve una cultura institucional de altas expectativas, como lo describen Hossler y Gallagher (en González Sanzana, 2016), al reforzar el “habitus institucional” que inspira al estudiantado a proyectarse hacia estudios superiores y a la vida profesional. En su implementación, el modelo busca fomentar la autoestima, la motivación escolar y la construcción de trayectorias educativas significativas, además de mejorar el rendimiento académico. En esencia, el Modelo de Estudiante-Ayudante representa una respuesta integral y contextualizada a las demandas de las Bases Curriculares, especialmente aquellas que atienden las habilidades para el siglo XXI. Es una invitación a reimaginar las dinámicas de aula y a posicionar al estudiantado como protagonista de su propio aprendizaje, y del aprendizaje de sus pares, fortaleciendo las bases de una comunidad más inclusiva, innovadora y transformadora.

6.1.3.1 Ilustración N° 2 Expresión gráfica del Modelo de Estudiante-Ayudante



Fuente: Elaboración propia

6.1.4 Características del Modelo de Estudiante-Ayudante

Respecto a las características del Modelo de Estudiante-Ayudante, como se puede ver en la ilustración N° 2, se compone de tres dimensiones orbitales a una dimensión personal, que es el producto académico y formativo en torno al estudiante ayudante. A continuación, explicaremos cada una de ellas.

6.1.5 Dimensión relacional

La dimensión relacional enfatiza las interacciones entre estudiantes ayudantes y sus pares, promoviendo un aprendizaje significativo que incide profundamente en aspectos como la autoestima académica, la motivación escolar y la cultura institucional de promoción de un entorno que motive hacia la educación superior. En este marco, la dimensión relacional trasciende la mera transmisión de conocimientos, consolidándose

como un vehículo para el desarrollo integral del estudiantado, las proyecciones del estudiante ayudante y el aporte hacia una comunidad educativa cohesionada.

De acuerdo con la legislación educativa vigente en nuestro país, el Mineduc ha elaborado una serie de documentos denominados “Estándares indicativos de desempeño”, que constituyen un marco orientador para la evaluación y seguimiento de distintos procedimientos de gestión educacional, entre ellos, los “indicadores de Desarrollo personal y social” (Mineduc, s/f). Por lo pronto, estas herramientas para la consolidación de aprendizajes y gestiones dentro del aula fueron elaborados por primera vez en el año 2014 (DS 73/2014) y actualizados el 2020 (DS 27/2020).

Así, dentro de los “indicadores de Desarrollo personal y social” (IDPS), que promueven la concepción de la calidad educativa, más allá de los procesos estandarizados de evaluación, encontramos el indicador de “autoestima académica y motivación escolar”, que se caracteriza por la autopercepción y la autovaloración de los estudiantes en relación a su capacidad de aprender, las percepciones en torno al aprendizaje y el logro académico. Estas características que promueven los IDPS afectan directamente en el rendimiento y disposición al aprendizaje que tienen las y los estudiantes. Así, un entorno relacional positivo, como el promovido por el Modelo de Estudiante-Ayudante, contribuye a mejorar estas percepciones al crear espacios de aprendizaje horizontales y seguros, donde el estudiantado pueda canalizar sus inquietudes a través del estudiante ayudante, a la par de superar barreras socioemocionales y recibir retroalimentación constructiva.

El estudiante ayudante, al estar más cerca de la realidad de sus pares, se convierte en un modelo accesible y cercano, que valida y refuerza las acciones mancomunadas en un objetivo común. Este apoyo horizontal facilita que el estudiantado desarrolle una valoración positiva de sí mismos, al sentir que sus capacidades son reconocidas y potenciadas por un par que comprende sus desafíos desde una perspectiva compartida. Por su parte, el estudiante ayudante también experimenta un fortalecimiento de su autoestima académica, al asumir un rol activo de liderazgo y transmitir conocimientos con eficacia, consolidando su confianza en sus habilidades.

Por otra parte, la motivación escolar, entendida como la disposición hacia el aprendizaje y la superación de dificultades, se ve directamente influenciada por el entorno relacional que caracteriza las ayudantías. En este modelo, la interacción entre pares no sólo fomenta el interés por las actividades académicas, sino que también introduce dinámicas colaborativas que convierten el aprendizaje en una experiencia colectiva y estimulante.

El estudiantado que participa en estas interacciones de las ayudantías percibe el aprendizaje como un proceso compartido, donde el éxito individual se entrelaza con el éxito de grupo. Esto genera un círculo virtuoso: el interés y esfuerzo de los estudiantes regulares motiva a los estudiantes ayudantes a refinar sus conocimientos en función de un proceso de enseñanza y aprendizaje, a su vez que la dedicación de los estudiantes ayudantes inspira a sus pares a superar sus propios límites cognitivos.

Por otra parte, el estudio realizado por Hossler y Gallagher (en González Sanzana, 2016), sobre cultura institucional, destaca que las expectativas y valores promovidos dentro de un establecimiento educativo influyen significativamente en las decisiones académicas y vocacionales del estudiantado. En este sentido, la dimensión relacional del Modelo de Estudiante-Ayudante se alinea con la construcción de una cultura institucional que potencia las aspiraciones académicas y de vida universitaria tanto de los estudiantes regulares como de los potenciales estudiantes ayudantes.

La relación entre estudiantes ayudantes y sus pares introduce un “habitus institucional” que normaliza la idea de la continuidad académica como una meta alcanzable y deseable. Al interactuar con estudiantes ayudantes que encarnan el mérito académico y el liderazgo, los estudiantes regulares internalizan mensajes explícitos e implícitos sobre sus propias posibilidades de desarrollo y éxito académico. Este proceso se ve reforzado por la cercanía generacional y experiencial entre estudiantes ayudantes y sus pares, lo que hace que estas aspiraciones sean percibidas como realistas y totalmente alcanzables.

Por otra parte, este habitus institucional se ve fortalecido por la generación de relaciones humanas basadas en la confianza, el respeto y la colaboración. La

implementación de un sistema de ayudantías en los electivos no solo tiene un impacto en el aprendizaje académico del estudiantado (tanto de estudiantes regulares como ayudantes), sino que también fortalece los vínculos entre ellos, fomentando un entorno de apoyo mutuo que contribuye a su desarrollo personal y social.

El aprendizaje colaborativo se basa en la premisa de que el estudiantado puede aprender de manera más efectiva cuando interactúan con pares que comparten experiencias y diversificación de metodologías pedagógicas. En este contexto, la confianza juega un papel clave en la disposición de los estudiantes regulares y ayudantes para preguntar, reflexionar y asumir decisiones en su aprendizaje. La figura del estudiante ayudante se convierte en un mediador accesible y cercano, lo que reduce características psicoemocionales, como la ansiedad académica, que a menudo se experimenta en interacciones con el profesorado. Así, ante el impacto del Modelo de Estudiante-Ayudante, los estudiantes regulares se sienten más cómodos expresando sus dudas, ya que las clases se desarrollan en un ambiente horizontal e interactivo.

6.1.5.1 Ayudantía: aprendizaje bidireccional y cultura preuniversitaria

En primer lugar, es necesario establecer márgenes de comprensión en torno al concepto de “ayudantía”. Como sabemos, esta es una práctica habitual en el mundo universitario, específicamente en el contexto del sistema de educación superior chileno. Existe una pre-comprensión de la figura y el concepto de la ayudantía y el estudiante ayudante, como alguien que acompaña al profesor o docente que imparte alguna asignatura (Cabrera-Murcia, 2017). Sin embargo, es preciso ampliar la caracterización de este concepto, tanto desde el ámbito figurativo como metodológico. La razón de esta digresión está fundamentada en torno a que no hemos tenido a la vista literatura al respecto, enfocada en el sistema escolar, especialmente en los dos últimos años de escolaridad, por lo que es necesario establecer puentes que permitan proyectar nuestra propuesta curricular en los electivos de ciencias y humanidades.

Por una parte, la figura del estudiante ayudante es un actor que trabaja paralelamente al profesor o profesora a cargo de una disciplina en particular. Cumple un rol de acompañamiento y constructor de aprendizaje con sus pares (Cabrera-Murcia, 2017). Si bien no reemplaza la figura del profesor como orientador de la actividad curricular, se

espera que trabaje de manera coordinada con aquel (Cabrera-Murcia, 2017). Así, desde la perspectiva pedagógica, la figura del estudiante-ayudante viene a concretar, solidificar y perpetrar los aprendizajes y objetivos, previamente coordinados con el profesor/a titular.

Por otra parte, la metodología que incorpora esta figura trae más beneficios que perjuicios, en la finalidad en común que tienen todos los actores de la escena pedagógica, que es la consolidación de aprendizajes en torno a habilidades y contenidos. Y no solamente para los destinatarios de esta dinámica, que son los estudiantes, sino también para aquel o aquella estudiante que, voluntariamente, acepta el desafío académico de pertenecer a la ayudantía, como actor protagónico. Por lo pronto, no sólo se recogen las virtudes y beneficios del aprendizaje entre pares, sino que también se realzan los méritos académicos que surgen desde la propia escena pedagógica, y que se vuelven a verter sus características en beneficio del estudiante ayudante, como de sus pares.

Así, el aprendizaje entre pares es un **proceso bidireccional** donde tanto el ayudante como el ayudado se benefician (Cabrera-Murcia, 2017). Los estudiantes-ayudantes fortalecen sus conocimientos al enseñarlos, desarrollan habilidades de comunicación y liderazgo, y adquieren confianza en sus capacidades. Por otro lado, los estudiantes beneficiados por las ayudantías reciben apoyo personalizado, horizontal y cercano, lo que mejora su comprensión y motivación hacia el aprendizaje.

En este contexto, el proyecto también contribuye a construir una cultura preuniversitaria dentro del sistema escolar. Según Hossler y Gallagher (1987), el **habitus institucional** moldea las expectativas y comportamientos de los estudiantes en su transición a la educación superior. Las ayudantías, al promover la autonomía, la colaboración y el liderazgo, preparan a los estudiantes para los desafíos académicos y sociales que enfrentarán en la universidad. Y no sólo eso: parte de los impactos que se esperan de este proyecto, es que se amplíe la noción de cultura preuniversitaria en el establecimiento diagnosticado, que promueve el ingreso a la universidad como único propósito del concepto “preuniversitario”, generando una preparación teórica y práctica deficiente en el estudiantado.

Si consideramos a la permanencia y la buena adaptación a la vida universitaria como elementos clave en el éxito académico del estudiantado, parece un imperativo categórico preparar las dinámicas esenciales de la vida universitaria, al estudiantado perteneciente a la última etapa de la vida escolar.

El Modelo de Estudiante-Ayudante fortalece la comunidad educativa al generar un espacio donde el estudiantado comparte conocimientos, y habilidades blandas como la escucha activa, la valoración de la perspectiva del otro y el trabajo en equipo. Desde la perspectiva de los estudiantes regulares, su formación socioemocional se ve fortalecida al conocer los desafíos académicos y la experiencia personal de sus pares, generando una formación empática y un apoyo genuino. En tanto que estudiantes regulares de electivos de ciencias y humanidades, el Modelo de Estudiante-Ayudante impacta positivamente en la motivación y la autoestima académica. Se fortalece el vínculo con la comunidad educativa, ya que el estudiantado regular percibe que existen espacios donde su aprendizaje y bienestar son valorados. Finalmente, la confianza en sus propias capacidades se traduce en una mayor disposición para enfrentarse a nuevos desafíos académicos con iniciativa y seguridad, pavimentando así sus proyecciones profesionales y personales.

El estudiante ayudante como se concibe en este proyecto es un alumno o alumna que está cursando IV° año medio, y que previamente cursó y aprobó de manera satisfactoria uno de los electivos ofrecidos cuando cursaba III° año medio. Este camino recorrido le da la oportunidad de que, cuando curse IV° año medio, pueda postular a una ayudantía en los electivos de ciencias y humanidades.

Una vez que el estudiantado, ya en cursando IV° año medio, ha sido seleccionado como estudiante ayudante, de las seis horas que corresponden semanalmente por plan de estudio diferenciado, dos de ellas el o la estudiante ayudante las emplea en hacer la ayudantía en electivos de III° medio.

Formalmente, desde el componente evaluativo, el o la estudiante ayudante tiene una doble evaluación. Una corresponde a la disciplina particular del electivo que cursa en IV° año medio, del cual de las seis horas que corresponden, cuatro está

presencialmente en sala. La otra evaluación, corresponde a las dos horas destinadas a la acción de ayudantía, en III° medio en alguno de los electivos. Esta doble dimensión de la evaluación hace en este proceso tener una mirada integral de la actuación del estudiante ayudante.

6.1.6 Dimensión pedagógica

De acuerdo con los antecedentes teóricos expuestos anteriormente, esta propuesta curricular se inspira en las teorías del aprendizaje sociocultural de Vigotsky (1995) y el concepto de la Zona de desarrollo próximo (ZDP), el modelo de ayudantía se basa en el principio de que los aprendizajes más significativos surgen de la interacción con otros, particularmente cuando uno de los participantes de esta dinámica tiene un nivel de desarrollo o experiencia superior en un área específica. En este sentido, los estudiantes ayudantes actúan como mediadores, facilitando el desarrollo de competencias disciplinares y habilidades transversales entre sus pares, al tiempo que fortalecen su propio aprendizaje, liderazgo y habilidades sociales.

La dimensión pedagógica del Modelo de Estudiante-Ayudante constituye un eje metodológico que permite la integración de objetivos de aprendizaje acoplado a una estrategia innovadora, en un contexto que promueve tanto el aprendizaje colaborativo como el desarrollo integral de la comunidad estudiantil. En cuanto al área pedagógica, tiene su sustento teórico en las Bases Curriculares de III° y IV° medio, así como en los principios del pensamiento sociocultural de Lev Vigotsky, particularmente en torno a su concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

En primer lugar, Vigotsky define la ZDP como el espacio entre lo que una persona puede hacer de manera autónoma y lo que puede lograr con la ayuda de un mediador más experimentado (Vigotsky, 1995). En este modelo, los estudiantes ayudantes se posicionan como mediadores pedagógicos que, al ofrecer orientación y apoyo en aula de los electivos de ciencias y humanidades, facilitan que sus pares progresen y se apropien de los objetivos de aprendizaje y habilidades contenidas en las actividades de aula. Este proceso potencia no sólo el aprendizaje cognitivo, sino también el desarrollo

de habilidades transversales, enumeradas y caracterizadas en las habilidades del siglo XXI (Bases Curriculares, 2019).

De esta manera, en los roles y características del quehacer en aula de estudiantes ayudantes, se acopla con este enfoque al exigirles que diseñen actividades adaptadas a las necesidades y características de sus pares. Este proceso estimula en ellos un desarrollo metacognitivo, ya que, a la par de acompañar el proceso de aprendizaje, los estudiantes ayudantes reflexionan sobre sus propios conocimientos, identificando áreas de mejoras de sus pares y acompañan, en este proceso, al profesorado construyendo estrategias pedagógicas efectivas.

En segundo lugar, respecto de la relación con las Bases Curriculares de III° y IV° medio, el Modelo de Estudiante-Ayudante responde a principios clave de las premisas que sustentan la formación común y diferenciada, como la formación integral, el trabajo en equipo en diferentes contextos y relacionándose positivamente con otros (Bases Curriculares, 2019). Así, los espacios de aprendizaje colaborativo y significativo están diseñados en las ayudantías en cuanto conectan los contenidos disciplinares con el contexto y características del grupo curso. La colaboración entre pares fomenta un entorno de confianza y motivación que favorece la adquisición de habilidades sociales y académicas.

El modelo refuerza competencias esenciales como la comunicación, la colaboración y el pensamiento crítico, todas ellas fundamentadas en las bases pedagógicas esenciales para el desarrollo pleno del plan de electividad de ciencias y humanidades. La flexibilidad pedagógica del modelo permite que los estudiantes ayudantes y el profesorado adapten las estrategias pedagógicas en torno a las necesidades específicas del estudiantado de los electivos, promoviendo así un enfoque horizontal, centrado en la experiencia de aula, respetuoso de su diversidad.

Por último, la dimensión pedagógica de este modelo tiene un impacto bidireccional. Por un lado, los estudiantes ayudantes desarrollan competencias avanzadas de planificación, comunicación y liderazgo, cimentando la preparación profesional de sus intereses académicos y personales. Y, por otro lado, los estudiantes regulares de los

electivos de ciencias y humanidades, reciben apoyo cercano y contextualizado, que potencia su confianza y habilidades para aprender de forma autónoma.

Este modelo, en el ámbito pedagógico, transforma el aula en un espacio de aprendizaje colectivo, donde las relaciones horizontales entre pares promueven una cultura educativa inclusiva, reflexiva y orientada al logro. Este enfoque no solo está acoplado con las metas y objetivos curriculares de nuestro sistema escolar, sino que también ofrece una respuesta práctica a las demandas de una educación centrada en el estudiantado y en el aprendizaje de habilidades para la vida.

6.1.6.1 Bases Curriculares: autonomía y aprendizaje colaborativo

La implementación de ayudantías en los electivos de ciencias y humanidades para estudiantes de 4° medio, tiene una sólida base de principios curriculares y legislativos, establecidos en las Bases Curriculares para 3° y 4° medio (Mineduc, 2018). Como sabemos, este documento articula una visión integral del aprendizaje, utilizando como fuente tanto la Constitución política de Chile, como de las distintas legislaciones que se han realizado a través del último decenio, en materia educativa. Así, se enfatizan deberes de la educación escolar, especialmente en 3° y 4° medio, a través del desarrollo de la autonomía, la colaboración y el desarrollo de habilidades para el siglo XXI (especialmente, en torno a la metacognición, la colaboración y la responsabilidad social y personal).

Así, las Bases Curriculares destacan la importancia de desarrollar en esta etapa escolar, elementos esenciales para la vida en sociedad, considerando en alta estima el desarrollo ético, intelectual y afectivo del estudiantado, preparándolos para ejercer una ciudadanía activa y para integrarse en una sociedad global y dinámica (Mineduc, 2018).

Este enfoque integral proporciona el marco general para que las ayudantías operen más allá del ámbito académico, transformándose en una herramienta y metodología para desarrollar competencias sociales y personales. No olvidemos que también, a partir de estas Bases Curriculares, se advierte y prepara, para desarrollar habilidades humanas frente al avance del desarrollo tecnológico en el mundo (Mineduc, 2018). Nuestra

propuesta responde a estas necesidades al promover un aprendizaje en el que el estudiantado no solo refuerce conocimientos disciplinarios, sino también habilidades como el liderazgo, la empatía, el trabajo en equipo y la colaboración.

Por otra parte, el principio de diversidad postulado en las Bases Curriculares (Mineduc, 2018) resalta la importancia de promover y respetar la singularidad de los proyectos educativos de los establecimientos educacionales. A la luz de esta premisa, nuestra propuesta brota esencialmente de la promoción y desarrollo del ámbito académico del estudiantado, como principal eje del contexto educacional. Permite diversificar la dinámica de las clases de los electivos, relevando la singular figura del profesor como divulgador del conocimiento, a la práctica del aprendizaje entre pares, destacando la figura del estudiante-ayudante como colaborador del espacio pedagógico.

Además, la electividad en educación media fomenta que el estudiantado participe activamente en su proceso de aprendizaje, eligiendo asignaturas y roles que reflejen sus intereses y capacidades. Este enfoque se complementa con la autonomía e independencia de sus acciones y decisiones, promovida a través de la metacognición, donde el estudiantado, y especialmente el estudiante ayudante, reflexionan sobre sus propios aprendizajes y contribuciones, paralelamente a la metodología de enseñanza que le es propia en el contexto escolar.

En tercer lugar, las habilidades del siglo XXI, están en el núcleo de las Bases Curriculares (Mineduc, 2018). En este contexto, las ayudantías no solo fortalecen el dominio disciplinar, sino que también generan oportunidades para que el estudiantado tenga las herramientas académicas y formativas esenciales para enfrentar los problemas complejos del mundo actual, considerando especialmente el trabajo colaborativo y la necesidad de generar habilidades que sean transversales en todos los ámbitos de la acción humana.

Las ayudantías se basan, en su práctica, en el aprendizaje basado en proyectos (ABP), sugeridas en las dinámicas de las Bases Curriculares, lo que permite una comprensión profunda y a largo plazo, tanto en la forma en que se abordan los contenidos del

electivo, como en su fondo práctico, a través de la bidireccionalidad de la metodología de las ayudantías.

Así, los enfoques determinados en las Bases Curriculares, son el entramado teórico y práctico de las ayudantías, en cuanto proporciona una estructura clara y legible para que el estudiantado adquiera habilidades relevantes para su vida personal, académica y profesional, alineándose con las exigencias del mundo actual y fortaleciendo su desarrollo integral.

6.1.6.2 El enfoque sociocultural de Vygotsky y las ayudantías

El modelo educativo propuesto se inspira en los principios del aprendizaje sociocultural de Vygotsky, particularmente en los conceptos de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). Según Vygotsky (1995), la ZDP se define como la distancia entre lo que un estudiante puede realizar de manera autónoma y lo que puede lograr con la guía de un adulto o un par más capacitado. En este contexto, el estudiante-ayudante actúa como mediador, guiando a sus compañeros a superar sus niveles actuales de desempeño mediante el apoyo personalizado y la interacción colaborativa.

Así, la implementación de ayudantías en los electivos de ciencias y humanidades se fundamenta en los principios pedagógicos que subrayan la importancia de las interacciones sociales, el aprendizaje de la cultura preuniversitaria y la mediación como ejes del desarrollo pedagógico. Desde esta perspectiva, se reconoce que el aprendizaje es un proceso dinámico que surge de la interacción entre quién aprende, quién enseña y los contenidos a abordar (Trilla et.al, 2007). Este triángulo pedagógico es el punto de partida para diseñar un modelo de ayudantías que no solo complemente el rol del profesor/a, sino que también modifique la dinámica de la clase bajo un esquema horizontal y participativo, permitiendo que tanto los estudiantes ayudantes como sus pares, adquieran un mayor dominio en la disciplina electiva, enfocando la potencia del aprendizaje en general hacia el aprendizaje entre pares.

Vygotsky (1995), destaca que las interacciones sociales organizan la actividad del estudiantado, resaltando la relevancia de los espacios colaborativos en el proceso de

enseñanza-aprendizaje. Las ayudantías se estructuran como un mecanismo para facilitar estas interacciones, ayudando a que el estudiantado menos avanzado progrese con la guía y orientación de sus pares más adelantados. Este enfoque responde a la idea de que el aprendizaje se desarrolla primero en un plano interpsicológico antes de ser internalizado (Trilla et.al, 2007). Así, las ayudantías no solo favorecen el aprendizaje individual, sino que también promueven habilidades sociales críticas para la vida académica y profesional.

A partir del concepto clave de Vigotsky, la zona de desarrollo próximo (ZDP), las ayudantías permiten operar dentro del espacio entre lo que se puede aprender de manera autónoma y lo que se puede aprender con la ayuda de otros (Trilla et.al, 2007). El apoyo de un par más avanzado no solo facilita la resolución de problemas, sino que también introduce nuevas formas de pensar y de utilizar herramientas simbólicas.

La figura del estudiante ayudante estimula y promueve el mérito académico, la responsabilidad social en los procesos de aprendizaje y la forma de llevar a la práctica la autonomía e independencia del aprendizaje, en cuanto se sitúan en una internalización de las herramientas para comprender la realidad, el mundo y la propia existencia. Estas herramientas, mediadas por la comunicación y el lenguaje, son esenciales para el desarrollo de funciones psicológicas superiores, ampliando la capacidad y la percepción que tienen el estudiantado consigo mismo y con su mundo circundante.

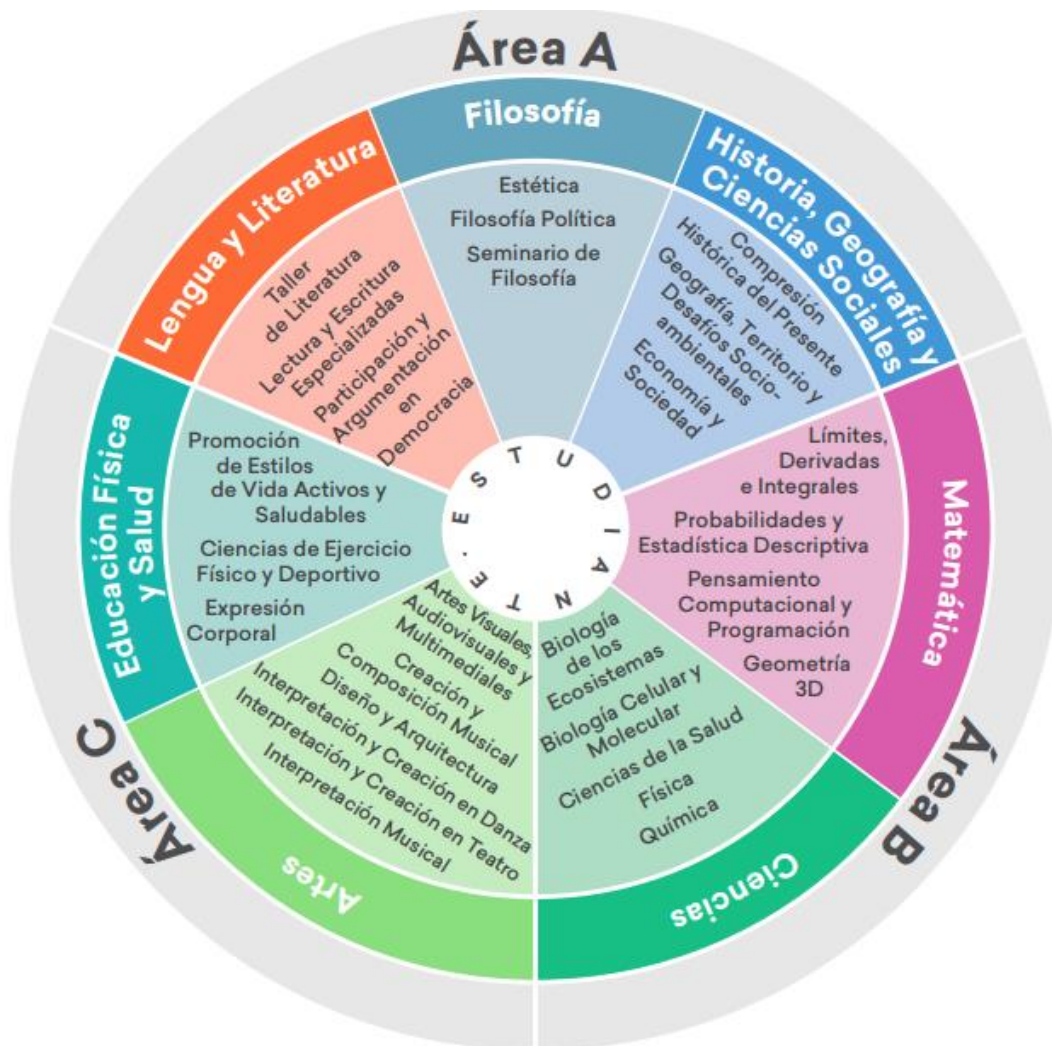
Por otro lado, el aprendizaje es entendido como un proceso cultural en el que se integran las experiencias acumuladas de generaciones anteriores, configurando las capacidades humanas a través de la educación (Trilla et.al, 2007). En este sentido, las ayudantías promueven no sólo la transmisión de conocimientos, sino también la construcción de un saber colectivo, en el que cada estudiante participa activamente. Esta propuesta curricular refuerza la idea de que la educación es un instrumento decisivo para el desarrollo personal, permitiendo que el estudiantado se adapte activamente a su medio (Trilla et.al, 2007).

Las ayudantías reflejan la síntesis entre teoría y práctica, uniendo el aprendizaje formal con la aplicación en contextos reales, situados dentro del ámbito académico y proyectados a las habilidades necesarias para la vida en sociedad. Así, uno de sus principales enfoques fomenta la construcción social del conocimiento, donde la participación en actividades colaborativas enriquece tanto la comprensión académica como las competencias prácticas (Trilla et.al, 2007). En nuestro contexto local, estas prácticas pueden abordar desafíos de equidad, calidad educativa y mérito académico, proporcionando un modelo inclusivo que refuerce el desarrollo integral del estudiantado, cumpliendo los propósitos que se establecen en nuestra legislación educativa actual.

6.1.7 Dimensión didáctica-disciplinar

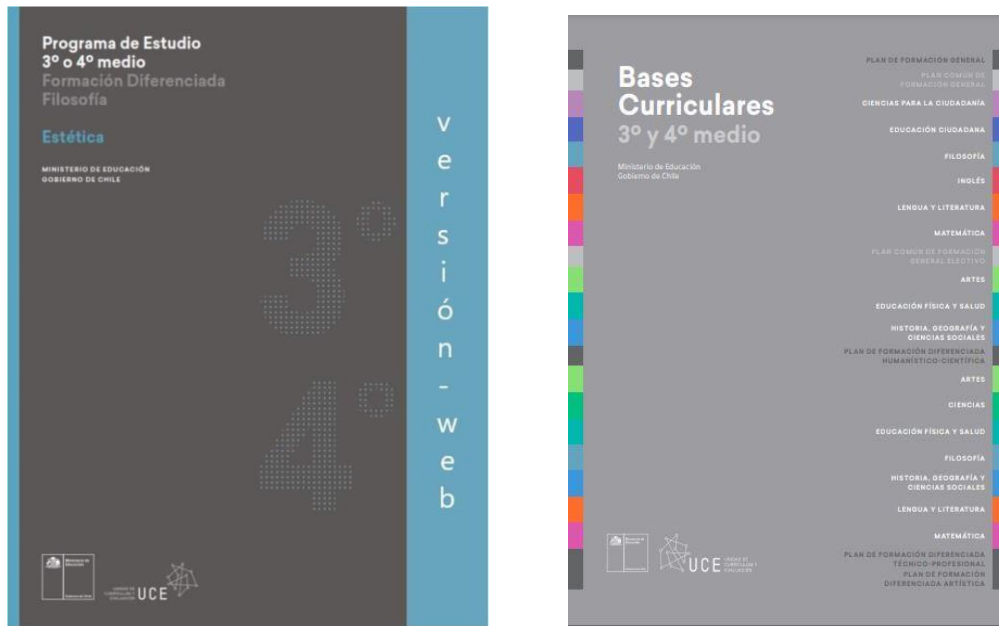
La dimensión didáctico-disciplinar del Modelo de Estudiante-Ayudante se centra en cómo los estudiantes ayudantes, bajo la guía del cuerpo docente que imparte los electivos de ciencias y humanidades, se convierten en mediadores activos del aprendizaje del contenido, objetivos y habilidades de las Bases Curriculares de estos. Esta dimensión no sólo busca fortalecer el dominio disciplinar de las asignaturas electivas, sino también desarrollar competencias pedagógicas propias de cada electivo, analizando y reflexionando sobre sus prácticas e impactos en la realidad inmediata, en coherencia con las características y objetivos de los programas de los electivos en las Bases Curriculares de III° y IV° medio.

6.1.7.1 Ilustración N° 3 Organigrama de electivos



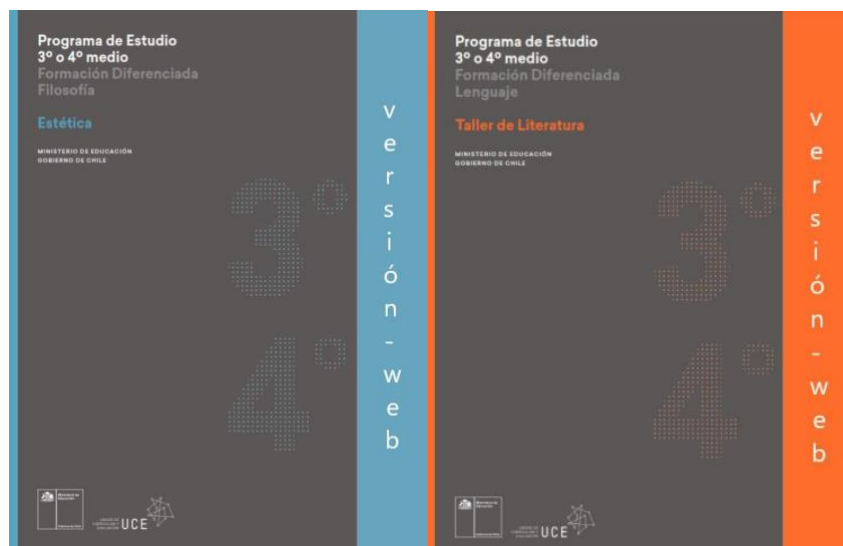
Fuente: Bases Curriculares III° y IV° medio, Mineduc, 2019

6.1.7.2 Ilustración N° 4 Instrumentos curriculares



Fuente: Bases Curriculares III° y IV° medio, Mineduc, 2019

6.1.7.3 Ilustración N° 5 Programas de estudio de electivos área A “Estética, taller de literatura y economía y sociedad”

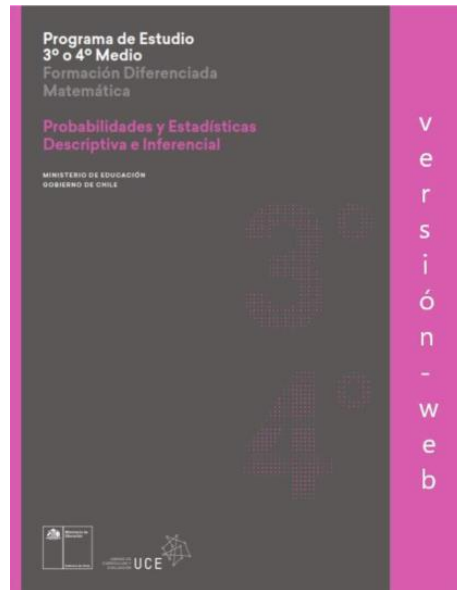




Fuente: Bases Curriculares III° y IV° medio, Mineduc, 2019

6.1.7.4 Ilustración N° 6 Programas de estudio electivos área B “Geometría 3D, ciencias de la salud y Probabilidades y Estadísticas, Descriptiva e Inferencial”





Fuente: Bases Curriculares III° y IV° medio, Mineduc, 2019

Recordemos que los planes de estudio de los electivos, de acuerdo a las Bases Curriculares, cuenta con premisas fundamentales que inspiran esta dimensión.

“Se estructura de tal manera que los estudiantes puedan elegir asignaturas ligadas a diferentes disciplinas y, de ese modo, dotar de flexibilidad al Plan Diferenciado para que los estudiantes combinen asignaturas de profundización de acuerdo a sus intereses e inquietudes” (Mineduc, 2019, p. 32)

De igual manera, es menester ilustrar la organización de los electivos del programa de estudios de las Bases Curriculares, de manera que se puedan graficar el alcance del modelo de ayudantías, en la dimensión didáctico-curricular. Por lo pronto, este proyecto curricular enfoca su área de acción y posición en las áreas A y B.

De acuerdo a las Bases Curriculares, la oferta académica de cada electivo está determinada por el establecimiento. Debe ofrecer un mínimo de seis asignaturas de profundización en cada nivel, de un total de 27 posibles, protegiendo, de esta manera, la diversidad de intereses de los estudiantes. El estudiante ayudante es un estudiante regular de IV° medio, que ya ha cursado el electivo en III° medio, y que cuenta con la experiencia de la dinámica, contenidos y objetivos del electivo elegido para la ayudantía.

Así, la dimensión didáctico-disciplinar parte de la premisa de que los estudiantes ayudantes cumplen un doble rol. Por un lado, son mediadores del conocimiento del electivo en curso. Refuerzan y profundizan los aprendizajes de sus pares, actuando como facilitadores que emplean estrategias didácticas adaptadas al contexto y las características del estudiantado, identificando junto a su profesor de electivo, las necesidades pedagógicas del grupo curso.

Por otro lado, son constructores de su propio aprendizaje. A través de las actividades propias de su co-responsabilidad académica (planificación, ejecución y evaluación de las actividades del electivo), consolidan su conocimiento disciplinar, desarrollan habilidades específicas de cada área de conocimiento y fortalecen competencias pedagógicas, bajo la bidireccionalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas estrategias no solo están alineadas con las Bases Curriculares del Mineduc, sino que también promueven un aprendizaje significativo y contextualizado, en relación a los electivos del área A y B. A partir del trabajo mancomunado con el profesorado de los electivos, desarrollan elementos y características de la metacognición y la reflexión. Los estudiantes ayudantes reflexionan sobre sus propios métodos, identifican áreas de mejora (a partir de su experiencia en el electivo) y ajustan las estrategias para maximizar el impacto pedagógico del electivo.

La dimensión didáctico-disciplinar permite a los estudiantes regulares y estudiantes ayudantes avanzar, de manera efectiva y eficaz, en el conocimiento y habilidades específicas de los electivos. De acuerdo al principio de bidireccionalidad pedagógica que tienen las ayudantías, los estudiantes ayudantes, y los posibles postulantes a este proyecto, consolidan sus propios aprendizajes de áreas específicas, concretando el propósito del programa de los electivos, que es entregar las herramientas necesarias para consolidar sus intereses académicos y profesionales.

6.2 Contribución a la innovación educativa

La innovación educativa implica una adopción de nuevos métodos, ideas y herramientas que mejoran el proceso de enseñanza y aprendizaje (Margalef, L. y Arenas, A., 2006). En el contexto de la generación de la figura del estudiante ayudante y las ayudantías para los electivos de ciencias y humanidades en educación escolar, la innovación educativa no solo transforma la experiencia de aprendizaje de las y los estudiantes, sino que también prepara a los aspirantes a la educación superior para los desafíos académicos y profesionales del futuro.

La adaptación curricular y alternativa que propone esta propuesta curricular, está firmemente arraigada en los espacios, tiempos y estrategias que el mismo sistema educativo contempla, pero que no se materializan en la realidad o contexto educativo. Al preparar las dinámicas de clases, estamos cumpliendo a cabalidad con los contenidos académicos mínimos que deben poseer los estudiantes, pero dejamos de lado las aspiraciones formativas de ellos, de entregarles dispositivos que valoren los aprendizajes, pero también las enseñanzas, y el poder transformador de la educación. Este enfoque innovador, centrado en la cultura preuniversitaria, el mérito académico y la excelencia, es crucial para elevar la calidad de las instituciones educativas públicas, y la forma en que se va adaptando a los cambios sociales que el país y el mundo requiere, así como elevar los estándares académicos y fomentar una mentalidad de aprendizaje continuo y adaptable.

La innovación educativa implica una adopción de nuevas estrategias pedagógicas, tecnologías y enfoques curriculares que responden a las necesidades cambiantes y líquidas del contexto estudiantil y la sociedad. Se entiende que este concepto no solamente se detiene en el ámbito tecnológico o implementación de metodologías de enseñanza, sino también en un concepto esencial para poder crear, adaptar y acoplar distintas herramientas, espacios y dispositivos propios de cada contexto, y que se podrían replicar en otros.

En el contexto de las ayudantías, la innovación se manifiesta en la adaptación de prácticas universitarias exitosas al entorno de la educación escolar en sus últimos niveles, con el objetivo de mejorar el rendimiento académico y preparar a las y los estudiantes para la transición a la educación superior. Aquí, más que en ningún otro nivel educacional, se fomenta una cultura que dispone de tiempos y espacios para la colaboración, la autonomía y la autoevaluación de los propios aprendizajes. Estimula la experiencia universitaria al acercarles una dinámica que rinde tributo a todas las expectativas de las Bases Curriculares de los electivos. Por otra parte, el fomento del aprendizaje autónomo es crucial para tener éxito en la carrera que elijan. Las y los estudiantes toman un papel activo y protagónico en su formación académica y valórica, promoviendo la responsabilidad personal y social, capacidad para gestionar tiempos y aprendizajes, y utilizar los recursos limitados de una manera eficiente y eficaz.

En el contexto del actual sistema educacional chileno, caracterizado por desafíos como la desigualdad social (capital, cultural, político) y la falta de recursos (algo propio de los establecimientos educacionales públicos), esta propuesta curricular, enmarcada en la innovación educativa, es crucial para mejorar la calidad de la educación que se entrega de manera gratuita, pero dudosamente de calidad. Las ayudantías proporcionan un apoyo adicional, en el acompañamiento y acoplamiento de los distintos actores que dinamizan el saber pedagógico. Finalmente, esperamos que la implementación de ayudantías como una innovación educativa, genere un impacto positivo en toda la comunidad educativa. Las y los estudiantes se benefician del apoyo académico y emocional, y los profesores y profesoras de los electivos se pueden enfocar en instancias más personalizadas, reduciendo su carga laboral en medio de una clase, además de generar oportunidades de ahondar en contenidos más profundos y complejos. También, la comunidad educativa en general podrá ver una mejora en el rendimiento académico y formativo, además de verse reflejado en los distintos espacios donde se desarrollará su plan de vida.

7. TERCERA FASE: CONSTRUCCIÓN DE PLAN DE ACCIÓN

7.1 Coordinación entre profesional, participantes o grupos

Respecto de la coordinación, planificación y proyección de las ayudantías en electivos de ciencias y humanidades, los actores que participan en esta implementación están definidos a partir de sus roles, estamentos y campo de acción en la comunidad educativa:

- Propuesta de generación de la figura de estudiante ayudante para electivos de ciencias y humanidades al equipo de gestión:

Una vez presentada la propuesta, planes de acción, proceso de selección de ayudantes, disposición de tiempos y dinámicas, propósitos y alcances de las ayudantías, se espera la aprobación por parte de coordinación académica de tercer ciclo. Esta instancia, de igual manera, sirve para la retroalimentación, aclaración y acompañamiento por parte de la unidad curricular del establecimiento educacional

- Organización de profesoras y profesores participantes de la implementación de las ayudantías en electivos de ciencias y humanidades:

En una primera etapa, se planifica una marcha blanca, respecto de las asignaturas que participarán en la propuesta curricular, abarcando las áreas A y B de los electivos que se establecen y proponen en las Bases Curriculares. Asimismo, esta instancia es para informar y coordinar los planes de acción al cuerpo docente, además de recoger inquietudes, dudas y preguntas de la estructura y el campo de acción de la propuesta curricular

- Proceso de selección de los ayudantes:

Se informa, propone e invita a las y los estudiantes, con las características definidas en las bases del proceso de selección, así como los criterios académicos y formativos involucrados para ello, a participar en las ayudantías. Por lo pronto, las y los estudiantes, deben haber cursado previamente los electivos de ciencias y humanidades, de manera que se refuerza el mérito

académico y la experiencia pedagógicas, en las competencias que demandan tanto las ayudantías como los electivos de ciencias y humanidades.

- Proceso de coordinación docentes-estudiantes

Durante esta etapa se espera que los y las estudiantes seleccionados se coordinen, planifiquen y evalúen los pasos a seguir para la implementación de las ayudantías, de acuerdo a los códigos, objetivos de aprendizaje y dinámicas de cada electivo. Por lo pronto, la historia académica y las experiencias previas enriquecerán parte de este proceso del plan de acción.

7.2 Definición del campo de acción con la comunidad

Ante todo, hay que visualizar desde donde emanan las acciones que hacen posible la implementación de esta propuesta curricular. Existen al menos tres campos que orientan y ponen en práctica las directrices, planificaciones y resultados que se esperan de las ayudantías en ciencias y humanidades.

Por una parte, se debe informar, capacitar, proponer y levantar experiencia y conocimiento de las y los docentes que quieran participar de las ayudantías. Es importante transparentar y presentar las distintas aristas que tienen las ayudantías, tanto a nivel académico como formativo. De igual manera, de qué manera esta experiencia enriquece su saber pedagógico, replicando experiencias que los mismos docentes han vivido en su formación profesional, desde su etapa inicial a su plena etapa como docentes de electivos de ciencias y humanidades. Una vez que esta etapa se haya cumplido (involucrada y alimentada por las propias sugerencias y retroalimentaciones del cuerpo docente), hay que estandarizar las acciones, tiempos y espacios de los cuales dispondrán los docentes para la correcta implementación de esta propuesta curricular. Se espera que las y los docentes puedan disponer del tiempo no lectivo necesario, para evaluar, planificar y coordinar las dinámicas que estarán presentes en cada clase, junto con los estudiantes que asumirán el rol de ayudantes. Además, se espera que las y los docentes impriman su propio sello académico, asignando roles, instrumentos e instrucciones a las y los ayudantes (protocolos de

síntesis de clases anteriores, acompañamiento, monitoreo y retroalimentación de actividades grupales, entre otros).

Por otra parte, las y los estudiantes que participan como ayudantes de electivos de ciencias y humanidades, deben ser protagonistas de la construcción de las planificaciones, eventualmente proponiendo cambios, profundizaciones y formas en las cuales los objetivos de aprendizaje sean abordados clase a clase. Se espera que las y los ayudantes asumen un rol protagónico, internalizando el papel que juegan en la elaboración y desarrollo del trabajo colaborativo, fomentando el trabajo autónomo, transversal y generacional, además de monitorear el trabajo en clases. Por lo pronto, deben estar abiertos a las disposiciones, instrucciones y sugerencias de los docentes de los electivos.

Finalmente, el plan de acción y trabajo colaborativo, con todos los actores de esta propuesta curricular, debe llevarse a cabo en mesas de trabajo que evalúen, valoren, mejoren y retroalimenten las experiencias que se han generado a través de las ayudantías de electivos de ciencias y humanidades. Es fundamental que esta tarea se lleve a cabo de manera periódica y constante durante el semestre, aunando esfuerzos por mejorar las acciones que se generan clase a clase, aportando con interpretaciones y expectativas de los docentes y ayudantes, y de la valoración que perciben que se ha generado en clases, y cómo impacta en la construcción de un saber pedagógico colectivo.

7.3 Cuadro de actividades

A continuación, se presentan las siete actividades que dan vida a este proyecto. El formato diseñado para estructurar las actividades tiene incorporado el objetivo específico y el resultado esperado al cual tributa. También contiene el indicador de logro que es parte de la evaluación de la actividad. Para el proceso de evaluación las pautas se adjuntan a cada actividad, donde se obtiene información del nivel del alcance del desarrollo de la actividad.

Actividad 1

Título de la Actividad	Proceso de postulación a ayudantías de electivos
Descripción de la actividad	-Formación de una comisión de profesores y profesoras para coordinar las postulaciones a las ayudantías de los y las estudiantes. Levantamiento de criterios de selección para esta figura y llamado a postulaciones a estudiantes de IV° medio, a través de redes sociales internas y flyers informativos y motivacionales. Posteriormente se procede a la selección de ayudantes para electivos de ciencias y humanidades de III° medio
Fecha de inicio	05 / 03 / 2025
Fecha de término	19/ 03 / 2025
Objetivo específico	-Formar estudiantes-ayudantes en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio, en el ámbito pedagógico y en el ámbito disciplinar
Resultado esperado asociado	Postulación del alumnado de IV° medio a la figura de estudiante ayudante
Participantes y beneficiados	Profesorado y estudiantado
Responsables de la actividad	Coordinador del proyecto
Recursos requeridos	- Insumos informáticos - Redes sociales internas/correo institucional -Afiches/propaganda/informativos -CRA (espacio de reuniones)
Número de veces que la actividad se realiza	1.- Conformación de comisión de profesores de asignaturas que participen voluntariamente en tener colaboración de estudiantes ayudantes. 2.- Levantamiento de criterios. Llamado a concurso 3.- Selección de estudiantes. Nominación de estudiantes 3 Veces

Evaluación de la actividad	- Pauta de evaluación creada por la comisión del profesorado convocado, considerando criterios de evaluación, indicadores de logro e incorporando situaciones y observaciones emergentes
----------------------------	--

Actividad 2	
Título de la Actividad	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito pedagógico
Descripción de la actividad	- Capacitación de actividades a realizar en las ayudantías a estudiantes ayudantes, a partir de características del ámbito pedagógico, como la formulación de objetivos específicos, definición de conocimientos, habilidades y actitudes a desarrollar en las ayudantías, así como la definición de los indicadores de evaluación en un plano general
Fecha de inicio	26/03/2025
Fecha de término	26/03/2025
Objetivo específico	-Formar estudiantes-ayudantes en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio, en el ámbito pedagógico y en el ámbito disciplinar
Resultado esperado asociado	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito pedagógico
Participantes y beneficiados	- Profesor coordinador de programa de ayudantías - Estudiantes ayudantes - Población estudiantil de electivos de ciencias y humanidades
Responsables de la actividad	- Profesor coordinador de programa de ayudantías
Recursos requeridos	- Insumos informáticos - CRA (espacio de capacitación) - Protocolo de conceptos y acciones del ámbito pedagógico
Número de veces que la actividad se realiza	1. Desarrollo de capacitación del

	<p>ámbito pedagógico a estudiantes seleccionados para las ayudantías de electivos de ciencias y humanidades</p> <p>1 vez</p>
Evaluación de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Lista de cotejo de actividad de capacitación, a partir de la definición de conocimientos, habilidades, y actitudes relevantes para el ámbito pedagógico - Actividad grupal de estudiantes ayudantes, creando y aplicando escenarios pedagógicos en torno a las herramientas conceptuales de capacitación

Actividad 3	
Título de la Actividad	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito disciplinar
Descripción de la actividad	- Capacitación de actividades a realizar en las ayudantías a estudiantes ayudantes, considerando área disciplinar de sus electivos, presentando los objetivos curriculares de las disciplinas, unidades de aprendizaje, planificación semestral e instrumentos de evaluación, a partir de sus experiencias previas en el electivo
Fecha de inicio	27/03/2025
Fecha de término	27/03/2025
Objetivo específico	-Formar estudiantes-ayudantes en electivos de ciencias y humanidades en IV° medio, en el ámbito pedagógico y en el ámbito disciplinar
Resultado esperado asociado	Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito disciplinar
Participantes y beneficiados	<ul style="list-style-type: none"> - Profesor coordinador de programa de ayudantías - Profesorado de electivos de ciencias y humanidades

	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes ayudantes - Población escolar de electivos de ciencias y humanidades
Responsables de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Profesor coordinador de programa de ayudantías - Profesorado de electivos de ciencias y humanidades
Recursos requeridos	<ul style="list-style-type: none"> - Insumos informáticos - Salas de clases (disponibles según horario, laboratorio de ciencias, ABP (educación básica y media), CRA - Protocolo de unidades de aprendizaje, objetivos curriculares y planificación de electivos de ciencias y humanidades
Número de veces que la actividad se realiza	<p>1. Desarrollo de capacitación del ámbito disciplinar a estudiantes seleccionados para las ayudantías de electivos de ciencias y humanidades</p> <p>1 vez</p>
Evaluación de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Rúbrica de desempeño de capacitación, a partir de la definición de conocimientos, habilidades, y actitudes relevantes para el ámbito disciplinar

Actividad 4	
Título de la Actividad	Plan semestral de trabajo de ayudantías en electivos de ciencias y humanidades
Descripción de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Formación de una comisión de profesoras y profesores de electivos de ciencias y humanidades, para la construcción de un plan semestral de trabajo de las ayudantías y estudiantes ayudantes. Levantamiento de criterios de objetivos, acciones e intervenciones de las ayudantías, a partir de cobertura curricular y objetivos de

	<p>aprendizaje. Se establecen compromisos y responsabilidades del profesorado de las disciplinas para construir necesidades particulares de los electivos, así como formulario de evaluación de estudiantes ayudantes en el ámbito disciplinar</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reunión informativa de plan semestral de trabajo de ayudantías, informando sobre dinámicas de clases, responsabilidades e intervenciones de estudiantes ayudantes. Presentación de plan de trabajo por unidad de aprendizaje de la disciplina electiva, a partir de la cobertura curricular del electivo. Evaluación diagnóstica de conocimientos de la disciplina, a partir de conceptos y objetivos previamente estudiados.
Fecha de inicio	28/03/2025
Fecha de término	31/03/2025
Objetivo específico	Desarrollar un plan de trabajo de ayudantía en el aula en cada una de las asignaturas electivas que incorporan la figura de estudiante ayudante
Resultado esperado asociado	Plan semestral de trabajo de ayudantías en electivos de ciencias y humanidades
Participantes y beneficiados	Profesorado y estudiantado
Responsables de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Profesor coordinador de programa de ayudantías - Profesorado de electivos de ciencias y humanidades
Recursos requeridos	<ul style="list-style-type: none"> - Insumos informáticos - CRA (espacio de reunión)
Número de veces que la actividad se realiza	1. Conformación de comisión de profesorado de electivos de ciencias y humanidades 1 vez

	<p>2. Levantamiento de criterios, objetivos e intervenciones de estudiantes ayudantes en las diferentes disciplinas. Compromiso del profesorado a levantar necesidades particulares del electivo, además de la construcción de un instrumento de evaluación diagnóstico para estudiantes ayudantes 1 vez</p> <p>3. Desarrollo de reunión informativa de márgenes de acción de ayudantías 1 vez</p> <p>4. Evaluación disciplinar de estudiantes ayudantes, a partir de formulario online 1 vez</p>
Evaluación de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Pauta de evaluación creada por la comisión del profesorado convocado, considerando criterios de evaluación, indicadores de logro e incorporando situaciones y observaciones emergentes - Formulario online de evaluación de disciplinas electivas

Actividad 5	
Título de la Actividad	Plan de evaluación del trabajo semestral de estudiantes ayudantes en electivos de ciencias y humanidades
Descripción de la actividad	- Formación de una comisión de profesoras y profesores de electivos de ciencias y humanidades, para la construcción de un plan de evaluación para estudiantes ayudantes de electivos de ciencias y humanidades. Levantamiento de indicadores de satisfacción académica, cumplimiento de objetivos, evaluación de actividades y cobertura curricular. Además, se definen indicadores cualitativos de evaluación en torno a participación, cumplimiento de objetivos, actividades y cobertura curricular.

	<p>Finalmente se construye una retroalimentación y cumplimiento de cobertura curricular, en el plan de evaluación de estudiantes ayudantes</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aplicación de evaluación, a partir de instrumento construido en comisión de profesorado, a estudiantes ayudantes de electivos
Fecha de inicio	18/06/2025 (formación de comisión)
Fecha de término	<p>09/07/2025 (evaluación y retroalimentación a estudiantes ayudantes, primer semestre)</p> <p>19/11/2025 (evaluación y retroalimentación a estudiantes ayudantes, segundo semestre)</p>
Objetivo específico	Desarrollar un plan de trabajo de ayudantía en el aula en cada una de las asignaturas electivas que incorporan la figura de estudiante ayudante
Resultado esperado asociado	Plan de evaluación del trabajo semestral de estudiantes ayudantes en electivos de ciencias y humanidades
Participantes y beneficiados	<ul style="list-style-type: none"> - Profesorado (coordinación y electivos) - Estudiantes ayudantes
Responsables de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Profesor coordinador de ayudantías - Profesorado de electivos de ciencias y humanidades
Recursos requeridos	<ul style="list-style-type: none"> - Insumos informáticos - CRA (espacio de reunión)
Número de veces que la actividad se realiza	<p>1.- Conformación de comisión de profesores de asignaturas que participen en las ayudantías (1 vez)</p> <p>2.- Levantamiento de criterios, características e instrumento de evaluación de plan de ayudantías de electivos (1 vez)</p> <p>3.- Aplicación de evaluación y</p>

	retroalimentación de ayudantías a estudiantes ayudantes (1 vez por semestre)
Evaluación de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> - Introducir criterios de evaluación para retroalimentación. - Aplicación de instrumento de evaluación y retroalimentación a estudiantes ayudantes

Actividad 6	
Título de la Actividad	Descripción de proyectos de vida de los estudiantes
Descripción de la actividad	- Construcción de instrumento de evaluación para el diagnóstico de la experiencia y alcances de las ayudantías para estudiantes ayudantes, considerando criterios de evaluación como la satisfacción académica y personal, competencias clave de desarrollo formativo, planificación de proyectos de vida y habilidades transversales de desarrollo en las ayudantías
Fecha de inicio	19/11/2025
Fecha de término	20/11/2025
Objetivo específico	Analizar el impacto académico y profesional de los participantes de las ayudantías, considerando su formación escolar y profesional en el área de ciencias y humanidades
Resultado esperado asociado	Descripción de proyectos de vida de los estudiantes
Participantes y beneficiados	<ul style="list-style-type: none"> - Profesor coordinador de electivos - Estudiantes ayudantes
Responsables de la actividad	- Profesor coordinador de electivos
Recursos requeridos	<ul style="list-style-type: none"> - Insumos informáticos - CRA (espacio de reunión)
Número de veces que la actividad se realiza	1.- Construcción de instrumento de evaluación de proyectos de vida de

	estudiantes ayudantes 2.- Reunión de evaluación de experiencia de ayudantías, con estudiantes ayudantes 3.- Aplicación de instrumento de evaluación de proyectos de vida de estudiantes ayudantes 1 vez
Evaluación de la actividad	- Introducción de criterios de evaluación de proyectos de vida - Aplicación de instrumento de evaluación de proyectos de vida de estudiantes ayudantes

Actividad 7	
Título de la Actividad	Proyección del estudiante en su continuación de estudios a la vida universitaria
Descripción de la actividad	- Convocatoria a conversatorio en torno a la experiencia de las ayudantías, conformado por estudiantes ayudantes, estudiantes regulares y profesorado de electivos participantes de ayudantías. Evaluación de perspectivas de la educación superior, a partir de revisión de planes de programa de instituciones de la educación superior, a través de la experiencia en la participación de ayudantías
Fecha de inicio	26/11/2025
Fecha de término	26/11/2025
Objetivo específico	Analizar el impacto académico y profesional de los participantes de las ayudantías, considerando su formación escolar y profesional en el área de ciencias y humanidades
Resultado esperado asociado	Proyección del estudiante en su continuación de estudios a la vida universitaria
Participantes y beneficiados	- Profesor coordinador de ayudantías - Profesorado participante en

	ayudantías (voluntario) - Estudiantes regulares y ayudantes
Responsables de la actividad	- Profesor coordinador de ayudantías
Recursos requeridos	- Insumos informáticos - CRA (espacio de reunión)
Número de veces que la actividad se realiza	1.- Proceso de convocatoria a conversatorio de experiencia de las ayudantías, a través de correo institucional 2.- Conversatorio en torno a las experiencias de las ayudantías, y su impacto en la evaluación de planes de carrera en la educación superior
Evaluación de la actividad	Encuesta y feedback de satisfacción de conversatorio

Actividad 8	
Título de la Actividad	Evaluación formativa de estudiantes regulares participantes en las ayudantías de los electivos
Descripción de la actividad	- Evaluación del impacto de las ayudantías en estudiantes regulares mediante un instrumento de evaluación formativa a partir de criterios de evaluación como mejoras académicas, autonomía y habilidades transversales
Fecha de inicio	01/12/2025
Fecha de término	03/12/2025
Objetivo específico	Analizar el impacto académico y profesional de los participantes de las ayudantías, considerando su formación escolar y profesional en el área de ciencias y humanidades
Resultado esperado asociado	Evaluación formativa de estudiantes regulares participantes en las ayudantías de los electivos

Participantes y beneficiados	- Profesor coordinador de ayudantías - Estudiantes regulares de III° y IV° medio
Responsables de la actividad	- Profesor coordinador de ayudantías
Recursos requeridos	- Insumos informáticos - Sala STEAM (espacio de aplicación de evaluación)
Número de veces que la actividad se realiza	1.- Envío de instrumento de evaluación a estudiantes regulares de electivos de ciencias y humanidades, a través de correo institucional 1 vez
Evaluación de la actividad	Encuesta y feedback de satisfacción de conversatorio

Actividad 9	
Título de la Actividad	Evaluación formativa del profesorado de electivos participantes de las ayudantías
Descripción de la actividad	- Evaluación del impacto de las ayudantías en el profesorado de electivos de ciencias y humanidades mediante un instrumento de evaluación formativa a partir de criterios de evaluación como mejoras académicas, efectos laborales y otros
Fecha de inicio	22/12/2025
Fecha de término	23/12/2025
Objetivo específico	Analizar el impacto académico y profesional de los participantes de las ayudantías, considerando su formación escolar y profesional en el área de ciencias y humanidades
Resultado esperado asociado	Evaluación formativa del profesorado de electivos participantes de las ayudantías

Participantes y beneficiados	- Profesor coordinador de ayudantías - Profesorado de electivos de ciencias y humanidades
Responsables de la actividad	- Profesor coordinador de ayudantías
Recursos requeridos	- Insumos informáticos - Sala STEAM (espacio de aplicación de evaluación)
Número de veces que la actividad se realiza	1.- Envío de instrumento de evaluación a profesorado de electivos de ciencias y humanidades, a través de correo institucional 1 vez
Evaluación de la actividad	Encuesta y feedback de satisfacción de conversatorio

7.4 Cronograma de actividades

Carta Gantt: <i>Proyecto de generación de la figura de estudiante ayudante</i>									
Actividades a realizar	Primer semestre 2025								
	Marzo						Junio	Julio	
Fechas	5	1	2	2	2	3	18	9	
		9	6	7	8	1			
Proceso de postulación a ayudantías de electivos									
Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito pedagógico									
Formación de estudiantes ayudantes en el ámbito disciplinar									
Plan semestral de trabajo de									

ayudantías en electivos de ciencias y humanidades								
Plan de evaluación del trabajo semestral de estudiantes ayudantes en electivos de ciencias y humanidades								

Carta Gantt: <i>Proyecto de generación de la figura de estudiante ayudante</i>								
Actividades a realizar	Segundo semestre 2025							
	Noviembre			Diciembre				
Fechas	19	20	26	1	2	3	22	23
Plan de evaluación del trabajo semestral de estudiantes ayudantes en electivos de ciencias y humanidades								
Descripción de proyectos de vida de los estudiantes								
Proyección del estudiante en su continuación de estudios a								

la vida universitaria								
Evaluación formativa de estudiantes regulares participantes en las ayudantías de los electivos								
Evaluación formativa del profesorado de electivos participantes de las ayudantías								

7.5 Recursos y presupuestos: operación e inversión

Respecto de los recursos y el presupuesto del proyecto, será financiado a través de FICOM, que se define a través del consejo escolar triestamental, y que gestiona el financiamiento compartido que aportan los apoderados del establecimiento educacional. El proyecto sólo requiere de recursos de operación básico, puesto que el trabajo académico se realizará durante las horas lectivas y no lectivas del profesorado participante.

7.5.1 Tabla 4: Recursos y presupuestos

Resumen de recursos solicitados
--

ITEM PRESUPUESTARIO	AÑO 2024	TOTAL
Gastos de Operación	\$ 155.370	\$ 155.370

JUSTIFICACIÓN DE LOS RECURSOS SOLICITADOS

GASTOS DE OPERACIÓN 2024				
CONCEPTO	JUSTIFICACIÓN	UNIDADES	VALOR UNITARIO	TOTAL

Recursos materiales administrativos	Resma de papel tamaño carta, para documentos varios	1	\$ 5490	\$ 5490
	Tinta para impresiones de herramientas de evaluación y seguimiento	4	\$9200	\$36.800
Otros: Coffe Break	Se solicita para el horario de trabajo de comisiones y reuniones informativas disponer de un coffee break con té, café y galletas, yogur y barras de cereal.	Galletas: 100 paquetes de galletas	\$ 800	\$ 80.000
		Café: 1 tarro de 340 g	\$5890	\$5.890
		Té: 1 caja de té	\$4190	\$4.190
		Azúcar: 1 bolsa	\$1500	\$1.500
		Endulzante: 1 botella	\$3000	\$3.000
		Barra de cereal:10 cajas	\$1850	\$18.500
Recursos humanos	Horas no lectivas, para el trabajo colaborativo para profesorado participante de electivos		Sin costo	\$0
TOTALES				\$ 155.370

8. CUARTA FASE: SISTEMATIZACIÓN REFLEXIVA

8.1 Reflexión del aprendizaje profesional

El desarrollo del Modelo de Estudiante-Ayudante ha sido un grato ejercicio de aplicación concreta que he adquirido a lo largo de mi participación en el Magíster en educación, especialmente en el entendimiento de la teoría y práctica del concepto de currículum. Esta formación me ha permitido comprender que el currículum no es un concepto rígido ni un documento en particular, sino un tiempo y espacio propio de la pedagogía, con características dinámicas, adaptables y contextualizadas, en el cual las decisiones pedagógicas deben responder tanto a los márgenes de la institucionalidad como a las personas que hacen posible justamente la institución educativa.

El desarrollo del presente proyecto de generación de la figura de estudiante-ayudante ha sido para mí una experiencia profundamente enriquecedora tanto en lo profesional como en lo personal. A través de la construcción de esta propuesta, he logrado integrar conocimientos teóricos y prácticos, competencias pedagógicas y herramientas metodológicas, propias de mi formación profesional, para abordar problemas educativos reales, respondiendo a necesidades institucionales y alineando mis esfuerzos como profesor para mejorar la calidad de vida de la comunidad educativa en general. Esta reflexión busca detallar cómo este proceso me ha permitido crecer como profesor, innovar en mi práctica pedagógica y generar un impacto positivo en el contexto escolar en el que se desarrolla esta iniciativa, que puede replicarse en otros lugares.

Desde el inicio del proyecto, la problemática identificada fue clara: la ausencia de espacios y estrategias que permitieran al estudiantado de electivos de ciencias y humanidades participar activamente en su proceso de aprendizaje y desarrollar habilidades transversales esenciales para la vida universitaria y profesional. Los

electivos, en su estructura tradicional, incluso desde la implementación del nuevo currículum el año 2018, han tendido a centrarse en la transmisión de contenidos desde el profesor hacia los estudiantes, lo que limita su potencial como espacios de exploración, profundización y autonomía del aprendizaje.

A través del diseño y la planificación de este proyecto, he aprendido a transformar una problemática educativa en una oportunidad de mejora. El enfoque en de la figura del estudiante ayudante y su modelo educativo, no solo aborda la falta de participación activa del estudiantado en el aula, sino que también propone una solución concreta que fomenta el aprendizaje colaborativo y la construcción de una cultura preuniversitaria. Este aprendizaje profesional ha implicado analizar críticamente las prácticas pedagógicas existentes, identificar brechas de entre los objetivos curriculares y su implementación, y plantear un modelo que sitúe al estudiantado como protagonista de su proceso formativo.

Una de las claves para dar cumplimiento a esta problemática ha sido el diseño de un plan estructurado y basado en evidencia teórica y empírica. Incorporar conceptos clásicos como la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) de Vigotsky me permitió comprender cómo los estudiantes ayudantes pueden actuar como mediadores efectivos del aprendizaje, mientras que los estudiantes regulares progresan, a la par, en sus competencias. Este marco teórico ha sido un eje fundamental para articular las actividades y estrategias del proyecto, asegurando que la propuesta no solo responda al problema identificado, sino que también sea sostenible y replicable en otros establecimientos.

Por otra parte, la institución educativa en la que se implementará este proyecto tiene un fuerte enfoque en el mérito académico y la preparación para la educación superior desde otra mirada, tal como se refleja en el PEI del liceo Amanda Labarca. Sin embargo, puedo vislumbrar que enfrenta desafíos relacionados con la motivación estudiantil, la desconexión entre los contenidos curriculares y las habilidades prácticas, y la falta de espacios que permitan a los estudiantes explorar y desarrollar sus intereses personales y vocacionales. La propuesta de ayudantías responde

directamente a estas necesidades ofreciendo una estrategia que complementa los esfuerzos institucionales y enriquece las dinámicas pedagógicas actuales.

A nivel profesional, este proyecto me ha permitido alinear mi práctica pedagógica con los valores y objetivos que se declaran institucionales, pero que carecen de un espacio y tiempo que permita desarrollarlos, fortaleciendo mi capacidad para diseñar intervenciones contextualizadas que beneficien tanto al estudiantado como a la comunidad educativa en todo su conjunto. A través de un análisis detallado del contexto institucional y las características del estudiantado, es permisible pensar y diseñar modelos y estrategias que integren las Bases Curriculares con las metas de todo saber pedagógico, generando un impacto significativo en la formación integral de quienes serán parte de nuestra sociedad actual.

Desde mi punto de vista como candidato a curriculista, la posibilidad de diseñar y construir modelos educativos como el de ayudantía escolar se ha transformado en una necesidad para responder a los desafíos actuales en la enseñanza de todo conocimiento de la humanidad. La formación curricular me ha dado herramientas para comprender que los modelos pedagógicos tradicionales de enseñanza, requieren ajustes profundos, adaptarse a las necesidades del complejo mundo actual, y que es posible articular nuevas estrategias dentro del marco curricular vigente.

Así, desde una mirada curricular, el Modelo de Estudiante-Ayudante se inscribe en la necesidad de generar aprendizajes significativos y contextualizados, asegurando que el estudiantado en general pueda desarrollar competencias que trasciendan la memorización de contenidos y le acerque a una comprensión más profunda y autónoma del conocimiento.

En otro aspecto, el diseño de este Modelo de Estudiante-Ayudante refleja el ejercicio de pensar la educación desde el currículum, entendiendo que este no solo define qué enseñar, sino también cómo y para qué se enseña. Desde esta perspectiva, la estructura del modelo se fundamenta en principios claves de planificación curricular.

En primer lugar, existe una coherencia entre objetivos, metodologías y evaluación. A través del acoplamiento de las Bases Curriculares del III° y IV° medio y los propósitos

de los electivos, se definieron objetivos alineados a estos instrumentos. Se incorpora el elemento teórico a través de Vigotsky y el concepto de Zona de Desarrollo próximo y la consideración principal de elementos formativos y reflexivos.

En segundo lugar, su estructura permite dotar a las Bases Curriculares de una herramienta curricular flexible y contextualizada, identificando necesidades específicas del establecimiento educacional, permitiendo que el modelo se adapte a su realidad institucional.

En tercer lugar, existe una articulación entre enseñanza y aprendizaje autónomo, priorizando el desarrollo de habilidades del siglo XXI, claves dentro de los antecedentes de las Bases Curriculares. Además, se establecieron instancias de retroalimentación continua, asegurando que los estudiantes ayudantes y regulares construyan su aprendizaje de manera progresiva.

El proyecto representa una oportunidad para enriquecer la cultura educativa de la institución en la cual se basa el territorio del trabajo práctico. Parte importante de la cultura escolar en general promueve valores como la colaboración, el mérito académico y el liderazgo, posibilitando que este proyecto se ponga en práctica en cualquier contexto escolar. En este sentido, he aprendido a trabajar en equipo con otros colegas y miembros de la comunidad escolar, integrando sus perspectivas y experiencias en el diseño de esta propuesta, consolidando así su aspecto contextual. Este enfoque colaborativo no solo fortalece la viabilidad del proyecto, sino que también me ha permitido desarrollar competencias en liderazgo pedagógico y gestión de proyectos educativos.

Los objetivos del proyecto, que incluyen formación pedagógica y disciplinar de los estudiantes ayudantes, el diseño de actividades curriculares y la evaluación del impacto de las ayudantías, han guiado cada una de las decisiones tomadas durante el proceso de diseño e implementación. Reflexionar sobre mi aprendizaje profesional implica reconocer cómo estos objetivos no solo han orientado mi trabajo pedagógico, sino que también han ampliado mi comprensión de lo que significa ser un profesor en el contexto actual.

La formación pedagógica y disciplinar de los estudiantes ayudantes me ha permitido profundizar en el conocimiento de estrategias didácticas y métodos de enseñanza activa. He aprendido a diseñar talleres, guías y materiales que no solo transmiten conocimientos, sino que también desarrollen habilidades como la comunicación, la empatía y el trabajo en equipo. Este proceso me ha desafiado a adoptar un enfoque más flexible y centrado en los estudiantes, adaptando las actividades a las necesidades y niveles de aprendizaje.

Por otra parte, el diseño de las actividades para este proyecto me ha permitido valorar la importancia de planificar con objetivos claros y resultados medibles. Cada actividad ha sido diseñada para abordar un aspecto específico del aprendizaje, ya sea para reforzar conceptos clave de los electivos, fomentar habilidades críticas o conectar los contenidos con contextos reales. Este enfoque me ha permitido desarrollar competencias en planificación curricular y evaluación formativa, asegurando que cada actividad contribuya de manera significativa al cumplimiento de los objetivos del proyecto.

Finalmente, una de los aprendizajes más valiosos ha sido la posibilidad e importancia de evaluar no solo los resultados académicos, sino también el impacto emocional y social de las ayudantías en los estudiantes participantes de este proyecto. Implementar herramientas de evaluación formativa, como encuestas, reflexiones grupales y observaciones, permite que se pueda monitorear el progreso del estudiantado y ajustar las estrategias según sea necesario. Este enfoque reflexivo ha enriquecido mi práctica pedagógica, enseñándome a valorar tanto el proceso como el resultado del aprendizaje.

El desarrollo del proyecto de generar la figura de estudiante ayudante ha sido un viaje de aprendizaje y crecimiento profesional que me ha permitido integrar teoría, práctica y reflexión en mi quehacer pedagógico. Desde la identificación del problema hasta la implementación de soluciones concretas, cada etapa del proceso ha enriquecido mi comprensión de lo que significa ser un profesor comprometido con la educación pública y el avance de la importancia del trabajo colaborativo y horizontal. Este proyecto no solo responde a una necesidad inmediata, sino que también sienta las bases para una

transformación pedagógica más amplia, promoviendo una educación más inclusiva, colaborativa y orientada hacia los desafíos del futuro.

8.2 Proyecciones y limitaciones del proyecto

El proyecto de generación de la figura del estudiante ayudante en los electivos de ciencias y humanidades representa una propuesta innovadora con un gran potencial transformador, pero, como toda iniciativa educativa, enfrenta proyecciones prometedoras y desafíos significativos. Esta reflexión explora tanto las oportunidades futuras como las limitaciones inherentes al proyecto, considerando los desafíos personales y profesionales que plantea y las posibilidades de crecimiento y mejora que ofrece.

A nivel institucional, el proyecto tiene el potencial de consolidarse como una herramienta clave para fortalecer la cultura pedagógica del establecimiento, promoviendo una serie de valores que se definen, de igual forma, como característicos del PEI. La incorporación de estudiantes ayudantes no solo refuerza los aprendizajes disciplinares en los electivos, sino que también fomenta habilidades transversales esenciales para la vida social y académica.

A futuro, una de las proyecciones más relevantes es la posibilidad de expandir este modelo a otros niveles y asignaturas. Si bien el enfoque inicial se centra en los electivos de ciencias y humanidades para IV° medio, el éxito del proyecto podría inspirar su implementación en niveles inferiores, lo que permitiría que más estudiantes se beneficien de esta metodología colaborativa. Además, el modelo podría adaptarse a otros contextos educativos, incluidos establecimientos con realidades socioeconómicas distintas, promoviendo así la equidad y la importancia del mérito académico.

Otra proyección importante es el impacto que este proyecto pueda tener en la preparación de los estudiantes regulares y estudiantes ayudantes en la vida de la educación superior. Al familiarizarlos con dinámicas de aprendizaje autónomo y colaborativo, y al promover el desarrollo de competencias propias de la vida de la educación superior, el modelo de ayudantías puede contribuir a reducir las tasas de

deserción en los primeros años de la educación terciaria, una problemática que es recurrente en el sistema educativo chileno.

El modelo otorga una estructura y legitimidad a la figura del estudiante ayudante, estableciendo un enfoque horizontal en el aula. Mientras que las Bases Curriculares enfatizan las metodologías activas, esta propuesta curricular las formaliza y sistematiza, permitiendo que los estudiantes ayudantes sean mediadores del aprendizaje y que los estudiantes regulares participen activamente en su proceso educativo.

La estrategia no solo refuerza el conocimiento disciplinar, sino que también permite diversificar los métodos de enseñanza, optimizando la interacción entre el estudiantado, fomentando un ambiente de aprendizaje colaborativo y significativo. Se desarrollan habilidades transversales, cultivando competencias que trascienden el aula escolar. Además, se produce una transformación del rol del profesorado, al pasar de ser instructor tradicional a un facilitador del aprendizaje.

A nivel profesional, este proyecto también tiene el potencial de convertirse en un referente para el desarrollo de investigaciones pedagógicas. El análisis de los resultados e impactos de la iniciativa podría generar conocimiento valioso sobre la efectividad de las ayudantías como estrategia educativa, contribuyendo al debate académico sobre metodologías activas y aprendizaje colaborativo.

Sin embargo, el proyecto enfrenta una serie de limitaciones que deben ser consideradas. Una de las más significativas es la resistencia al cambio por parte de algunos miembros de la comunidad educativa. Implementar una metodología innovadora requiere tiempo, formación y una disposición abierta al aprendizaje, tanto del estudiantado como del cuerpo docente. Superar esta barrera demandará un esfuerzo constante para sensibilizar y capacitar a todos los actores involucrados, demostrando beneficios tangibles del modelo.

Otra limitación radica en los recursos disponibles. Aunque el modelo se basa en la colaboración entre pares, su implementación efectiva requiere de tiempo para la planificación, materiales pedagógicos y un acompañamiento continuo por parte del

profesorado. En contextos escolares con recursos limitados, garantizar estos elementos puede representar un desafío significativo.

Además, el éxito del proyecto depende en gran medida de la selección y formación de los estudiantes ayudantes. No todos los estudiantes cuentan con las habilidades necesarias para asumir este rol, lo que limita la disponibilidad de candidatos idóneos. Diseñar procesos de formación eficientes y accesibles será crucial para superar esta limitación.

Desde una perspectiva personal y profesional, el proyecto plantea varios desafíos. Uno de los principales es la necesidad de mantener un equilibrio entre innovación pedagógica y la sostenibilidad del modelo en el tiempo. Como constructor del proyecto, esto implica estar en constante reflexión y evaluación, ajustando estrategias según sea necesario y asegurando que el modelo responda a las necesidades cambiantes del contexto educativo.

Otro desafío importante es garantizar un acompañamiento adecuado a los estudiantes ayudantes. Este proceso no sólo requiere habilidades pedagógicas avanzadas, sino también un compromiso ético y emocional para apoyar al estudiantado en su rol, fomentando su crecimiento sin sobrecargarlos de responsabilidades.

Por último, el proyecto también plantea el desafío de promover una cultura de mejora continua en el establecimiento. Esto implica trabajar en colaboración con otros profesores y miembros de la comunidad escolar, asegurando que las ayudantías se integren de manera efectiva en el currículum y que su impacto sea evaluado y valorado constantemente.

Mirando hacia el futuro, es necesario que el proyecto se institucionalice, asegurando su implementación, que no dependa exclusivamente de la voluntad o liderazgo de una sola persona. Esto requerirá establecer procesos claros, crear manuales de implementación y formar equipos que puedan liderar el modelo en diferentes niveles.

Además, será importante explorar el uso de tecnologías educativas para fortalecer las ayudantías. Incorporar herramientas digitales puede facilitar la comunicación entre

estudiantes ayudantes y regulares, mejorar el acceso a recursos pedagógicos y permitir un seguimiento más eficiente del progreso de los participantes.

Por último, el proyecto enfrenta el desafío de mantenerse relevante en el contexto educativo en constante cambio. Esto implica estar atento a las nuevas demandas del sistema educativo y de la sociedad, ajustando el modelo para abordar necesidades emergentes, como la inclusión, la diversidad cultural y el uso responsable de los procesos del proyecto.

9. Bibliografía

- Cabrera-Murcia, E. (2017), *Manual para ayudantías, construyendo aprendizaje activo entre pares en educación superior*, Editorial Universidad Alberto Hurtado
- Grundy, S. (1981), *Producto o Praxis del Currículum*, Editorial Morata
- Hossler, D., & Gallagher, K. S. (1987). *Estudio de la elección universitaria de los estudiantes: Un modelo de tres fases y las implicaciones para los responsables de políticas*. *College and University*, 62(3), 207-221., en González Sanzana, Álvaro. (2016). *Cultura institucional de promoción de estudios universitarios y proceso de elección de estudios*. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(3), 171-189. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000400009>
- Ministerio de Educación de Chile. (2019), *Bases Curriculares 3° y 4° medio*, Editorial Mineduc
- Ministerio de Educación de Chile. (s/f), *Autoestima académica y motivación escolar*, Editorial Mineduc
- Margalef, L. y Arenas, A., (2006). *¿Qué entendemos por innovación educativa? A propósito del desarrollo curricular*. *Perspectiva educacional* N° 47, I semestre 2006, pp. 13-31

- Sánchez-Gómez, V., SanMartín, A. N., MardonesSegovia, C., & Fauré, J. (2017). *La figura del ayudante universitario: Concepto, rol y características*. Revista de Sociología 32(1), 71-86. doi: 10.5354/0719-529x.2017.47886
- Trilla, J (coordinador), Cano, E., Carretero, M., Escofet, A., Fairstein, G., Fernández, J.A., González J., Gros, B., Imbernón, F., Lorenzo, N., Monés J., Muset, M., Pla, M., Puig, J.M, Rodríguez, J.L., Solá, P., Tort, A., Vila, I. (2007). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Editorial Graó, serie Fundamentos de la educación
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*, nueva edición a cargo de Alex Kozulin. Editorial Paidós.

10. Anexos

10.1 Anexo actividad 1: Muestra de rúbrica de evaluación para la postulación a ayudantías

Criterio de evaluación	Descriptor	Nivel 5 (Excelente)	Nivel 4 (Bueno)	Nivel 3 (Aceptable)	Nivel 2 (Insuficiente)	Nivel 1 (Deficiente)
1. Claridad y coherencia en la carta de motivación	La carta presentada refleja las razones del estudiante para postular, así como su comprensión del rol y su relación con los electivos de ciencias o humanidades.	Carta estructurada, con razones claras y alineadas con el propósito del proyecto; muestra reflexión profunda.	Carta bien estructurada, con razones claras, pero sin un análisis profundo de su rol en la ayudantía.	Carta con razones generales y poca conexión con el propósito del proyecto.	Carta confusa o con falta de claridad en las razones para postular.	No se presentó una carta de motivación o esta no cumple con los requisitos básicos.

2. Dominio académico en el área disciplinar	Refleja el conocimiento previo del estudiante en la disciplina del electivo (ciencias o humanidades), evaluado mediante una prueba oral.	Destaca por conocimientos avanzados en el área disciplinar y comprensión integral de conceptos clave.	Conocimientos sólidos en el área disciplinar, con algunos puntos de mejora en conceptos específicos.	Nivel básico en el área disciplinar, con lagunas significativas en la comprensión de conceptos clave.	Conocimientos insuficientes para desempeñar el rol de ayudante en la disciplina.	No demuestra conocimientos mínimos en el área disciplinar.
3. Habilidades de comunicación y liderazgo	Se evalúa la capacidad del estudiante para comunicarse de manera clara, expresar ideas y liderar dinámicas grupales.	Excelente capacidad comunicativa y liderazgo; demuestra empatía y habilidades para facilitar el aprendizaje entre pares.	Buena capacidad comunicativa y de liderazgo, aunque con áreas de mejora en la facilitación grupal.	Comunicación adecuada, pero con limitaciones en liderazgo o manejo grupal.	Dificultades significativas en comunicación o liderazgo; poca capacidad para facilitar dinámicas grupales.	No demuestra habilidades comunicativas ni liderazgo para desempeñar el rol de ayudante.
4. Actitud hacia el aprendizaje y la colaboración	Se observa la disposición del estudiante para aprender, colaborar con pares y asumir responsabilidades dentro de la ayudantía.	Muestra una actitud proactiva, compromiso con el aprendizaje y disposición para colaborar activamente.	Buena disposición hacia el aprendizaje y la colaboración, con algunas limitaciones en el compromiso demostrado.	Actitud básica hacia la colaboración, pero con escaso compromiso en la responsabilidad del rol.	Actitud poco colaborativa o interés limitado hacia el aprendizaje y la colaboración.	Muestra falta de interés y actitud negativa hacia el rol de ayudante y la colaboración.

5. Alineación con los criterios de selección establecidos	Evalúa la adecuación del estudiante a los criterios definidos previamente por la comisión de selección.	Cumple con todos los criterios de selección establecidos y supera las expectativas en varios aspectos.	Cumple con la mayoría de los criterios de selección establecidos, con algunas áreas de mejora.	Cumple con los criterios básicos de selección, pero con carencias notables en aspectos clave.	Cumple parcialmente con los criterios, pero no demuestra competencias suficientes para el rol.	No cumple con los criterios de selección establecidos o demuestra carencias críticas.
--	---	--	--	---	--	---

10.2 Anexo actividad 2: Muestra lista de cotejo para evaluación de la capacitación en el ámbito pedagógico

Instrucciones:

Marque con una "X" si el participante cumple con el criterio descrito. Al final, sume la cantidad de criterios cumplidos para obtener el resultado total.

Criterio de evaluación	Indicador de evaluación	Cumple (X)
1. Comprensión de los objetivos de aprendizaje	Formula objetivos específicos claros y alineados con las metas del electivo.	
	Demuestra comprensión de cómo los objetivos guían el proceso pedagógico.	
	Identifica la relación entre los objetivos y los aprendizajes esperados.	
2. Dominio de habilidades y actitudes	Identifica habilidades clave a desarrollar en el ámbito del electivo.	
	Define actitudes relevantes que refuercen el aprendizaje colaborativo y significativo.	
	Propone estrategias prácticas para fomentar habilidades y actitudes en los estudiantes.	

3. Diseño de indicadores de evaluación	Diseña indicadores claros y medibles para evaluar los aprendizajes esperados.	
	Los indicadores propuestos están alineados con los objetivos planteados.	
	Diferencia entre indicadores de aspectos conceptuales, prácticos y actitudinales.	
4. Participación activa en la capacitación	Participa activamente en actividades teóricas (discusión, análisis de casos).	
	Participa activamente en actividades prácticas (simulaciones, diseño de materiales).	
	Muestra disposición para interactuar y colaborar con sus pares durante las sesiones.	
5. Reflexión y aplicación de lo aprendido	Reflexiona sobre la importancia de los objetivos y su relación con el aprendizaje.	
	Propone ejemplos claros de cómo aplicar lo aprendido en un contexto real de aula.	
	Muestra autocrítica y apertura para mejorar su planificación pedagógica.	

Puntuación final

- Total de criterios cumplidos: ____ / 15

Interpretación de resultados

- **Excelente (13-15 criterios):** El participante muestra un dominio completo de los elementos pedagógicos y está preparado para aplicarlos en el aula.
- **Buena (10-12 criterios):** Competencia sólida, con áreas específicas de mejora.
- **Aceptable (7-9 criterios):** Participación básica con deficiencias notables que requieren reforzamiento.
- **Insuficiente (<7 criterios):** No cumple con los estándares mínimos; requiere capacitación adicional significativa.

10.3 Anexo actividad 3: Muestra de evaluación con la lista de cotejo

Muestra de actividad: Diseño y presentación de una sesión pedagógica simulada en electivos de ciencias y humanidades.

Objetivo de la actividad:

Evaluar la capacidad de los estudiantes ayudantes para diseñar y ejecutar una sesión pedagógica específica para los electivos de ciencias y humanidades de III° medio, considerando objetivos, habilidades y actitudes clave, así como indicadores de evaluación.

Descripción de la actividad

1. Preparación inicial

- Los estudiantes ayudantes recibirán un tema asignado relacionado con los contenidos de los electivos de ciencias (por ejemplo, *biodiversidad y ecosistemas*) o humanidades (*movimientos filosóficos del siglo XX*)
- Cada participante debe:
 - Formular objetivos específicos alineados con los contenidos curriculares del electivo.
 - Identificar las habilidades y actitudes clave que desea desarrollar en los estudiantes (por ejemplo, pensamiento crítico, análisis interdisciplinar, trabajo colaborativo)
 - Diseñar indicadores de evaluación claros y medibles para analizar el logro de los aprendizajes esperados

2. Diseño de la sesión pedagógica

- Ciencias: Diseñar una actividad que integre experimentación o análisis práctico (por ejemplo, simulación de un ecosistema)
- Humanidades: Diseñar una actividad que fomente el debate o la reflexión crítica (por ejemplo, un diálogo socrático sobre un texto filosófico)

Los elementos a incluir son:

- Introducción del tema con objetivos claros
- Desarrollo práctico con actividades que promuevan el aprendizaje activo (talleres, debates, análisis de casos, etc.)
- Cierre reflexivo para consolidar los aprendizajes y evaluar el impacto de la sesión

3. Presentación y simulación

- Cada participante tendrá 15 minutos para presentar su sesión pedagógica simulada frente a sus compañeros y docentes evaluadores
- La simulación incluirá:
 - Una breve explicación de los objetivos de la clase
 - La ejecución de la actividad pedagógica diseñada
 - Una reflexión final sobre los resultados esperados y las posibles dificultades de implementación

4. Retroalimentación y Reflexión

- El profesorado de los electivos de ciencias y humanidades utilizarán la lista de cotejo para calificar el desempeño, con un enfoque particular en:
 - La claridad de los objetivos y su alineación con el tema del electivo.

- La coherencia entre las actividades diseñadas y las habilidades o actitudes propuestas.
- La pertinencia y claridad de los indicadores de evaluación.
- Los participantes reflexionarán sobre sus fortalezas y áreas de mejora al final de la actividad.

Criterio de Evaluación	Indicador de evaluación	Cumple (X)
1. Claridad de los objetivos específicos	Los objetivos están alineados con los contenidos del electivo (ciencias o humanidades).	
	Los objetivos son claros, específicos y medibles.	
2. Diseño de actividades pedagógicas	Las actividades promueven el aprendizaje activo y significativo, según el enfoque del electivo (análisis práctico en ciencias o reflexión crítica en humanidades).	
	Las actividades están diseñadas para desarrollar habilidades y actitudes clave, como pensamiento crítico o trabajo colaborativo.	
3. Diseño de indicadores de evaluación	Los indicadores son claros, medibles y alineados con los objetivos y habilidades propuestas.	
	Diferencia entre indicadores conceptuales, prácticos y actitudinales.	
4. Participación activa en la simulación	Participa con claridad y confianza al presentar la simulación pedagógica.	
	Muestra capacidad para interactuar con los compañeros y guiar la actividad propuesta.	
5. Reflexión y propuestas de mejora	Reflexiona sobre las fortalezas y áreas de mejora de su propuesta pedagógica.	

	Propone ajustes viables para mejorar la implementación de su sesión en contextos reales.	
--	--	--

Puntuación Final

- Total de criterios cumplidos: ____ / 10

Interpretación de Resultados

- **Excelente (9-10 criterios):** El participante demuestra un dominio completo de los elementos pedagógicos para su electivo
- **Buena (7-8 criterios):** Muestra competencia sólida, pero con áreas específicas de mejora
- **Aceptable (5-6 criterios):** Participación básica con carencias notables que requieren reforzamiento
- **Insuficiente (<5 criterios):** No cumple con los estándares mínimos; requiere capacitación adicional significativa

10.4 Anexo actividad 4: Muestra rúbrica de evaluación del desempeño del estudiante ayudante

Objetivo: Evaluar el desempeño del estudiante ayudante en el aula, considerando su capacidad pedagógica, manejo de contenido, liderazgo y habilidades comunicativas.

Rúbrica de evaluación

Criterios	Nivel 1 (deficiente - 1 punto)	Nivel 2 (aceptable - 2 puntos)	Nivel 3 (bueno - 3 puntos)	Nivel 4 (excelente - 4 puntos)
Dominio de contenidos	Presenta confusión en los temas y comete errores graves.	Conoce los contenidos, pero tiene dificultades al explicarlos	Explica los contenidos de manera clara y sin errores graves	Explica con precisión, relacionando conceptos y dando ejemplos

Habilidades comunicativas	Su comunicación es poco clara y genera confusión en los estudiantes	Se comunica con claridad, pero con dificultades para responder preguntas	Se expresa con fluidez y responde preguntas adecuadamente	Se comunica con claridad, usa ejemplos y promueve la participación
Capacidad de motivación	No logra captar el interés de los estudiantes	Motiva parcialmente, pero con baja interacción	Genera interés en los estudiantes y fomenta la participación	Mantiene a los estudiantes comprometidos, con estrategias efectivas
Capacidad de adaptación y respuesta	No logra responder dudas ni adaptar la explicación	Responde preguntas básicas, pero con dificultades en situaciones complejas	Se adapta a las necesidades del grupo y responde con claridad	Adapta estrategias según la audiencia, promoviendo el aprendizaje
Trabajo colaborativo con el docente	No sigue las indicaciones del docente y actúa de forma independiente	Se coordina con el docente, pero con poca iniciativa	Trabaja en conjunto con el docente y sigue las estrategias del curso	Coordina con el docente, propone mejoras y se integra en la planificación

Total de puntaje: ____ /20

- **16-20 puntos:** Excelente desempeño
- **12-15 puntos:** Buen desempeño con algunas áreas de mejora
- **8-11 puntos:** Aceptable, pero necesita mejorar
- **Menos de 8 puntos:** Deficiente, requiere apoyo y revisión de su rol

10.5 Anexo actividad 5: Muestra de criterios de evaluación del trabajo semestral del estudiante ayudante

Criterios	Nivel 1 (deficiente - 1 punto)	Nivel 2 (aceptable - 2 puntos)	Nivel 3 (bueno - 3 puntos)	Nivel 4 (excelente - 4 puntos)	Retroalimentación del docente
Impacto en el aprendizaje de los estudiantes beneficiados	No se evidencia mejora en los estudiantes. No logra clarificar contenidos ni generar interés	Se observa una mejora parcial en algunos estudiantes, pero con dificultades en la transmisión de contenidos	Logra generar aprendizajes significativos en los beneficiados, reforzando el contenido de manera clara	Su impacto en el aprendizaje es evidente, promoviendo la comprensión profunda de los contenidos y el pensamiento crítico	<i>(Observaciones y sugerencias de mejora)</i>
Capacidad de adaptación a las necesidades del grupo	No adapta sus explicaciones según el nivel de los estudiantes y mantiene un método rígido	Se adapta parcialmente a las necesidades del grupo, pero con limitaciones en la personalización de su enseñanza	Modifica su enseñanza según las dificultades y estilos de aprendizaje de los beneficiados	Demuestra flexibilidad total, identificando necesidades y personalizando estrategias de enseñanza	
Gestión y planificación de las sesiones de ayudantía	No planifica las sesiones, improvisa contenidos y actividades sin estructura	Planifica de manera básica, pero sin coherencia en la progresión de las actividades	Organiza las sesiones de ayudantía con estructura clara y secuencia lógica	Su planificación es detallada, incluye objetivos específicos y estrategias didácticas eficaces	

Capacidad de fomentar autonomía en los estudiantes beneficiados	No promueve la autonomía, los estudiantes dependen completamente del ayudante	Fomenta la autonomía de manera parcial, sin estrategias claras	Brinda herramientas y estrategias que permiten mayor independencia de los estudiantes	Incentiva activamente la autonomía, promoviendo la autorregulación del aprendizaje	
Uso de recursos y estrategias didácticas	No utiliza recursos didácticos ni estrategias de enseñanza variadas	Usa algunos recursos, pero sin diversificación en las estrategias metodológicas	Emplea estrategias variadas y recursos pertinentes para mejorar el aprendizaje	Integra estrategias innovadoras y recursos interactivos para optimizar el proceso de enseñanza	
Habilidades de liderazgo y gestión del grupo	No logra gestionar el grupo ni mantener la atención de los estudiantes	Lidera con dificultades, con poca participación de los estudiantes	Lidera con confianza y mantiene la participación activa	Es un líder pedagógico, motiva e inspira a los estudiantes a involucrarse en el aprendizaje	
Compromiso y responsabilidad con la ayudantía	Falta a las sesiones de ayudantía o no cumple con sus compromisos	Cumple con su labor, pero con inconsistencias en su participación y entrega de tareas	Es responsable, cumple con sus sesiones y se compromete con su labor	Demuestra un alto nivel de compromiso, incluso proponiendo mejoras en el proceso	

Puntaje total: ____ /28

- **24-28 puntos:** Excelente desempeño
- **18-23 puntos:** Buen desempeño con algunas áreas de mejora
- **12-17 puntos:** Desempeño aceptable, pero con deficiencias que requieren ajustes
- **Menos de 12 puntos:** Deficiente, necesita apoyo y reformulación de su rol

10.6 Anexo actividad 6: Muestra de mapa de trayectoria académica y formativa del estudiante ayudante

Este mapa de trayectoria está diseñado para que los estudiantes ayudantes visualicen su desarrollo académico y formativo, identificando su punto de partida, habilidades adquiridas y estrategias para alcanzar sus metas futuras.

1. Instrucciones de Aplicación

- Completa cada sección del mapa de trayectoria, reflexionando sobre tu evolución como estudiante y ayudante
- Define metas concretas y alcanzables para los próximos años
- Incluye acciones específicas que te ayuden a cumplir tus objetivos
- Revisa tu mapa y ajusta tus estrategias según los avances o dificultades que experimentaste

2. Estructura del mapa de trayectoria

Sección 1: Punto de partida

¿Dónde estoy ahora?

- ¿Cuáles son mis intereses académicos y profesionales?
- ¿Qué habilidades académicas y personales poseo actualmente?
- ¿Cuáles son mis principales fortalezas y debilidades en el ámbito académico y personal?

Evaluación inicial de habilidades

(Califícate en una escala de 1 a 5 en cada competencia, donde 1 es "muy débil" y 5 es "muy fuerte")

Habilidad	Nivel actual (1-5)	Observaciones / Comentarios
Comunicación oral y escrita	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Trabajo en equipo	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Liderazgo	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Resolución de problemas	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	

Autonomía en el aprendizaje	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5
-----------------------------	--

Sección 2: Experiencia en ayudantía

¿Cómo ha impactado la ayudantía en mi formación?

- ¿Qué habilidades nuevas desarrollé gracias a esta experiencia?
- ¿Cómo me ayudó esta experiencia a conocer mejor mis intereses y capacidades?
- ¿Cuáles fueron los principales desafíos que enfrenté y cómo los superé?

Comparación de habilidades antes y después de la ayudantía

(Califícate nuevamente después del semestre para evaluar tu progreso)

Habilidad	Nivel antes (1-5)	Nivel después (1-5)	Cambio Observado
Comunicación oral y escrita	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Trabajo en equipo	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Liderazgo	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Resolución de problemas	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	
Autonomía en el aprendizaje	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> 4 <input type="checkbox"/> 5	

Sección 3: Metas a corto, mediano y largo plazo

Definir objetivos (específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un tiempo definido)

Plazo	Meta	Acciones para lograrla	Recursos o apoyo necesario
Corto plazo (6 meses - 1 año)			
Mediano plazo (2 - 4 años)			
Largo plazo (5 - 10 años)			

Sección 4: Estrategias para alcanzar mis metas

¿Qué haré para lograr mis objetivos?

- ¿Qué estrategias académicas aplicaré para mejorar mis habilidades y conocimientos?
- ¿Cómo fortaleceré mis competencias blandas (trabajo en equipo, liderazgo, comunicación)?
- ¿Qué experiencias o actividades extracurriculares pueden ayudarme a lograr mis metas?

Plan de Acción y Seguimiento

(Definir plazos específicos para evaluar avances y ajustar estrategias)

Fecha de Revisión	Objetivo Evaluado	Logro alcanzado / ajuste necesario
Primer trimestre		
Segundo trimestre		
Tercer trimestre		

Sección 5: Reflexión Final y Ajustes en la Trayectoria

Preguntas de Reflexión

- ¿Cómo ha evolucionado mi perspectiva sobre mi futuro académico y profesional?
- ¿Qué aprendizajes de la ayudantía puedo aplicar en otras áreas de mi vida?

- ¿Qué cambios o ajustes haría en mis metas para alinearlas mejor con mis intereses y habilidades?

10.7 Anexo actividad 7: Muestra de encuesta de evaluación del conversatorio

Objetivo: Medir la percepción de los estudiantes sobre la utilidad del conversatorio en su planificación académica

Preguntas	Totalmente en desacuerdo (1)	En desacuerdo (2)	De acuerdo (3)	Totalmente de acuerdo (4)
1. El conversatorio me ayudó a reflexionar sobre mis opciones de educación superior.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. La experiencia en ayudantías influyó en mi percepción sobre la educación universitaria.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Las habilidades adquiridas en ayudantías son útiles para mi formación universitaria.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Me siento más preparado/a para enfrentar los desafíos de la educación superior.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Recomendaría esta experiencia a otros estudiantes que estén evaluando su futuro académico.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pregunta abierta: ¿Qué aprendizajes o reflexiones destacas del conversatorio?

10.8 Anexo actividad 8: Muestra de encuesta de percepción sobre el impacto de las ayudantías

Objetivo: Evaluar la percepción de los estudiantes regulares sobre el impacto de las ayudantías en su aprendizaje, autonomía y confianza académica.

Instrucciones: Marca con una “X” la opción que mejor refleje tu experiencia en las ayudantías.

Preguntas	Totalmente en desacuerdo (1)	En desacuerdo (2)	De acuerdo (3)	Totalmente de acuerdo (4)
1. La ayudantía me permitió comprender mejor los contenidos del electivo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Me siento más seguro/a con los temas luego de la ayudantía.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. La estrategia de aprendizaje con un estudiante ayudante fue efectiva.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. La ayudantía me ayudó a mejorar mi autonomía en el estudio.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Me gustaría seguir participando en futuras ayudantías.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pregunta abierta: ¿Cómo crees que se podría mejorar la experiencia de ayudantía para los estudiantes regulares?

10.9 Anexo actividad 9: Muestra de encuesta de percepción sobre el impacto de las ayudantías en el profesorado

Objetivo: Evaluar la percepción del profesorado sobre el impacto de las ayudantías en su práctica docente y en el aprendizaje de los estudiantes

Instrucciones: Marque con una "X" la opción que mejor represente su experiencia en las ayudantías

Preguntas	Totalmente en desacuerdo (1)	En desacuerdo (2)	De acuerdo (3)	Totalmente de acuerdo (4)
1. La implementación de ayudantías mejoró la dinámica de enseñanza en mi electivo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Los estudiantes ayudantes contribuyeron significativamente al aprendizaje de sus compañeros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. La experiencia en ayudantías me permitió diversificar mis estrategias pedagógicas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. La experiencia de ayudantías fomentó mayor interacción y participación de los estudiantes en el aula.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Considero que este modelo debería mantenerse o expandirse en futuras generaciones.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Pregunta abierta: ¿Qué aspectos considera que podrían mejorarse en la implementación de las ayudantías en los electivos?